EDUARDO A. ZALDUENDO

BREVE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONOMICO

EDICIONES MACCHI

Indice

Prefacio	xi
CAPITULO I: LOS PRECURSORES (HASTA 1776)	7
1. Período de la Antigüedad Clásica	9
2. Roma	15
3. Feudalismo y escolástica medieval	16
4. La literatura económica de los siglos XVI, XVII y XVIII	21
5. Mercantilismo	22
6. Fisiocracia	25
CAPITULO II: EL PERIODO CLASICO (1776-1870)	29
1. El mundo del período	31
2. Adam Smith	31
3. Economistas ingleses y franceses posteriores a Smith	36
4. Ideas y aportes de los clásicos	39
CAPITULO III LOS NEOCLASICOS (ENTRE 1870 Y 1930)	43
1. El pensamiento renovador	45
2. Los precursores del marginalismo	48
3. Los marginalistas	49
4. Los aportes neoclásicos	52
5. El período 1900-1930	54
CAPITULO IV: LA ECONOMIA CONTEMPORANEA (DE KEYNES/ 1930 A LA ACTUALIDAD)	55
1. El aporte de Keynes	57
2. Otros desarrollos	62
3. La economía postkeynesiana	64
CAPITULO V: LOS CRITICOS Y LAS DOCTRINAS ECONOMICAS	69
1. La escuela histórica	71
2. Los institucionalistas	72
3. Los socialistas y marxistas	75
4. La doctrina social cristiana	80
EPILOGO	84
APENDICE N° 1: LOS PREMIOS NOBEL DE ECONOMIA	85
APENDICE N° 2: BIBLIOGRAFIA	91
INDICE DE AUTORES	93
INDICE TEMATICO	97

PREFACIO

I. Comentario General

1. El terreno. El trato cotidiano con hechos y problemas que por rutina ubicamos en el campo de lo económico nos induce, incautamente, a pensar que el estudio de la ciencia económica es simple. Sin embargo a poco que penetremos en su terreno veremos que éste no es ni firme ni llano. Su conocimiento cabal está colmado de sutilezas y de matices; el panorama resulta más complicado que el esperado. Pero no es menos cierto que la dedicación, el tiempo y la experiencia permitirán que se llegue a comprender la estructura de la teoría económica así como la relación existente entre las partes de la misma. El camino a andar es un desafío a la voluntad del estudiante y explica el por qué de la atracción que ejerce la economía como campo de actividad científica y profesional.

La economía como ciencia presenta características y admite posibilidades tan diversas que permite, por igual, que se acerquen estudiantes que prefieren investigar hechos del presente junto con otros que optan por su mayor nivel de abstracción, o que desean combinar ambas diferencias en la búsqueda e interpretación de los hechos históricos. Además, el estudio de la economía prepara adecuadamente para razonar procurando que las decisiones sean más sabias, prudentes y coherentes. También facilita el conocimiento de los instrumentos de política económica lo cual es un atractivo adicional para otros muchos ya que, sin duda, la posibilidad de identificar objetivos y problemas económicos tiene su encanto.

El campo de la realidad económica está sembrado de escasez y se trata de atenuar esos problemas. La teoría económica procura entender ese mundo complicado; ella es como un árbol que se nutre con elementos tomados del suelo: se desarrolla con frescura y lozanía en los buenos tiempos y cuando ha arraigado lo suficiente puede soportar las tormentas. Así transcurre la actividad científica cuando está viva. Un economista ha dicho que la economía es también un arte: el de la controversia; su capacidad de provocar polémicas es muestra de fortaleza y los economistas encuentran en el debate el alimento de su esperanza de contribuir a un mundo mejor bregando por la eficiencia en la producción y por la equidad en la distribución.

Cada momento histórico aporta el tema de la polémica. Ante él el economista revisa los conocimientos e instrumentos que cosechó en sus años de estudio con la plena seguridad que encontrará algunos que le permitirán no partir desorientado.

2. *La enseñanza*. Es una tradición aceptada y pacíficamente mantenida en las universidades donde se enseña economía, que los planes para su estudio deben incluir una materia (o dos cuando se la parte) donde se recopile el conocimiento relevante y no controvertido alcanzado hasta el momento. Ese saber es considerado como patrimonio común de la disciplina y se presenta en forma simplificada. También así ocurre en otras disciplinas científicas y artes. A este nivel introductorio le siguen, luego, los cursos intermedio y superior. La enseñanza de la economía resulta así similar al reconocimiento de un terreno con mapas y planos de distintas escalas: podría verse el universo desde un satélite, luego nos acercaríamos hasta un país, una región, una ciudad, un barrio, hasta una casa. Cada nivel presenta sus propias dificultades en cuanto al logro y la cantidad de información que podrá registrarse en el mapa o en el plano; pero la escala nos informará en forma rápida lo que podemos esperar. En el caso de la enseñanza de la economía cada nivel acepta su propia modalidad de presentación de los temas (a veces incluso de los mismos temas) y su grado de complejidad diferente.

Ello es así desde que comienza la etapa de la economía moderna. Se sucedieron durante el siglo XIX varios textos introductorios de economistas destacados: David Ricardo (primera edición en 1817), Thomas Malthus (1820), John Mill (1821) y su hijo John S. Mill (1848), H. Sidgwick (1883), Alfred Marshall (1890) y Vilfredo Pareto (1896). Las distintas ediciones de los "Principles" de Marshall (la 8a. y última edición es de 1920 y a ella han seguido más de 20 reimpresiones) dominaron el mercado hasta la terminación de la IIa. Guerra Mundial ya que antes de ella apenas podrían mencionarse pocos nuevos títulos de esta clase (H.M. Scott en 1931, Frederic Benham en 1938).

En cambio luego de la Guerra los buenos textos introductorios se han multiplicado a partir del libro de Paul Samuelson (11 ediciones en inglés luego de la primera en 1948 y casi una decena de traducciones). Baste citar como ejemplos los de Alfred Stonier - Douglas Hague (5 ediciones: 1a. en 1953 y última en 1980), Richard Lipsey (5 ediciones: 1a. en 1963, más de 15 reediciones, varias traducciones), Lloyd Reynolds (1963), Roberto Heilbroner-Lester Thurow (1968), Ronald Wykstra (1971), Richard Eckhaus (1972), B. J. McCormick - P. Kitchin y otros (1974), Paul y Ronald Wonnacott (1979), Edwin Mansfield (1980), etc.

La mera comparación de estos manuales brinda una interesante perspectiva acerca del desarrollo de la economía como ciencia. Los cambios se aprecian tanto en el contenido como en la organización de los temas, sobre todo a partir de la década de los

años 1950, notándose las mayores diferencias cuando el texto es de origen británico en la cantidad de material teórico. La frontera del conocimiento económico se refleja en el contenido de los artículos de las revistas académicas que se incorporan con mayor o menor celeridad cuando se convierten en progresos decantados a los textos de introducción (recuérdese que la teoría keynesiana demoró nada menos de 12 años). La dificultad que está presentando caractereses alarmantes es la extensión de estos textos ya que, por ejemplo, las últimas ediciones de Samuelson o de Lipsey se acercan ya a las 900 páginas de un formato mayor, sobre todo en razón de que los textos están orientados a diversos públicos y necesidades curriculares. Se ha generalizado más recientemente la incorporación de diagramas, glosarios, biografías, lecturas y problemas especiales, etc. Asimismo, sobre todo en los últimos veinte años, debe destacarse la preocupación de autores y de editores por facilitar la tarea docente y el aprendizaje de los alumnos a través de la edición de guías para el profesor, cuadernos de ejercicios y de problemas, antologías de lecturas, etc. Las más recientes innovaciones son los textos con transparencias o los textos editados para acompañar la enseñanza por televisión (como en el caso de la RAI de Italia). Por otra parte la calidad del diseño artístico y de la diagramación gráfica presenta atractivos adicionales y, a mi juicio, ha alcanzado un grado de excelencia.

Lamentablemente no se nota el mismo progreso en la calidad de las traducciones; son frecuentes los errores graves en el uso de conceptos técnicos así como en la interpretación de algunas frases donde los autores aparecen traicionados respecto a los textos originales.

3. Los tomos de esta serie. Cada uno de los volúmenes que integrarán esta serie responderá a los temas que, en general, están incorporados en casi todos los textos introductorios de economía editados en la última década. Es decir tratarán los elementos básicos de la disciplina así como su ubicación en el campo científico, la historia sucinta de su desarrollo, las grandes ramas de la teoría propiamente dicha y, finalmente, los problemas económicos relevantes de la realidad procurando unir los cabos de la teoría con los de la política económica.

Nuestro propósito actual es presentar gradualmente las distintas partes mencionadas pero el grado de adelanto en su preparación no ha sido parejo. El conjunto es fruto de notas preparadas para el dictado de clases elaboradas durante muchos años, pero es obvio que el estilo y los comentarios adicionales válidos para una clase estarían fuera de lugar en un libro. En prensa se encuentran las dos partes que siempre ocasionan di-

ficultades en la enseñanza y en el aprendizaje en razón de la organización del material y de su dispersión. Nos referimos a los elementos básicos (ubicación de la ciencia económica, evolución de su definición, la referencia a los métodos, la delimitación de los problemas económicos, etc.): estos temas se editan en "Economia: ciencia y realidad" en tanto que el desarrollo del pensamiento económico nace como "Breve historia del desarrollo del pensamiento económico". Luego seguirán los tomos sobre las dos ramas principales de la teoría económica (micro y macroeconomía) ya escritos pero que requieren una nueva revisión y, por último, se concluirá con el referente a problemas y política económica orientados a presentar como funciona nuestra economía argentina y destacar el marco institucional en el cual funciona.

4. Comentarios para los estudiantes. La enseñanza universitaria ofrece halagos diferentes según la materia que debe dictarse y la edad de los estudiantes pero, sin duda, a mi juicio, ningún curso es tan atractivo y reconfortante para un profesor como el de introducción a la economía. La experiencia recogida en ellos ya sea a través de cambios en la estructura del curso, la selección de los temas así como la necesidad de explicar (y a veces reiterar) o el enfrentar a grupos que año por año difieren en su afán de estudio, su inteligencia, su interés o su apatía, su simpatía humana, me alienta a presentar a los estudiantes lectores que no conozco pero que seguramente no son tan diferentes a los que he encontrado en las aulas, algunas sugerencias para facilitarles el estudio de la economía.

En primer lugar quede claro que esta serie se preocupa fundamentalmente de temas teóricos. La enseñanza de la teoría no es caprichosa. Se justifica porque con ella se aprende a identificar y a analizar *luego* los problemas de la realidad. Es cierto que es abstracta pero es una gema preciosa para adquirir una razonable capacidad de observación y de crítica. Inicialmente es necesario recoger elementos metodológicos, conceptos, y conocer cuáles son los instrumentos disponibles en la disciplina. Más aún es muy importante comprender que si hay algo por lo cual se justifica la existencia de la Universidad es por ser la única institución social donde *se crea y se enseña* la teoría y los fundamentos de las distintas disciplinas. El conocimiento científico será la mejor de las defensas en la vida profesional; el conocimiento práctico se puede adquirir con solamente el paso del tiempo y un mínimo de inteligencia. No siendo así la enseñanza universitaria dejaría de ser tal para convertirse en algo intrascendente, incluso sería una pérdida de tiempo y de esfuer-

zos lo cual supongo no es lo que los estudiantes persiguen a los 20 años.

Por lo tanto no se espere en esta materia, sobre todo en su comienzo, encontrar una colección de problemas y la receta para resolverlos. En economía no existen recetas aplicables a cualquier circunstancia; pero este hecho que puede preocuparlos constituye un atractivo adicional: siempre hay que pensar y el ingenio logra su lugar.

La materia de Introducción a la Economía (o el curso de Principios de Economía como también se denomina) puede por momentos resultar árida. Presenta la dificultad propia de que se desconoce al comenzar el lenguaje técnico, se tiene una idea confusa o apenas esquemática de su contenido: los ladrillos parece que corresponden a edificios distintos. Ello es normal y también ocurre cuando se comienza a estudiar derecho, filosofía, sociología y otras artes o disciplinas. Por lo tanto no debe ser un motivo de desaliento o de preocupación.

Es conveniente estudiar economía adoptando un libro como básico. El libro elegido debe ser "trabajado": es decir no solamente leído, sino leído con la suficiente atención (no frente a la TV) como para subrayar definiciones o lo sustantivo que se encuentre.

El estudiante debería pensar, sobre todo ahora que se encuentra en las puertas de una carrera, en definir la modalidad que utilizará para señalar sus textos: por ejemplo adoptando subrayados diferentes, símbolos o signos marginales, colores, etc. No hay ningún sistema adaptable a todas las personalidades y costumbres, pero si creo que es muy conveniente que cada uno piense en decidir uno que le resulte práctico y en el cual pueda luego persistir en toda su vida.

Si alguna explicación le resulta oscura, búsquela en otro libro y traslade lo mejor y necesario a su propio libro. Para esta tarea los índices temáticos son muy útiles. Cuando se encuentre con diagramas (y en el desarrollo de la teoría económica se encontrará con uno a cada paso) reprodúzcalos en un papel y preste atención a las variables que registrará en cada eje así como a las unidades de las mismas, procure comprender el por qué de la posición de las distintas curvas o rectas que incluye en el diagrama, interprete los puntos importantes que generalmente suelen ser las intersecciones con los ejes o de las curvas entre sí; preste atención a los puntos de tangencia; interprete las zonas que quedan encerradas por las curvas y los ejes; cemble las posiciones de las curvas e interprete la nueva situación. Si se convence desde ya, su estudio le resultará más atractivo y lo apreciará en los exámenes.

No olvide tener presente que la elegancia es una de las características de la teoría económica y que los razonamientos lógicos parten de supuestos y condiciones: por ello no olvide precisar cuáles son los supuestos que restringen su razonamiento en cada teoría o rama de ella, o en cada nuevo problema; tenga presente en las explicaciones cuando algún supuesto se levanta o se abandona para comparar las diferencias entre las dos circunstancias (antes y después).

Al terminar cada capítulo piense en lo que estudió, cuánto aprendió o en cuánto ordenó sus conocimientos previos. Haga un esquema de los puntos principales y piense de qué modo puede unirlos en un argumento. Reconozca donde se encuentran sus dudas: vuelva atrás y si no puede resolverlas consulte con sus compañeros o con su profesor.

Ragnar Frisch, premio Nobel de Economía 1969, cuenta que comenzó a estudiar economía a fines de la década de los años 1910 porque analizando el catálogo de los cursos que ofrecía la Universidad de Osio, coincidieron con su madre en que eran los "más breves y fáciles". Sigue diciendo Frisch que ahora es una disciplina más complicada y exigente en materia de tiempo y que algunos creen que él ha contribuido a ello. La comunidad de economistas se vería gratificada si Ud. pudiera mañana repetir algo semejante.

5. *Comentario para el profesor.* Incorporar un nuevo texto a los tantos buenos ya existentes puede parecer presuntuoso ya que es sin duda una pesada responsabilidad. Las primeras partes de esta serie corresponden a temas que como todos saben se encuentran frecuentemente dispersos, en algunos casos, y en otros, no se encuentran suficientemente explícitos. Esto ocurre con la parte metodológica o con lo sustancial de un sistema económico, con la ubicación de la economía entre las ciencias, la variedad de las definiciones de economía o cómo ocurre con el tema del pensamiento económico que en los textos se trata en pocas páginas.

En cuanto a cual es la mejor secuencia para comenzar a enseñar la teoría el problema es controvertido y creo que cualquier camino es bueno si al final se logra el objetivo docente. Como es sabido algunos colegas se inclinan por alentar a los alumnos ofreciendo, en primer lugar, los elementos de macroeconomía para pasar luego a "digerir la amarga píldora de la microeconomía". Otros (entre los cuales me encuentro) preferimos comenzar por la teoría microeconómica en razón de que los conceptos técnicos elementales (como demanda, oferta, firma, mercado, ingreso, costo, etc.) aparecen más claramente explicados y definidos en las teorías que integran la microeconomía. Hemos

probado ambos comienzos y si bien reconozco que el segundo es más lento al principio estimo que el resultado es más acabado. No debe olvidarse que la microeconomía es el taller de la disciplina: allí se encuentran los conceptos y el uso de diagramas es abundante

Estimo que es conveniente hacer reflexionar a los alumnos sobre cómo se construye el edificio de la teoría económica y cómo los cimientos principales son los diversos tipos de supuestos que se establecen sobre el comportamiento de los consumidores y de los empresarios, sobre el mundo físico y finito que lleva al tema de la escasez y la formación de los precios y, finalmente, sobre los supuestos de carácter social e institucional que conducen al papel de la firma, al Estado, a los tipos de mercado, a los distintos sistemas económicos y a las relaciones económicas entre ellos. Otra linea de reflexión se orienta a reconocer hechos como variables, a agruparlas para conformar con ellas hipótesis (o modelos) y a reconocer las ventajas de las abstracciones teóricas y a cómo la simplicidad no invalida la realidad pero que tampoco debe suplantarla o desconocerla.

II. Comentario particular

Los programas universitarios de los cursos iniciales de Economía incluyen, generalmente, el tema de las grandes corrientes de la historia del pensamiento económico. Ello es así pues se supone que más tarde los alumnos de la carrera de Economía profundizarán los mismos temas en una materia específica, con la que frecuentemente coronan los estudios de la etapa de licenciatura.

Sin embargo muchos años de enseñanza en esos cursos introductorios y referencias de algunos colegas me han alentado a cubrir necesidades docentes con este breve volumen. En primer lugar pienso en la necesidad de los alumnos de carreras afines (Administración de Empresas, Contador Público, Sociología, Derecho y Ciencias Políticas) que no enfrentarán seguramente, luego del mencionado curso introductorio de economía, una materia específica sobre la historia del pensamiento económico; en esos casos es obvio que las escasas páginas que a veces se encuentran en los manuales más aceptados no son suficientes. En segundo lugar estimo conveniente que los alumnos de la carrera de Economía se familiaricen desde el comienzo de sus estudios con los autores y sus aportes a la teoría, así como con las corrientes doctrinarias y teóricas que han tenido más vigencia en distintos momentos históricos. Creo que quienes comenzaron y desarrollaron nuestras doctrinas y teorías merecen más reconocimiento que el acordado en los textos introductorios.

La clasificación adoptada para las etapas es convencional y las diferencias con otras radican en que se adelante el comienzo del momento clásico (Phyllis Deane) o se postergue el de los neoclásicos (Emile James). Otra clasificación que puede defenderse razonablemente es la que distingue una etapa precientífica (hasta 1776) de otra posterior etapa científica (incluyendo en ella las distintas corrientes, escuelas y doctrinas). Creo que es más importante considerar la solución utilizada por Paul Samuelson de distinguir una "corriente principal" y "corrientes críticas" más o menos alejadas de aquella. Según Samuelson la corriente principal "prevalece en los Estados Unidos, Escandinavia, Reino Unido y Holanda; y a ella tienden en forma creciente Japón, Francia, Alemania Federal, Italia y la mayor parte del mundo occidental". Además es importante conocer los puntos de divergencia de las corrientes críticas y el aporte a la consideración de los objetivos de política económica de la doctrina social cristiana, que presentamos en otro capítulo.

Esta es, por tales razones, una obra breve, de síntesis más que de análisis. En consecuencia muchas cuestiones y polémicas que felizmente no han faltado en el desarrollo de nuestra disciplina han debido quedar fuera del texto.

Agradezco los comentarios y sugerencias que me formuló Javier Villanueva, pero los errores que seguramente restan son culpa del autor.

Olivos, diciembre de 1980. E.A.Z.

INTRODUCCION

En la historia de las ciencias, en general, se puede apreciar que las observaciones empíricas y los avances en áreas o temas limitados preceden al desarrollo ordenado y metódico propio de cada disciplina. Sólo en determinado momento, en razón de la acumulación de conocimientos, se siente la necesidad de clasificación y comienza la tarea de sistematización. Frecuentemente estos "momentos" están acompañados por enconadas polémicas metodológicas y de lucha con ciencias vecinas para precisar el objeto y los límites del campo propio de la nueva ciencia que busca su independencia. Como dice Emile James (1) "los magos y los curanderos han existido antes que los médicos y la misma medicina se ha desarrollado antes que la biología; también la alquimia ha precedido a la química.

La ciencia económica no ha escapado a estos lineamientos generales. En su desarrollo inicial su preocupación se limitó a problemas tales como la economía doméstica, cuestiones cambiarias, la justificación del interés, la propiedad, el valor y las riquezas, etc. Es necesario llegar hasta la segunda mitad del siglo XVIII para encontrarnos con el primer intento exitoso de sistematización, realizado por Adam Smith.

El desarrollo del pensamiento y del análisis económicos, sin duda pueden dividirse en etapas que lucen justificables en razón de la variedad de criterios que pueden elegirse para esas presentaciones. Los esquemas que siguen muestran algunos ejemplos. De todos modos contamos con varias fechas que son verdaderos hitos y que, para prestigio de la disciplina, no coinciden con fechas de nacimiento o defunciones sino con las de primeras ediciones de libros y manuales que trascendieron la vida de sus autores. Incluso se podría señalar que textos muy difundidos de historia del pensamiento económico no presentan denomina-

*(1) Emile James: **Historia del Pensamiento Económico** (Ed. Aguilar, Madrid, 1974; primera edición francesa, 1959), pág. 17.*

ciones de las distintas etapas (por ejemplo Schumpeter). Las fechas que conviene recordar son las siguientes:
1776: edición del libro de Adam Smith sobre la ". . .Wealth of Nations" (2);
1848: John S. Mili edita sus "Principies of Political Economy" que será el texto más importante durante la segunda mitad del siglo XIX;
1890: Alfred Marshall publica sus "Principies of Economics" que suplanta como texto el libro anterior;
1936: Aparece la primera edición de la "Teoría General. . .", (3) que inducirá un fuerte desarrollo de los aspectos macroeconómicos, y
1948: Aparece la primera edición del manual de teoría económica que más se ha difundido hasta la actualidad, no sólo por la cantidad de ejemplares impresos (más de 2 millones), sino además, por la cantidad de idiomas a que ha sido traducido: se trata del libro de Paul A. Samuelson (Premio Nobel 1970).

Otro rasgo general que vale tener presente es que la teoría económica se ha desarrollado dentro de un marco muy amplio. En él caben muchas coincidencias pero también admite una gran variedad de polémicas y divergencias de carácter científico. Este marco amplio ha sido bautizado precisamente por Samuelson como "corriente principal" del pensamiento económico y cuyo remoto origen podríamos rastrear —con referencia a algunos temas— muy atrás en la historia; sin embargo, frecuentemente nos limitamos a comenzar desde mediados del siglo XVIII. Además, paralelamente a la corriente principal, se desarrolla otra importante corriente critica, de muy diversos signos, cuyas discrepancias surgen por problemas doctrinarios o aspectos metodológicos que han sido (o han querido ser) debatidos más allá del campo propio de la economía como ciencia.

Tenemos asi, como ejemplos de división en periodos:

- I. Joseph A. Schumpeter: "Historia del Pensamiento Económico" (1959) (3):

(2) Para 1800 ya se habían editado 9 tiradas en 4 países (Inglaterra, Irlanda, Suiza y Estados Unidos); a fines de 1900 había sido traducido a 7 idiomas. El título completo as "An Inquiry Into the Natura and Causes of the Wealth of Nations".

(3) Cabe tener presente que la monumental obra de J.A. Schumpeter quedó inconclusa y que, además, gran parte de ella fue escrita entre 1939 y 1949. Su autor falleció en 1950.

• II. Emile James: "Historia del Pensamiento Económico" (1959)

1750 — 1850 — 1890 —

Periodo anterior a los primeros intentos de sistematización general (incluye el mercantilismo)

Etapa de los clásicos (incluye la fisiocracia y dos escuelas: inglesa A.Smith, D.Ricardo, Th. Malthus y francesa Say (*)

Etapa de los neoclásicos (comenzando con Gossen e incluyendo a los marginalistas) hasta la conciliación de las diversas corrientes hecha por Marshall.

1890 — 1930's — Actualidad —

Periodo del siglo XX y contemporáneos (la fecha de la década del 30 es interpretada como una subdivisión)

(*) Alrededor de la década de 1820 comienza un período de críticas y de reacciones contra los autores clásicos especialmente por parte de socialistas utópicos, socialistas, historicistas y marxistas.

• III. Paul Samuelson: "Economics" (1976)

1776 — 1870 —

Se menciona una prehistoria de la ciencia económica (incluyendo el mercantilismo y la fisiocracia)

Clásicos

Advierte la presencia de dos ramas: la "corriente principal" y una corriente de críticos (incluye historicistas, institucionalistas, conservadores hasta libertarios y marxistas hasta la denominada "nueva izquierda"

• IV. Oreste Popescu: "Introducción a la Economía Contemporánea" (1964)

500 AC — 1470 — 1750 — 1870

Filosofía económica (a partir de Jenofonte)

Política económica

Economía política (clásica con Queanay, Smith y Cantillon). Las escuelas críticas incluyen colectivismo (marxistas), Solidarismo y liberales (Manchesterianos y Bastiat).

•V. Phyllis Deane: "The Evolution of Economic Ideas" (1978)

1. Epoca de la Grecia clásica

Las ideas de este período llegan hasta nosotros incluídas en temas de filosofía política y destacando aspectos éticos de las ciudades-estados, de carácter aristocrático y basadas en el trabajo de esclavos.

2. Epoca de la escolástica medieval

Las ideas económicas de esta época se encuentran en tratados de teología y filosofía moral con énfasis en los aspectos morales de las transacciones (más que en los políticos o económicos) con ánimo de derivar preceptos para el comportamiento de las personas.

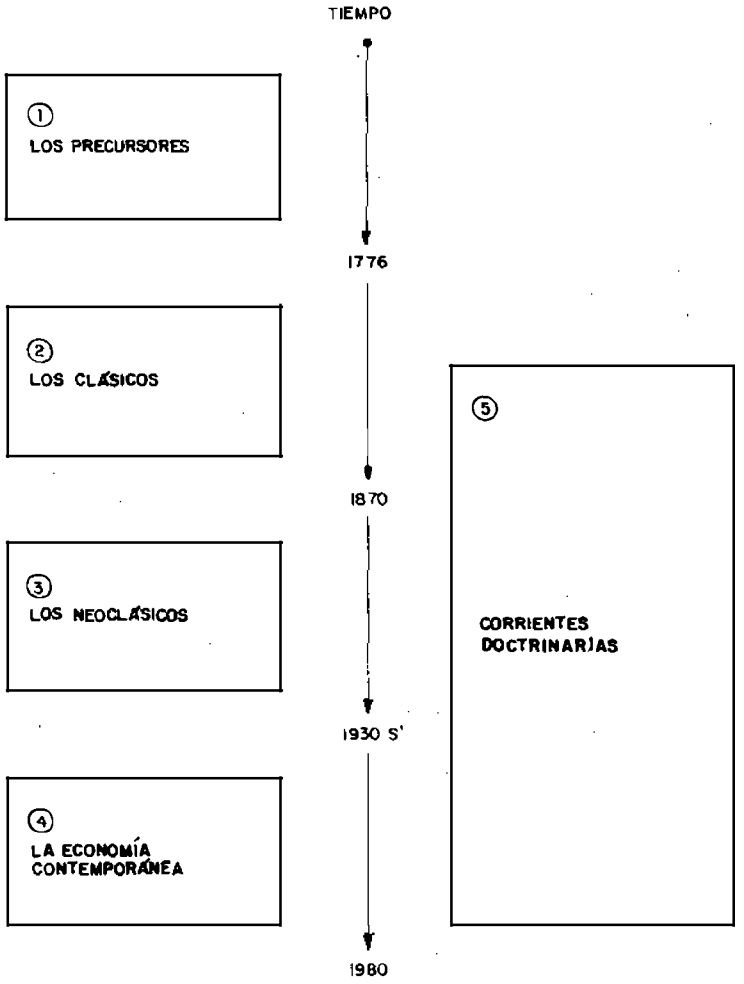
3. Mercantilismo

Se orienta al estudio de problemas económicos propios de los estados nacionales en período de consolidación junto con el desarrollo del capitalismo y los nuevos descubrimientos geográficos, enfatizando la riqueza nacional y la regulación del comercio.

4. Moderno

Comienza con los autodenominados "economistas" de la escuela fisiocrática y con A. Smith, caracterizados por la sistematización, la lucha por la independencia como disciplina y la especialización del análisis.

ESQUEMA GENERAL



Capitulo I

Los precursores (hasta 1776)

1 - Período de la Antigüedad Clásica

Los comentarios sobre economía de los filósofos griegos deben evaluarse en la actualidad, teniendo presente los términos de *la famosa polémica* sobre el carácter y desarrollo de las instituciones económicas básicas.

La controversia mencionada se suscita a partir de 1860: K. Rodbertus en su estudio sobre "La vida económica en la antigüedad clásica" (publicado entre 1864 y 1867) compara los sistemas impositivos antiguos y modernos, concluyendo que la multiplicidad de impuestos es propia de una sociedad en la cual se han diferenciado también las clases sociales y ha transitado de una economía natural basada en el trueque a una economía monetaria. Para Rodbertus en el centro del escenario se encontraba la "oikós" (hacienda), una construcción lógica al frente de la cual se encontraba un "señor" propietario de todas las cosas, la tierra, los ingresos y los trabajadores (esclavos). En tal caso se explica la existencia de un solo impuesto (el "tributum").

El planteo de Rodbertus generó la polémica entre dos posiciones. La primera, conocida como "primitivista", fue sostenida por K. Bücher. En este caso la vida económica antigua podía entenderse mejor si se apreciaba desde una perspectiva moderna, comprendiendo que entonces no había una escala superior a la ciudad-estado. En efecto hasta 1000 dJC. la economía se desarrolló —siempre según los primitivistas— como sistema doméstico cerrado donde la producción estaba destinada a cubrir necesidades limitadas sin presuponer intercambios entre las unidades. Así transcurre, según Rodbertus, la actividad económica inicial de griegos, cartagineses y romanos.

La refutación de los "modernizantes" encabezados por el historiador alemán E. Meyer, señaló en 1895, en cambio, que el mundo antiguo poseía una vida económica enlazada con un sistema de transporte desarrollado y con un intercambio intenso de productos. Meyer señala que desde por lo menos 2500 aJC existen documentos que se refieren a transacciones comerciales de esclavos, tierras y edificios, a herencias y a sistemas rudimentarios de registraciones contables. En ese medio el comercio y el uso del oro y la plata como dinero tuvieron una importancia fundamental en la Antigüedad.

Más tarde M. Weber y M. Rostovzeff reorientaron la discusión poniendo énfasis en otros aspectos ya que la evidencia empírica desarmaba la posición primitivista. Así para M. Weber la diferencia esencial entre el mundo greco-romano y el mundo europeo medieval fue la orientación general y su organización. La diferencia se encontraba en el marco social básico: la democracia ciudadana griega era un gremio político donde los tributos, los

I LOS PRECURSORES.
(HASTA ADAM SMITH, 1776)

TEMAS DEL MOMENTO	FECHAS	CORRIENTES Y AUTORES
① OTRAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN DE LA ECONOMÍA : PUERTOS DE COMERCIO, EQUIVALENCIAS, TRANSFORMACIÓN DEL ÁGORA. EL ESTADO - CIUDAD. LA ESCLAVITUD. LA MONEDA METÁLICA. EL TEMA DEL VALOR	VII - IVAC	① **GRECIA CLÁSICA** : JENOFONTE, PLATÓN Y ARISTÓTELES.
② NORMAS JURÍDICAS DE LAS INSTITUCIONES; LOS CONTRATOS COMERCIALES. LA PROPIEDAD ABSOLUTA	III AC - VI DC	② **ROMA IMPERIAL** :
③ DIGNIDAD DEL TRABAJO Y LIMITACIONES A LA PROPIEDAD.	I DC	③ **NUEVO TESTAMENTO**
		④ PATRÍSTICA
⑤ LA PROPIEDAD Y SUS FUNCIONES LA ACTIVIDAD COMERCIAL. LA JUSTICIA EN LAS TRANSACCIONES JUSTO PRECIO Y JUSTO SALARIO. INTERÉS Y USURA : " TÍTULOS EXTRINSECOS"	XII - XV	⑤ **ESCOLÁSTICA** : SAN ALBERTO MAGNO, SANTO TOMÁS, SAN BERNARDINO DE SIENA Y SAN ANTONINO DE FLORENCIA.
⑥ LA MONEDA Y SUS FUNCIONES.	XIV	⑥ NICOLÁS DE ORESME.

(CONTINUACIÓN)

⑦ TEORÍA CUANTITATIVA DEL DINERO LA OFERTA Y LA DEMANDA.	XVI - XVIII	⑦ ESCOLÁSTICA TARDÍA (ESCUELA DE SALAMANCA): MARTÍN DE AZPILCUETA LUIS DE MOLINA, DOMINGO DE SOTO.
⑧ LA ADMINISTRACIÓN DE LAS RIQUEZAS PÚBLICAS. LA POBLACIÓN.	XVII - XVIII	⑧ CAMERALISTAS (MERCANTILISMO TEMPRANO): CARAFA, VON SECKENDORFF
⑨ LOS REGISTROS DE OPERACIONES; LA CONTABILIDAD.	XV - XVII	⑨ LA ARITMÉTICA COMERCIAL: FR. LUCCA PACCIOLO.
⑩ LA "ECONOMÍA POLÍTICA"	1615	⑩ TH. DE MONTCHRÉTIENE
⑪ MONOPOLIOS Y PRIVILEGIOS REALES	XVII - XVIII	⑪ PANFLETISTAS Y PROYECTISTAS
⑫ METALES PRECIOSOS	XVII	⑫ BULLIONISMO
⑬ ORIGEN DE LAS RIQUEZAS, EL COMERCIO EXTERIOR, METALES, PRIVILEGIOS COMERCIALES. TARIFAS.	XVII - XVIII	⑬ **MERCANTILISMO**
		⑭ THOMAS MUN, J. CHILD
⑮ LOS PRECURSORES INMEDIATOS	XVIII	⑮ CANTILLON, STUART, PETTY, LAW
		⑯ LOS FILÓSOFOS DE LA NATURALEZA Y LA ILUSTRACIÓN
⑰ ACTIVIDADES PRODUCTIVAS: LA TIERRA, INTERDEPENDENCIA DE LAS ACTIVIDADES, EL IMPUESTO ÚNICO.	XVIII	⑰ **FISIOCRACIA**: QUESNAY, TOURGOT.
⑱ PRIMERA SISTEMATIZACIÓN. LA DIVISIÓN DEL TRABAJO, EL VALOR, LA LIBERTAD DEL COMERCIO.		⑱ **ADAM SMITH** INFLUENCIAS ⑤ PREOCUPACIÓN ÉTICA ⑯ EL ORDEN NATURAL ⑬ LA PREOCUPACIÓN POR LA COSA PÚBLICA Y EL COMERCIO EXTERIOR ⑰ LA INTERDEPENDENCIA Y LA IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA

botines de la guerra y los pagos de las ciudades confederadas se distribuían entre los ciudadanos. Las ciudades pagaban con los ingresos de su actividad política y guerrera, las funciones de teatro, las asignaciones de trigo, los servicios jurídicos y los servicios de los ritos religiosos. A su vez M. Rostovzeff entiende que la diferencia entre la vida económica de este período y la del mundo moderno es solamente cuantitativa.

Actualmente se ha propuesto una interpretación muy diferente. K. Polanyi y otros autores en el libro "Trade and Free Market in the Early Empires" (1957) ponen énfasis en que el modelo de la Antigüedad está basado en instituciones diferentes de las nuestras, donde la "oikós" es interpretada como el germen del mercado y de intercambios comerciales que buscan un lugar en la cultura griega. Ahora se estima que tanto Africa como la Grecia de los siglos VI y V aJC aparecen como la cuna de los mercados creadores del precio; luego (siglo IV aJC) se inician las prácticas mercantiles que se conocerían como competencia en el mercado. Esta es precisamente la época en que escribe Aristóteles.

Los autores mencionados estiman que la institución del mercado fue la piedra angular de una economía y de un estilo de organización que ha modelado nuestra interpretación de todas las formas anteriores. En tal interpretación el mercado se convierte en un obstáculo para comprender otras formas de organización económica y en especial las del mundo antiguo. Luego estudian otros ejemplos: el puerto de comercio considerado como precursor del comercio exterior, las "equivalencias" como antecedentes de los precios, los excedentes, el concepto de escasez, etc. Es decir que sólo alejándose del concepto actual de mercado es posible ver claramente el funcionamiento económico del mundo antiguo y, al mismo tiempo, revalorar los trabajos aristotélicos como testigo de un mundo en transición.

Jenofonte (440-355 aJC), discípulo de Sócrates, presentó en su "Oeconomicus" normas para la administración de un patrimonio privado y en su "Póroi" normas para el caso de una hacienda pública. También escribió "Sobre los medios de mejorar los ingresos de Atenas" donde analizó los recursos naturales del Atica, la conveniencia de atraer a extranjeros que pagaran impuestos sin recibir pensiones de la ciudad, las ventajas de privilegiar a los mercaderes ya que la ciudad se beneficiaba con su comercio y la explotación de las minas de plata de la región, así como la conveniencia de sostener la paz.

La invención de la moneda metálica data del siglo VII aJC y las referencias más antiguas señalan su acuñación en Sardes, capital del reino de Lidia; además las más antiguas monedas que se conservan fueron acuñadas durante el reinado de Creso de Lidia en el siglo VI aJC. A partir de entonces su difusión fue

rápida y se conservan ejemplares de diversas ciudades griegas y de otros reinos del Asia Menor.

En Atenas, enriquecida y centro del desarrollo del comercio internacional surge un nuevo espíritu comercial. En este ambiente en evolución se desenvuelven dos filósofos que se ocuparon de estos temas: Platón (427-347 aJC) y Aristóteles (384-322 aJC). Para Platón el enriquecimiento personal esclaviza a los hombres en su aspecto moral y origina situaciones injustas. En "La República" y en sus "Diálogos" describe una ciudad ideal y como tal constituye el primer ensayo utópico. La sociedad platoniana (por algunos denominada "comunismo primitivo") se divide en una clase dirigente de aristócratas que debían vivir en comunidad, pero sin tener acceso a la propiedad para que pudieran mantener la necesaria austeridad; en compensación se determinaba que las clases bajas (artesanos, comerciantes) debían asegurar su subsistencia. Platón señala que la especialización y la propiedad son las bases del progreso y que era necesario contar con lugares para realizar los intercambios. En obras posteriores ("Las leyes") propone un régimen más moderado: bastaba que las riquezas fueran redistribuidas periódicamente y que se establecieran algunas prohibiciones (gastos suntuarios, cobro de interés) para asegurar la austeridad.

El discípulo de Platón, *Aristóteles,* se destacó como pensador y escritor sobre temas de filosofía, lógica, ética, política, historia, etc., y siguió el mismo ideal platónico de aprecio por el orden y la austeridad. En "La Política" (Libro I) aporta algunas ideas de interés sobre temas económicos que siglos más tarde serían retomadas y ampliadas por los doctores escolásticos; lo mismo puede decirse de su "Etica a Nicómaco" (Libro V).

Podemos en este punto retomar las observaciones de Polanyi sobre el momento histórico de Aristóteles, en tanto testigo de algunas de las primeras características de la incipiente actividad de mercado. En la filosofía de Aristóteles la fortuna premiaba la actividad de los hombres en tres formas diferentes: honor y prestigio, seguridad física y riquezas. Por la primera se lograban privilegios, reverencias, precedencia; por la segunda seguro contra enemigos, contra rebeliones, contra esclavos, contra la prepotencia de los fuertes, y el apoyo de la ley; la tercera era la propiedad lograda con tesoros o por herencia. Lo curioso es que en el pensamiento aristotélico, reflejo de la sociedad griega del momento, el "agatha" o sea el premio de la vida, aquello más deseable y raro, está implícito en el rango, la inmunidad y la riqueza. Es decir que la escasez (que hoy es la esencia de la economía) derivaba de una categoría extraeconómica: se justifica por la posición ocupada en la cima de una sociedad.

Otro concepto de referencia de la sociedad griega era el de la

autosuficiencia de la comunidad; ella estaba asegurada cuando era posible abastecerse con "lo necesario". La familia era la unidad más pequeña y la "polis" la más amplia, y en ambos casos lo necesario está determinado por las pautas austeras de la comunidad, necesariamente "restringidas" y ligadas a las reservas que era posible almacenar. Nuevamente Polanyi marca otro rasgo diferencial respecto a una economía moderna: el carácter ilimitado de los deseos y necesidades humanos era un concepto desconocido por los griegos.

La comunidad griega estaba unida por vínculos de buena voluntad ("philia") expresados en una conducta de reciprocidad necesaria tanto en la "oikós" como en la "polis" y en una disposición de los ciudadanos para compartir las cargas y los deberes sociales. Además, la justicia reconoce que los miembros tienen rangos diferentes y aquello que asegure la continuidad de la comunidad es bueno. Asimismo se corrobora esta orientación con la idea de que el comercio es "natural" en tanto asegure la autosuficiencia y exista reciprocidad; en tal caso el precio justo deriva de la buena voluntad, de la reciprocidad. No hay así ganancias por los cambios dentro de la comunidad si bien parece aceptar el regateo de los forasteros o buhoneros extranjeros.

Esos son los caracteres tradicionales de la sociedad griega que Aristóteles veía debilitarse. Puede agregarse la transformación del "ágora": inicialmente fue lugar de reunión de los ciudadanos para actos políticos o sacros pero comienza a ser utilizado como mercado. Precisamente en esa época se distinguía la ciudad ("polis") del puerto de comercio. Este era un lugar neutro donde se podían efectuar las transacciones comerciales; su función principal era asegurar la neutralidad política, la continuidad de los abastecimientos y la protección al extranjero. Estas circunstancias explican la larga independencia de las ciudades griegas establecidas en el Asia Menor. Frecuentemente se distinguía entre la ciudad propiamente dicha ("uru"), el suburbio ("uru-bar-ra") y el puerto de comercio ("kar"): este último era el distrito extramuros destinado a las relaciones económicas con otras ciudades.

Finalmente debe tenerse presente que la transición que se estaba operando en el ágora así como las características especiales del puerto, explican que la formación de los precios y el funcionamiento de los mercados no fueran aún comprendidos por el mundo griego clásico. En cambio la autosuficiencia sostenida en el intercambio fue la reciprocidad y la "equivalencia" y no el precio. Tan es así que en la "Etica a Nicómaco", en forma oscura Aristóteles se refiere al precio como la proporción que resulta en el punto en que se corten dos diagonales, cada una representan-

do el rango de cada parte; los bienes y servicios producidos por personas de diferente rango o habilidad debían ser intercambiados según una "equivalencia" proporcional a tales diferencias. Reconocía que siempre una de tales partes se beneficiaba (la que solicitaba la transacción) pero en el largo plazo se produciría la situación inversa por la reciprocidad debida.

Asimismo, Aristóteles distingue entre valor de uso y valor de cambio cuando dice en "La Política" (Libro I): "De todo aquello que poseemos existen dos usos: ambos pertenecen a las cosas como tales, pero no de la misma manera, porque uno es uso propio y el otro es impropio o secundario. Por ejemplo, un zapato es utilizado como tal o como objeto de cambio. Aquel que da un zapato por dinero, o a cambio de alimentos a quien así lo desea, usa el zapato como tal, pero esto no es lo propio como propósito primario, ya que un zapato no se hace para ser objeto de trueque o comercio".

Asimismo Aristóteles, en el caso de la propiedad, distingue el hecho como tal del uso que se haga de la misma, introduciendo así la diferencia entre elementos de hecho y elementos normativos o éticos. En síntesis destaquemos la posición aristotélica observando una sociedad en transición y la imposibilidad de aplicar a la misma categorías o instituciones económicas aún no consolidadas (precio, mercado, propiedad, escasez, etc.), pero sin embargo debe destacarse que sus reflexiones servirán de base a los escolásticos medievales.

2 - Roma

En el periodo romano ningún pensador aparece muy interesado en el análisis de los hechos económicos. Apenas pueden señalarse algunos párrafos de Columela en su "De res rustica" sobre temas agrícolas y sobre las ventajas de la esclavitud. En todo caso la obra destacada de los romanos se centra en el estudio de la "res publica" (Estado) y el enorme progreso del derecho. En el primer caso les preocupó su administración y la necesidad de la tributación para financiar obras públicas y los gastos de los ejércitos; en el segundo se destaca el esfuerzo por ordenar y precisar los derechos y obligaciones que surgen de las relaciones que se originan en operaciones económicas y que se concretan en contratos tales como compra-venta, garantía, mutuo, propiedad, etc. Baste agregar que respecto del derecho de propiedad que lo consideraron como absoluto al asignarle las características de "jus utendi, abutendi et fruendi", es decir reconociendo el derecho del propietario a usar, abusar y gozar los frutos de su propiedad. El criterio romano respecto del derecho privado, por una parte, y la amplia libertad contractual completan el desarrollo jurídico. La diferencia entre el pensa-

miento romano y el aristotélico radica en que el segundo limitaba el derecho de propiedad y el individualismo. El pensamiento aristotélico se convertirá, como dijimos, en la base de la filosofía medieval y aún del derecho canónico, en tanto que el derecho romano servirá de base a las doctrinas y a muchas instituciones legales del capitalismo a partir del siglo XIX.

Contemporáneamente, la difusión de las enseñanzas cristianas sobre la fraternidad y el amor con alcance universal era incompatible con la institución de la esclavitud, proclamándose por vez primera la dignidad de todos los tipos de tareas, fueran físicas o intelectuales. A partir de entonces el trabajo será una actividad digna y la esclavitud comenzó a ser discutida en su base moral.

3 - Feudalismo y escolástica medieval

El feudalismo es el régimen político-social y económico que caracteriza a la Europa romano-germánica. Abarca desde la época de la decadencia del Imperio Romano y las invasiones de los pueblos bárbaros (siglo V), se desarrolla mediante un largo proceso especialmente a partir del desmembramiento del Imperio Carolingio (siglo IX), alcanza su apogeo en los siglos X a XIII y perdura con intensidad decreciente hasta fines del siglo XVIII.

Para F. Ganshof en su libro "El feudalismo" sus características principales son: a) el desarrollo de relaciones de dependencia de unos hombres respecto a otros, ocupando la nobleza y los guerreros las posiciones superiores y los vasallos o siervos las posiciones inferiores; b) una fragmentación extremada del derecho de propiedad originando una jerarquía de derechos sobre la tierra; y c) también una fragmentación del poder político. Especialmente así se caracterizó el régimen feudal durante los siglos X, XI y XII en los estados resultantes de la partición del Imperio Carolingio (especialmente en Francia, Alemania, Italia y, con rasgos diversos en Inglaterra, Bélgica, España y el Este Europeo).

También puede entenderse por feudalismo el conjunto de instituciones, generalmente de tipo militar, que rigieron las obligaciones de obediencia y de servicio entre un hombre libre llamado "vasallo" y otro hombre libre reconocido como "señor" dentro de un territorio determinado o "feudo".

Señalamos que sus orígenes se ven claramente ya en la monarquía franca de los merovingios por la costumbre de repartir las tierras a la muerte del rey entre sus hijos; esto originó frecuentes luchas entre la aristocracia y dio lugar a una gran inseguridad. La necesidad común de defensa de vasallos y señores creó la "clientela" de cada uno de los nobles. Así los nobles de

distintas jerarquías (hasta la mayor: el rey) conceden "beneficios" vitalicios a sus inferiores para precisar sus obligaciones. El beneficio reconocía derechos que cedía el señor al uso de la tierra en forma poco onerosa o aún gratuitamente creando la relación de vasallaje. En reciprocidad se esperaba que los vasallos pudieran mantenerse con esa explotación y contaran con un equipo completo de caballería; además destinarían una parte del ingreso a la Iglesia (diezmo eclesiástico) y también a su señor.

Se creó así una jerarquía de vasallos respecto de sus señores con distintos rangos y entre los nobles en tanto vasallos del rey (algunos con tierras, otros en los ejércitos y otros con actividad en palacio). El proceso para otorgar beneficios era formal: recomendación, juramento de fidelidad, gesto de las manos en señal de lealtad.

Los vasallos quedaban obligados a distintos servicios: apoyo militar, derecho a ser juzgado, días de trabajo. Estos derechos y las obligaciones fueron en un principio, periódicas o a lo sumo vitalicias; luego, poco a poco se extendieron pues los beneficios fueron transmisibles por herencia; más aún se aceptó la posibilidad de una multiplicidad de subordinación por vasallajes a distintos señores.

Durante el régimen feudal europeo surgen muchas ciudades. No obstante la economía rural continuó coexistiendo sin impedir el desarrollo de los burgos y ciudades. Como causas de la urbanización se mencionan el renacimiento comercial (primero en Italia y luego en los Países Bajos). Las ciudades surgieron sobre las orillas de ríos y costas marítimas; sólo más tarde aparecen otras sobre los caminos a veces a partir de mercados, ferias periódicas, lugares fortificados en las fronteras, sitios de peregrinación, etc. En algunos casos crecían dentro de recintos amurallados (a veces alrededor del castillo del señor), pero luego se expandieron fuera de ellos.

La sociedad se integraba, entonces, con distintos niveles de siervos y señores, con categorías o estamentos jerarquizados según la importancia de su "beneficio". Las ciudades italianas se declararon "libres" no reconociendo relación de vasallaje y se dedicaron a un activo comercio terrestre y marítimo. Por esta razón en ellas se originan y se difunden diversas instituciones y documentos comerciales tales como el seguro, el fideicomiso, se perfeccionan las letras de cambio, etc. Socialmente los hombres podían ser desiguales, pero la Iglesia Católica actuaba como elemento unificador y como defensora de la dignidad y los derechos de todos sus fieles.

Con el tiempo los reyes, ubicados en la escala más elevada de la jerarqula feudal, gracias a la necesidad de recaudar impuestos

establecieron una red de funcionarios, logrando una mayor independencia de los señores feudales.

Paralelamente al sistema socio-político del feudalismo que condicionaba el desarrollo económico, se desenvuelve una importante especulación filosófica-teológica, que corre desde fines del siglo XI hasta muy avanzado el Renacimiento. La enseñanza escolástica se realizaba a través de maestros académicos y disputas o diálogos entre maestros y discípulos, con la técnica del pro, el contra, la solución final y la respuesta a las objeciones: ese es el estilo de las "summas". Según los períodos algunos autores distinguen la preescolástica (siglos VII a XI), y las escolásticas temprana (siglo XII-XIII), tardía (siglos XIV y XV), barroca (XVI), y hasta neoescolástica (XIX)

Para los escolásticos aún la economía no era una disciplina independiente sino una rama de la filosofía moral (incluso así la enseñaron Adam Smith en Edimburgo y A. Genovesi en la Universidad de Nápoles, ambos en el siglo XVIII).

La mentalidad medieval aún no se preguntaba cómo funcionaba un sistema económico sino si las operaciones en sí (individuales) eran lícitas o ilícitas, justas o injustas. Es decir el planteo escolástico se encontraba en el área de la doctrina económica. La doctrina económica debía determinar las reglas de la justicia que debían aplicarse en el intercambio de bienes y de servicios (justicia conmutativa) y en la distribución de los ingresos y de la riqueza (justicia distributiva). Recordemos que ambos tipos de justicia se originaron en Aristóteles.

La "Summa Teológica" de Santo Tomás de Aquino (1225-1274) es sin duda la más acabada expresión del ideal escolástico. Específicamente, por ejemplo, el tema de *la justicia* comprende más de 20 cuestiones ordenadas así:

Tratado de la justicia (II-II q.57a 78)

1. De la justicia en general
2. De las partes de la justicia:
   a. En general: tipos de justicia y la restitución
   b. Vicios contra la justicia distributiva
   c. Vicios contra la justicia conmutativa
3. Modos de injusticia

En materia económica los escolásticos se preocuparon principalmente por estos temas:

1. La *propiedad privada:* El tema fue polémico; para San Isidoro de Sevilla la propiedad privada era propio del derecho de gentes; luego, para los primeros escolásticos aparece como algo adecuado para evitar conflictos y San Alberto Magno y su discípulo Santo Tomás la explicaron como de derecho natural; más tarde

Vitoria (Siglo XVI) habla de una apropiación por derecho humano; por lo tanto el derecho no puede hacer de ella un derecho absoluto como lo hicieron los romanos. El propietario, en cambio, es un gerente que debe conservarla y tiene responsabilidades para con sus semejantes. La propiedad en común se entendía que era descuidada, con las cosas o con el cultivo del suelo, excepto cuando se la practicaba en comunidades menores (monasterios, conventos, grupos cerrados, etc.). Santo Tomás distingue entre poder de adquisición (que confiere derechos al propietario) y poder de uso de la propiedad (que imprime obligaciones en interés de la comunidad). Así al "jus utendi, abutendi et fruendi" se incorpora la expresión "potestas procurandi et dispensandi", concepto muy similar a la función social de la propiedad.

2. La *división del trabajo* era algo natural para los escolásticos pues la Providencia da a los hombres dones e inclinaciones diferentes. No obstante ellos creían que la actividad rural predisponía a la virtud y compartieron ciertos prejuicios de la Patrística contra el comercio, pero comenzaron a ver con más benevolencia la actividad de los importadores y de los industriales.

3. Reconocieron que la utilidad era una de las fuentes del *valor*. San Bernardino de Siena (1380-1444), siguiendo al franciscano Pedro Olivi, reconoce tres fuentes del valor: la escasez ("raritas"); una fuente de carácter objetivo: la utilidad ("virtuositas"); y otra de carácter subjetivo: la deseabilidad ("complacibilitas").

4. Para Santo Tomás el *beneficio comercial*, resultado de ventas efectuadas a un precio superior al de compra se justifica porque el vendedor necesita adquirir medios para su subsistencia; si es una ganancia moderada es la remuneración de su trabajo, o por las diferencias de precios en el espacio y en el tiempo, por los riesgos que corre el vendedor y por la utilidad adicional que se incorpora a la mercadería. Este beneficio comercial está ligado al *justo precio*.

En el derecho romano primaba la voluntad de las partes en la fijación del precio, pero los escolásticos agregaron la expresión "sed communiter" al transformar el precio en un fenómeno social podía determinarse por la comunidad, ya sea espontáneamente en el mercado (precio natural o vulgar) o autoritariamente por regulación pública (precio legal). En ausencia de esta regulación se supone que el precio de mercado es justo; sin embargo no hubo a lo largo del tiempo coincidencia plena entre diversas corrientes de la escolástica sobre este punto. En efecto, pueden distinguirse tres corrientes. La primera o principal a su vez estaba representada por San Alberto Magno (1193-1280) (el precio justo es el vigente en el mercado en el momento de la venta),

Santo Tomás (para el cual el precio justo era la resultante de la "aestimatio communis" que no resulta una expresión precisa) y, finalmente, San Bernardino de Siena (a la expresión "estimación común" agregaba que era incuestionable el derecho y aún la obligación de la autoridad de regularlos en emergencias). En todo caso para San Alberto Magno y para Santo Tomás era necesario tener en cuenta el costo de la producción para la fijación del precio. La segunda corriente estuvo representada por los "voluntaristas" (para quienes la libertad era el bien supremo); John Duns Scoto (1265-1308), en un análisis más detallado, dice que el precio justo debe cubrir los costos, el beneficio normal y el riesgo. Finalmente la tercera corriente fue sostenida por los "nominalistas" (negaban la formación de ideas a partir de la experiencia) como Gerson (1363-1429) (la autoridad pública debía fijar todos los precios) y Henry de Langenstein (1325-1397) (que presentó una posición más práctica: el precio justo fijado por el producto debía ser suficiente para que pudiera sostenerse él y su familia, en la posición social que le correspondiera).

5. Santo Tomás y los demás escolásticos contribuyeron a dignificar el trabajo propugnando un *salario* suficiente para asegurar al trabajador una vida digna y recurrió también a la estimación de la comunidad como pauta. Más preciso fue San Antonino de Florencia (1389-1459) quien insistía en diversas normas: pago puntual y suficiente para la manutención del trabajador y su familia, admitiendo diferencias salariales en razón de destrezas desiguales adquiridas con el entrenamiento.

6. La retribución del capital o sea el tema del *interés y la usura* preocupó intensamente a los escolásticos en razón de las condiciones en que estos préstamos de dinero se efectuaban: se trataba de calificar préstamos para consumo concedidos realmente por usureros. Las leyes de la Iglesia desde el IV Concilio Lateranense de 1179 condenaban la usura; en esto la tradición aristotélica coincidía con la escolástica. Debemos aclarar que por usura se entendía cualquier suplemento que se agregara al capital en los préstamos de dinero (mutuo) y de otros bienes de consumo. Por eso los banqueros se dedicaban al cambio extranjero y a la compra de letras argumentando que no eran préstamos en dinero para evadir el problema.

Más adelante la doctrina llegó a admitir algunas compensaciones que se conocieron como "títulos extrínsecos" ya sea por pagos tardíos ("poena conventionalis"), por daño emergente ("dammun emergens"), por lucro cesante ("lucrum cessans") (concepto que se asemeja al de costo de oportunidad y había sido rechazado por Santo Tomás), etc.

Un párrafo aparte merecen los aportes de Nicolás de Oresme (1323-1382), obispo de Lisieux. Escribió en 1360 un tratado sobre

la moneda ("De Moneta") sosteniendo el principio del monopolio de acuñación a favor del Príncipe y condenó las ligas adulteradas para propósitos impropios pero le concede algún mérito como forma de impuesto aceptado por una comunidad (que, a su vez, diferenciaba del Príncipe). Enuncia también el principio de que la mala moneda termina desalojando a la moneda buena (no adulterada) del mercado, anticipándose así al enunciado de la "ley" de Gresham.

La afluencia de metales desde las colonias de América producen un movimiento ascendente en los precios de España a partir del siglo XVI. Los escolásticos de Salamanca fueron numerosos y entre 1500 y 1700 produjeron una serie importante de estudios con relevantes aportes económicos. Entre ellos se destacó Martín de Azpilcueta (1493-1586), llamado el Doctor Navarro, que trató problemas de cambios y enunció las bases de la teoría cuantitativa del dinero en estas palabras: "Toda mercancía de la que hay fuerte demanda y débil oferta se encarece. El dinero en cuanto puede ser vendido, intercambiado o cambiado mediante una forma u otra de contrato, es también una mercancía, por lo que encarece cuando la demanda de él es grande y la oferta del mismo es pequeña".

Otros expositores de la Escuela de Salamanca fueron Luis de Molina (1535-1601) que enunció la ley de la oferta y la demanda; Domingo de Soto, Juan de Lugo, etc.

4 - La literatura económica de los siglos XVI, XVII y XVIII

Durante estos siglos se edita una abundante literatura relacionada con temas económicos, de distinto origen, heterogénea en su calidad pero con el rasgo común de estar ligada con la discusión de problemas prácticos, que contribuyeron a la independencia posterior de la disciplina.

Su comienzo coincide con la disminución de la influencia del feudalismo y las noticias de los grandes descubrimientos geográficos que conducirán a un gran fluir de metales preciosos a las metrópolis. Asimismo la Reforma debilita el principio de autoridad internacional de la Iglesia Católica en Europa. La economía hasta entonces estuvo orientada a fortalecer al "príncipe" y a posibilitar el financiamiento de las frecuentes guerras y las expediciones al Nuevo Mundo. Todavía (nos recuerda Schumpeter) los países (salvo los Países Bajos) eran pobres, agrícolas (incluso el Reino Unido), las grandes ciudades aún eran pequeñas y el comercio más atrayente era el internacional alentado por políticas económicas pro-monopolistas.

Una corriente de literatura económica estaba orientada a alen-

tar y servir de guía a los jóvenes para enseñarles cómo administrar las tesorerías públicas. En el siglo XVI los *cameralistas* destacados fueron el francés J. Bodin y los italianos D. Carafa y G. Botero; en el XVII y XVIII también se destacaron alemanes y austríacos (por ejemplo von Seckendorff y von Sonnefelds en Viena), franceses (como el Marqués de Sully) y españoles como Martínez de Mata o italianos (Beccaria).

Se crean en algunas universidades del centro europeo y en Italia (Halle 1727, Upsala 1740, Nápoles 1754 fundada por Genovesi, Milán 1768), cátedras para la enseñanza de la ciencia del Estado o "cameralismo"; en alemán se conocían como "camerae" y sus seguidores fueron luego conocidos como cameralistas.

William Petty (1623-1687), médico inglés, es un autor que realiza diversos aportes a los temas monetarios, impositivos y de comercio exterior. Su obra "Aritmética Política" ha sido muy destacada por el aporte metodológico y por el énfasis en la necesidad de cuantificar los hechos sociales para luego analizarlos. Algunos autores han considerado que el verdadero padre de la economía política es Petty en vez de Adam Smith.

La preocupación por la administración privada también resultó fructífera desarrollándose activamente la llamada *aritmética comercial*, con el desarrollo de la partida doble, el cálculo comercial y las primeras normas de contabilidad con fray Lucca Paccioli (†494), el uso de libros de comercio y sobre técnicas agrícolas.

Finalmente la tercera corriente está constituída por los escritos de los proyectistas de todo tipo de obras públicas (canales, acueductos, edificios y jardines, palacios, etc.), los administradores de las compañías reales privilegiadas para la explotación de recursos o el comercio de las colonias y que se difundieron en Francia, Holanda y el Reino Unido desde los siglos XVII hasta bien entrado el siglo XIX, los prácticos que difundieron en el Reino Unido y Francia cientos de "Discourse of Trade" y de "Elements du Commerce", y periódicos comerciales.

5 - Mercantilismo

A partir del siglo XVI la orientación de los estudios relacionados con lo económico cambia de énfasis: en lugar de la preocupación por los problemas en que la justicia se veía afectada en las relaciones comerciales, la atención se desvía para considerar la organización económica del Estado y para buscar las causas de sus riquezas y su poder. El cambio ocurre, en parte, por la presencia de algunos importantes *hechos* nuevos:

—Los descubrimientos geográficos ampliaron los mercados y las fuentes de abastecimiento de materias primas, aparecieron nuevos productos y llega a Europa una importante corriente de metales preciosos;
—Se desarrollaron diversos descubrimientos técnicos, el capital se acumuló más aceleradamente, se perfeccionaron las formas jurídicas de contratos relacionados, en particular, con el comercio internacional (la comandita, letras de cambio);
—Se exaltó la bondad del esfuerzo individual y se consideró al éxito como señal de bendición divina y con ello se pretendió legitimar el lucro ilimitado; al mismo tiempo se consolidaron interpretaciones más benévolas para eludir la prohibición del interés en los préstamos;
—Aparecieron los grandes Estados modernos y se consolidó el poder real con Luis XI en Francia, los Reyes Católicos y Carlos V en España y Enrique VIII en Inglaterra: ellos reemplazaron la Cristiandad unida del período anterior; y, finalmente,
—La ciencia y los temas económicos se convirtieron a partir del libro de Montchrétien (editado en 1615 y primero que incluye en su título las palabras "Economía Política") (1) en intentos de dar respuesta a la pregunta ¿Cómo enriquecer al Príncipe? lo cual favoreció el desarrollo del cameralismo.

La denominación de "mercantilismo" no fue, sin embargo, utilizada por los autores enrolados en esta orientación. Adam Smitg hablará en "La Riqueza de las Naciones" de un sistema mercantil pero recién en la década de 1860 los escritores alemanes comienzan a utilizar el término de "merkantilismus" que luego es ampliamente difundido y aceptado.

Los principios que interesaron a los autores que se incluyen en esta corrientes son los siguientes:
—política enmarcada en rígidos términos nacionales;
—fuerte apoyo para el atesoramiento de metales preciosos;
—propuesta de meta para el comercio exterior con otras naciones para lograr un exceso de exportaciones frente a las importaciones;
—promoción directa de las exportaciones y limitaciones de las importaciones; y promoción de la expansión de la población y de la ocupación; y
—coordinación de las políticas (externa y económica) para lograr objetivos de riqueza y poder.

A lo largo de los siglos XVI a XVIII distintos problemas interesaron a los mercantilistas. Durante el *siglo XVI* se esboza la teoría cuantitativa del dinero; este análisis había sido iniciado

(1) Se considera además que en inglés su aparición se demoró hasta 1767 cuando lo utiliza James Stewart en sus "Principles of Political Economy".

por Martín de Azpilcueta (según hemos visto), el Doctor Navarro de la Universidad de Salamanca, y seguido por Serra, Mariana y Oresme. Ahora Bodin trata el problema que preocupa a varios países europeos: la abundancia de oro y plata y el aumento de los precios desde mediados del siglo XVI, acompañado por el desarrollo de monopolios, la adulteración de las aleaciones de las monedas y los efectos de ostentación y el lujo desordenados.

Además de quienes se preocuparon por los temas monetarios otra corriente, conocida como "bullionista", se interesó en destacar la conveniencia de atesorar metales preciosos por parte del Estado para mostrar su riqueza y su poder. Esta corriente se opuso a la cuantitativa: de qué sirve atesorar metales si solamente produce inflación, preguntaban los cuantitativistas; luego disminuirían las exportaciones y se concluiría dando salida a los metales.

En el siglo siguiente (*XVII*) se afianza, no obstante, el bullionismo: los metales conservaron su prestigio, su abundancia favorecía el crédito y se aceleraba la producción interna. El bullionismo termina así por ser una teoría de la producción (expuesta como tal por el mencionado Montchrétien en 1615): la riqueza es la masa de bienes de consumo que se haya producido. También se plantea la pregunta ¿cuál es la actividad más productiva? Para Sully lo es la agricultura, para otros el comercio y la industria. Finalmente los monopolios gremiales y los privilegios reales son recomendados como instrumentos para lograr el desarrollo.

Una consecuencia lógica de estas orientaciones se reflejó en el criterio sostenido respecto del comercio exterior. Las exportaciones eran consideradas la base de la prosperidad de las naciones y siguiendo a Bodin se aceptan estos principios fomento de las marinas nacionales, monopolio para el comercio con las colonias, creación de compañías con privilegios reales para la explotación de recursos y para la navegación, control de calidad para los productos, estímulo de los inventos, prohibiciones especiales para la actividad y el comercio por los extranjeros, fuertes tarifas a la importación. Estas decisiones debían reflejarse en los resultados de la balanza de pagos, evitando la salida de metales. Nótese que estas opiniones no consideran en ningún momento la repercusión en los consumidores.

En el siglo *XVIII* Thomas Mun y J. Child, ambos ingleses, se distinguieron en el estudio del comercio internacional. Pero comienza a propugnarse una intervención del Estado menos severa; simultáneamente pierden importancia los gremios y sus rígidas reglamentaciones, y las manufacturas reales. Los estudios de los temas económicos son más analíticos (por ejemplo el trabajo de Cantillón sobre el comercio internacional); otra

característica común fue el criterio de mantener los salarios bajos pues algunos mercantilistas estimaban que la distribución desigual de la riqueza y el sufrimiento eran terapéuticos, la pobreza útil y el trabajo de los niños conveniente pues evitaba la haraganería.

A partir de 1750 se alza una fuerte crítica contra los principios mercantilistas. La crítica se origina en diversos sectores: exponentes del individualismo se basaron en argumentos éticos, la defensa de la libertad (Adam Smith, Turgot, los fisiócratas) y en razones económicas pues comienza a proclamarse que el comercio libre, con iniciativa individual y libre de reglamentaciones era más provechoso para las personas y la comunidad. En el área del comercio exterior la ausencia de interferencias del Estado permitirla la operación de los mecanismos equilibrantes en forma automática en caso de problemas.

6 - Fisiocracia

Algunos autores consideran a esta escuela como la primera del período clásico. Se desarrolló especialmente en Francia durante la segunda mitad del siglo XVIII y algunas de sus proposiciones tuvieron una fuerte influencia en Adam Smith.

Los fisiócratas creían en un orden natural constituido por un conjunto de instituciones conformes con el deseo de la Providencia y que resultaba adecuado para el progreso de la sociedad. Pero debe tenerse presente que el orden natural de los fisiócratas era algo deseado como ideal pero que no fue analizado frente a la realidad. Para realizar el orden ideal era necesaria la propiedad que es distinguida en tres formas: 1. la propiedad personal, o sea el derecho de cada hombre a disponer de sus propias facultades, es decir a obrar con libertad; 2. la propiedad mobiliaria, o sea el derecho del hombre a los frutos de su trabajo y 3. la propiedad inmobiliaria o territorial. El orden natural debía favorecer a la agricultura, asegurar que este sector lograra una retribución suficiente con el más elevado precio posible. Por eso era necesaria la libertad del comercio exterior (de hecho, de los granos), la supresión de las aduanas interiores, salarios más elevados y un tope máximo a la tasa de interés. Es fácil apreciar que estas posiciones eran opuestas a las del mercantilismo que había dominado hasta entonces. El apoyo del poder se lograba sosteniendo la soberanía ilimitada del rey, que debía concordar con el orden natural y adaptar a él su política.

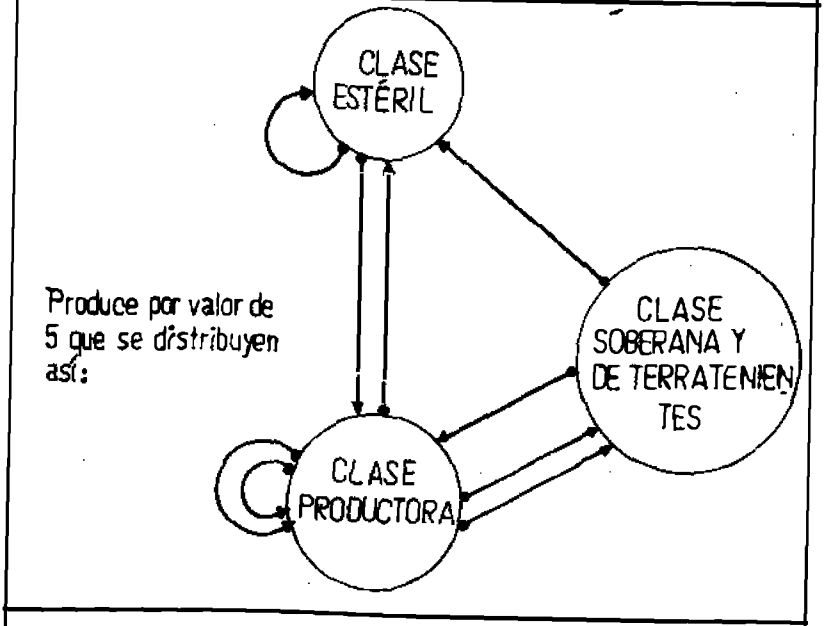
La visión de los fisiócratas se basaba en la consideración de que la tierra era la única actividad capaz de lograr un resultado neto positivo. Las otras actividades eran "estériles" sin que ello implique que se las considerara inútiles. Por tal razón la acti-

vidad agraria era la única que debía pagar impuestos y, preferentemente, éste debia ser único. Conviene recordar que Francia mantenía aún una estructura social-politica con fuertes rasgos feudales: aún la agricultura era el principal medio para la subsistencia y el ritmo de acumulación también era escaso.

Otro aporte importante de los fisiócratas fue de carácter metodológico. F. Quesnay presentó su "Tableau Economique" para mostrar el movimiento de los ingresos en una sociedad y el destino del producto neto. Este esquema mostró claramente la interdependencia de los flujos de ingresos. El "Tableau" se publicó en 1758 y sin duda refleja la influencia de la medicina (Quesnay era médico del rey y de la Corte) al destacar el hecho de la circulación entre partes de un todo.

Para Quesnay hay tres clases y sectores: la clase productiva integrada por aquellos que trabajan la tierra; la clase estéril, que incluye a los dedicados a la industria, el comercio, sea en forma independiente o en relación de dependencia; y la clase soberana, constituida por la nobleza, los terratenientes, etc. Las actividades de estas clases generaban una serie de flujo de ingresos que operaban de esta manera:

ESQUEMA DEL "TABLEAU ÉCONOMIQUE" DE F. QUESNAY



La clase productora produce por 5 cuyo destino son: 2 por pagos por

Este esquema es parecido al esquema en zigzag de Quesnay. La única actividad productiva supongamos da un ingreso de 5; estos 5 son utilizados en la siguiente forma: 2 para su propio mantenimiento y para los gastos de cultivo del proceso siguiente y 1 para pagos a la clase estéril por vestimentas, alojamiento, equipos, etc. La clase estéril por su parte recibe un ingreso de 2 (uno de cada una de las otras dos clases) que utiliza 1 para adquirir artículos de consumo a la clase productora y otro para sus vestidos, equipos, etc. Finalmente la clase soberana recibe 2 de la clase productora por impuestos y renta y los utiliza uno para pagos por artículos de consumo y otro a la clase estéril por vestimentas, etc.

El "Tableau" de Quesnay es considerado un elemento precursor de la matriz de insumo-producto de Leontieff y es útil por las posibilidades que abre para mostrar las interrelaciones entre sectores; en el tiempo puede mostrar el crecimiento de la economía.

Concluyamos recordando que los fisiócratas utilizaron como lema de propaganda de sus pensamientos la expresión "laissez faire, laissez passer, n'est pas trop de gouverner", que luego se convertiría en bandera del liberalismo más extremo y tradicional. La influencia de los fisiócratas decae rápidamente después de 1770 por una combinación de hechos políticos e intelectuales. Las posiciones fisiocráticas fueron combatidas por diversos grupos interesados: financieros, industriales, terratenientes, poseedores de privilegios y otros que suponían que los alimentos iban a sufrir aumentos de precios. La remoción de Quesnay de su posición y la edición del libro de Smith, ambas en 1776, condujeron a la suspensión de las reformas y la pérdida de prestigio de estas enseñanzas que se difundieron, en cierto grado, por Baviera, Austria, Polonia, Suecia y Toscana.

Capítulo II

El período clásico (1776 - 1870) [1]

1. El mundo del período

A partir de 1750 y hasta fines del siglo XVIII se suceden grandes cambios sociopolíticos, tecnológicos y económicos, especialmente en Europa occidental. En el campo tecnológico-económico se ubica la llamada Revolución Industrial que se caracteriza, en general, por cuatro tipos de innovaciones fundamentales: 1. sustitución de trabajo y destreza humanos por maquinarias; 2. sustitución de fuerza animal por energía inanimada (hidráulica y vapor); 3. uso de nuevos materiales y descubrimientos de nuevas formas de transformar materias primas y materiales; y 4. concentración y supervisión de la producción bajo un sólo techo, es decir difusión del establecimiento industrial conocido como fábrica. En el campo político se deben mencionar la Revolución Francesa (1789) y la Revolución Americana (1776) con dos sentidos diferentes: en el primer caso contra el régimen social y la monarquía, en el segundo para lograr la independencia de la metrópoli inglesa; en ambos casos sus repercusiones fueron muy significativas. En el área de comercio internacional debe destacarse la expansión del llamado comercio imperial y el surgimiento del Reino Unido como potencia mundial indiscutida.

Entre 1770 y 1775 se publica una buena cantidad de libros sobre economía política y se enciende la polémica entre fisiócratas y mercantilistas. El Movimiento de la Ilustración abogaba porque los intelectuales y los filósofos crearan las condiciones necesarias para sistematizar los conocimientos de la época en materia de política y de moral. Es en ese momento en que Adam Smith publica su libro que, de hecho, es algo así como la partida de nacimiento de la ciencia económica moderna.

2. Adam Smith

(Escocés, 1723-1790) ingresó en la Universidad de Glasgow y a los 14 años ganó una beca para estudiar en Oxford donde se mantuvo hasta 1746. Luego enseñó Lógica y Filosofía Moral en Edinburgo y Glasgow; recorrió Francia como tutor de un duque que luego fue su mecenas. Smith enseñaba filosofía moral en tiempos en que esta materia comprendía como grandes ramas filosofía política, ética, ciencia política y jurisprudencia. Existen apuntes de sus clases y por ello se sabe que las dictadas con

(1) Algunos autores (E. James, por ejemplo) hablan de varias escuelas clásicas: la primera sería la fisiocracia, más una rama inglesa (con A. Smith, D. Ricardo y Th. Malthus) y una rama francesa (J. B. Say y F. Bastiat).

posterioridad a 1760 contenian mucho material sobre economía.

Nos interesa preguntarnos qué influencias se reflejan en Adam Smith; ciertamente no son pocas:

1. La fe en el orden natural, es decir en la creencia de un orden natural que todo lo soluciona. Por eso en el juego del mercado Adam Smith confía en la llamada "mano invisible" que compensa los excesos y en la solidaridad espontánea de todos los hombres.

2. La fisiocracia: Smith conoció sus expositores y sus escritos (especialmente Quesnay y Mercier de la Riviere); sin embargo, era crítico de la fisiocracia en general.

3. El pensamiento inglés precedente: especialmente en aquellos aspectos que se opusieron al mercantilismo y al proteccionismo y los puntos de vista de Petty, Stuart y el francés Cantillón.

4. La preocupación ética sobre el valor de las cosas, el intercambio y la propiedad que se origina en el pensamiento medieval escolástico.

5. La preocupación por la administración de la cosa pública y los problemas del financiamiento del Estado se originan en los escritores cameralistas y se reflejan, además, hasta en el mismo título de su obra principal acerca de cómo enriquecer al Estado (mercantilismo) dada la condición previa de la riqueza de sus ciudadanos.

En 1776 Adam Smith publica su "Investigación acerca de la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones" que desarrolla en 5 grandes partes: en la primera se encuentra el esbozo de una teoría de la producción, el valor y la distribución, concentrándose en la división del trabajo y el proceso de formación de los precios; se trata de temas de microeconomía. Luego considera las condiciones y consecuencias del progreso económico, tratando el proceso de acumulación y formación del capital; el ahorro y la inversión; se trata, como se ve, de temas de macroeconomía. En tercer lugar estudia la historia económica a través de la evolución del comercio en general. La cuarta parte está dedicada a temas de política económica donde presenta sus críticas a los sistemas fisiocráticos y mercantil (mercantilismo) y en cambio destaca las ventajas del comercio libre (free trade). En la parte final trata las finanzas del Estado, especialmente el gasto público, los ingresos impositivos y el papel de las aduanas.

En el libro de Smith es manifiesto que su base filosófica es la creencia en la bondad del orden natural y su preferencia por la eliminación de las limitaciones y trabas. El sistema económico debía acercarse al orden natural, pero el "gran arquitecto" necesitaba participación de los hombres a través de la política económica que allanaría el camino y no podía confiarse en los

2 LOS CLASICOS
(DESDE 1776 HASTA 1870)

TEMAS PRINCIPALES	FECHAS	CORRIENTES Y AUTORES
(1) LA CAUSA DE LA RIQUEZA DE LAS NACIONES, LA DIVISION DEL TRABAJO	1776	(1) ADAM SMITH (PROFESOR DE FILOSOFIA MORAL)
(2) POBLACION Y ESCASEZ DE RECURSOS	1798	(2) R. MALTHUS
• PRIMERA CATEDRA DE ECONOMIA POLITICA EN EDIMBURGH	≅1800	
(3) LOS FACTORES DE LA PRODUCCION EL VALOR Y LOS INGRESOS	1803	(3) J.B. SAY
(4) LOS RENDIMIENTOS DECRECIENTES, LA RENTA DE LA TIERRA, LAS VENTAJAS COMPARATIVAS. EL METODO.	1817	(4) DAVID RICARDO
• PRIMERA CATEDRA EN OXFORD	1825	(5) NASSAU SENIOR
• PRIMERA CATEDRA EN LONDRES	1827	(6) MC CULLOCH
• PRIMERA CATEDRA EN PARIS	1832	(7) BASTIAT
		LOS CRITICOS (VER Nº 5)
(8) NUEVA SISTEMATIZACION. LA PRODUCCION, CIRCULACION Y DISTRIBUCION. EL ESTADO. EL PROGRESO Y LA RIQUEZA	1848	(8) JOHN STUART MILL

gobiernos (según él ineficientes), ni en los patrones u obreros (siempre en conflicto), ni en comerciantes, industriales o terratenientes (también con intereses en pugna). No debe olvidarse que otro libro de Smith ("La teoría de los Sentimientos Morales , editado en 1759) se ocupaba de la conducta humana que decía era movida por el amor de sí mismo, la simpatía, el deseo de ser libre, el sentido de la propiedad, el hábito de trabajo y la tendencia al cambio de las cosas. El hombre en libertad, así, busca su provecho y el bien común y siempre es guiado por "la mano invisible". En cuanto al Estado reduce sus deberes a tres: defensa, justicia, sostenimiento de obras y servicios no rentables. En suma deseaba se aplicara al naturalismo a la política económica, y allí desarrolla su gran crítica al mercantilismo y aus instrumentos (las llamadas subvenciones al sistema colonial).

El libro y el mensaje de Smith llegan en el momento oportuno: el mundo inglés y europeo deseaba oír precisamente eso. (2) El empresario industrial que surgía con la Revolución Industrial necesitaba estos argumentos para que desaparecieran los antiguos recelos sociales contra el comercio y se estableciera claramente que el comercio era una actividad digna y no pecaminosa ni estéril y que la intervención del Estado (o del Rey) no era necesaria ni creaba mejores condiciones. El pensamiento de Smith es una alabanza a la libertad económica: el orden, la prosperidad se imponen por sí mismas en condiciones de competencia y siempre que no existan coacciones o intervenciones. Además ante los desequilibrios, los precios reaccionan; si hay exceso de oferta los precios bajan y ello resta estímulos a la producción y viceversa. Como el equilibrio se realiza por sí, el orden natural resultante de la acción de "la mano invisible" es justo y, por lo tanto, son perjudiciales la intervención (es decir la alteración de esas condiciones naturales) de los gremios, del Estado y de los monopolistas.

El contenido económico más técnico se centra en la teoría del valor y en la teoría del capital que expone Smith. Primero estableció una jerarquía entre distintas tareas (jueces, militares, abogados, literatos, obreros, etc) para concluir con que el trabajo es la fuente del valor con la ventaja de que su valor unitario no varía con el tiempo. La medida real de un bien comerciable es, entonces, la cantidad de trabajo requerida por los bienes (así se mide el ingreso real, y se distingue la pobreza o la riqueza). El precio real de cada mercadería se puede desagregar en componentes que premian a cada factor de la producción en forma de salarios, beneficios y renta y cuya suma es la definición formal

(2) Ya en 1800 se habían publicado 9 ediciones inglesas y otras en los Estados Unidos, Irlanda y Suiza; luego hasta 1810 había sido traducido a 7 idiomas.

de precio según Smith. Este se oponía a los que encontraban el valor en los metales, el trigo, etc., según doctrinas de siglos anteriores.

Smith distingue luego entre valor de uso (la utilidad de un bien respecto a otro) y valor de cambio (capacidad de un bien para ser cambiado por otro). Enuncia luego la famosa paradoja del valor mostrando cómo pueden diferenciarse ambas clases de valor: un diamante casi no tiene valor de uso pero tiene un gran valor de cambio y, en cambio, el agua tiene un gran valor de uso y escaso valor de cambio. El problema principal es determinar el valor de cambio lo cual se realiza, dice Smith, en los mercados donde el trabajo determina el valor de cambio y el precio.

En "La Riqueza de las Naciones" existen elementos que conforman también el esquema de una teoría de la distribución de los ingresos. Smith presenta tres categorías de ingresos: el salario del trabajo, los beneficios del capital y las rentas del terrateniente. Para él existe un nivel mínimo debajo del cual el salario no puede descender ya que es el nivel de subsistencia, pero tampoco puede exceder el mínimo por mucho tiempo. En otras partes de su libro (Capítulo X) Smith presenta graves acusaciones contra los titulares del beneficio (los empresarios) porque tienden a actuar en forma monopolística y contra los terratenientes por desear cosechar donde no han sembrado; muestra simpatías, en cambio, por los asalariados a quienes considera explotados por los restantes factores.

En la teoría del capital, en cambio, encuentra dificultad en cómo justificar el origen de los ingresos de los que no trabajan: cree, entonces, del mismo modo que los fisiócratas que una parte va a los propietarios de la tierra como valor adicional (el producto neto de Quesnay y del cual Marx derivaría su concepto de plusvalía).

Nótese que Smith con estos desarrollos pone los mojones al campo de la economía: producción y división del trabajo, valor, distribución e implanta una tradición utilitaria pero también se ocupa del antagonismo en la sociedad. No obstante esto queda olvidado porque su tema principal era liberar el comercio y no lo preocupaba (como le ocurrirá luego a Ricardo) el trabajo y los alimentos baratos (germen de diferencia entre las escuelas que buscan la armonía de los intereses y las que destacan el antagonismo, la explotación y los medios violentos de solución).

Adam Smith vio claramente las ventajas que la población logra con la división del trabajo y con el comercio interno, y, además, señaló la conveniencia que el comercio internacional fuera libre sobre todo teniendo en cuenta las condiciones de desarrollo económico del Reino Unido a fines del siglo XVIII.

Había producido con un sistema ordenado de teorías, un marco analítico dentro del cual durante muchos años se discutirían problemas y políticas, y un grupo de conceptos y técnicas de análisis. Según T. Kühn la ciencia económica lograba formular su primer paradigma.

3 - Economistas ingleses y franceses posteriores a Smith

No obstante, la prosperidad del Imperio inglés en crecimiento y que se atribuyera la misma al régimen de mayor libertad económica, algunos escritores fueron más pesimistas que Smith y entre ellos varios expusieron ideas importantes: Malthus y Ricardo entre los ingleses y Say y Bastiat entre los franceses. El período culminará a mediados de siglo con la obra de Mill.

Thomas R. Malthus (1766-1834) publicó en 1798 y reeditó con posterioridad su estudio sobre "El principio de la población" inculpando los males de la miseria a la desproporción que se creaba en las naciones pues la población tendía a crecer según una proporción geométrica (1, 2, 4, 8, 16 . . .) en tanto que los medios de subsistencia o alimentos solamente crecían como una proporción aritmética (1, 2, 3, 4, 5 . . .). Si tal obstáculo no es superado por guerras, epidemias o hambrunas la única vuelta posible al equilibrio será por el camino de la miseria o por la restricción moral del matrimonio tardío o la continencia. También Malthus publicó en 1820 su "Principios de Economía Política" donde analiza los períodos de decrecimiento económico que luego se conocerían con el nombre de crisis y como causas de ellas señaló el exceso de ahorro y la insuficiencia en el consumo.

David Ricardo (1772-1823) comienza sus escritos económicos con una preocupación por los temas monetarios, el dinero, el crédito. Debemos tener presente que Ricardo fue durante 35 años funcionario de la East India Co. y también miembro del Parlamento británico. Como dice Phyllis Deane, Ricardo "mostró por primera vez cómo un simple modelo analítico de la economía, operando con muy pocas variables estratégicas, definidas con precisión, y fácilmente comprensibles, podría utilizarse para analizar procesos económicos complejos y para justificar prescripciones de políticas claras" (3)

En 1817 publicó también sus "Principios de Economía Política y Tributación". Presenta una teoría del valor basada en que el aprecio de los bienes está en relación con su escasez y con la cantidad de trabajo que requiere su producción; el capital para Ricardo consiste en la acumulación del trabajo anterior. También

(3) Phyllis Deane, op. cit. pág. 79.

distinguió entre el precio natural (determinado por el trabajo) y el precio corriente (determinado por la oferta y la demanda). Pero en Ricardo la parte más original es la referente a la distribución de los ingresos (rentas en general) y cómo, en cada momento, se fija el nivel de cada uno: la renta sube por la incorporación a la producción de tierras anteriormente lejanas e improductivas; el salario nominal tendía a subir muy levemente pero el salario real permanecerá en el nivel de subsistencia o se alejará por poco tiempo de él; el beneficio por su parte tiende a disminuir. Indudablemente que esfas reflexiones ricardianas se basaban en la situación de la industria inglesa durante las guerras napoleónicas y al terminar las mismas. La teoría ricardiana de los ingresos, de notas pesimistas, no resultó satisfactoria durante mucho tiempo. Sólo lograría subsistir la renta de la tierra pero reinterpretando el concepto en el sentido de renta "no ganada" es decir diferencias logradas en razón de las coyunturas sociales que favorecían a determinados sectores de la economía. En cuanto a su aporte a la teoría del comercio internacional se destaca la explicación de las razones que permiten la existencia misma de ese comercio; para ello formula su ley de costos comparativos que admite el intercambio sólo cuando las ventajas de uno de los paises respecto del otro varía según las mercaderías.

En resumen Ricardo siguió los pasos de Smith al perfeccionar la teoría del valor basada en el costo de la producción; pero su desarrollo si bien se basó en supuestos simples (un solo factor) tuvo más vigor y coherencia que el esquema de Smith.

Debe tenerse presente que el período que corre entre la aparición del libro de Smith y mediados del siglo XIX, cuando se cierra el periodo clásico, se caracteriza en lo académico por la penetración de la economía política como disciplina en las universidades escocesas, Oxford y Londres (4), fenómeno acompañado por la gran tarea de difusión de los empresarios presentando permanentemente peticiones al Parlamento propugnando las ventajas del comercio libre y construyendo la men-

(4) Un discípulo de Smith, Dugald Stewart enseñó un denominado curso de economía política en Edimburgo entre 1799 y 1800. Malthus enseñaba historia y economía política a los cadetes de la compañía con privilegios reales East India Co. En 1825 se creó la cátedra de Economía en la Universidad de Oxford quedando a cargo de Nassau Senior (1790-1864), que ocupó dos quinquenios a partir de 1825 y 1847. La cátedra de la nueva London University se encargó en 1827 a J. McCulloch, discípulo de Stewart. En Francia Say es designado en 1831 profesor de Economía del College de France. Además debe mencionarse la influencia del "Political Economy Club" que con 30 miembros comienza a funcionar en 1821 en Londres, mostrando como la economía política había dejado de ser un asunto exclusivamente académico. Para todos ellos Smith era el punto de partida.

talidad que sería conocida como liberalismo económico (5). En 1815 Gran Bretaña era el mayor poder militar y económico del mundo y era la avanzada del desarrollo tecnológico. Esta circunstancia explica que la prédica del libre comercio por los economistas de la época fue, en el fondo, la racionalización de la defensa de los intereses coincidentes de las clases comerciales e industriales del Reino Unido. De allí surge la "anglicidad" de la ciencia económica en sus comienzos.

En Francia *Jean B. Say* (1767-1832), comerciante, introduce la conocida distinción de los factores de producción (tierra, trabajo y capital) con sus respectivos ingresos y enuncia la conocida "Ley de Say" que dice que la suma de los valores de todas las mercaderías producidas tiene que ser equivalente a la suma de todos los valores de las mercaderías compradas y de allí la simplificación de que la oferta crea su propia demanda.

Frédéric Bastiat (1801-1850) en los últimos 5 años de su vida hizo una muy activa difusión del liberalismo económico y contra toda forma de intervención gubernamental y de proteccionismo. Presenta una teoría donde el valor depende, en última instancia, del trabajo que se evita una persona cuando adquiere una mercadería, es decir, del servicio que recibe. Bastiat escribía en forma de parábolas, sátiras y sofismas, y como ejemplo de este arte (en el cual sobresalió) se recuerda la "Petición de los fabricantes de velas contra la competencia del sol", en la cual se solicita al Parlamento la prohibición de la construcción de ventanas porque a través de ellas el sol hace una competencia desleal. En esta forma Bastiat ridiculizaba los argumentos proteccionistas y protegía los intereses del capital privado.

A mediados del siglo XIX la economía política parecía más conocida por sus implicaciones políticas que por sus lobros científicos (ya mencionamos el caso del "laissez-faire" y del "free-trade"). Poco después del triunfo en 1846 con la derogación de las leyes de cereales sus principios eran ya sabiduría convencional entre empresarios y políticos y la economía como ciencia parecía haber sido desarrollada para presentar una justificación del capitalismo industrial que había traído, sin duda, un progreso acelerado como saldo.

Es entonces que aparece en Londres el libro de *John Stuart Mill* (1806-1873) "Principies of Political Economy" (1848) que distingue algunos elementos de las leyes de producción ligadas a la verdad física de las leyes de distribución que incluyen problemas

(5) Los escritores alemanes difundieron la denominación de "escuela de Manchester" a los defensores del "laissez-faire"; luego se extendió a Cobden y Ricardo con su Liga pro "free-trade" en el comercio de cereales fundada también en Manchester en 1838 y que tuvo su auge en la década siguiente.

de voluntad humana y de tipo institucional. En ellas la costumbre pesa tanto como la competencia. Para Mili se llega así a un estado estacionario en el cual interesa más la calidad de vida que la lucha económica.

El libro de Mill fue el texto de enseñanza que reinó hasta que se edita el de Marshall en 1890. Mill abandona en parte la postura liberal de los anteriores escritores clásicos pero defendió la agremiación y en otros aspectos demostró una inclinación fabiana.

Luego del libro de Mill, las condiciones europeas en lo económico y en lo industrial marcan el asentamiento de los poderes imperiales; los embates sociales provocan asimismo, fuertes ataques a la economía como ciencia desde distintos puntos de vista. La renovación interna llegará por vía de los marginalistas que llevarán la disciplina a un terreno más neutral.

4 - Ideas y aportes de los clásicos

Las ideas y aportes fundamentales de los economistas clásicos (6) pueden resumirse así:

1. Para los clásicos existe una estructura social integrada por trabajadores, capitalistas y terratenientes que sustituyó el agrupamiento utilizado por los fisiócratas de campesinos, artesanos y terratenientes. Smith se refirió a la "renta" de tres "órdenes" profesionales diferentes: renta de la tierra, salario del trabajo y beneficio del capital. Para Ricardo precisamente el problema de la economía política era determinar las leyes que regulaban la distribución del ingreso.
2. El agente fundamental de la producción es el trabajo y solamente él es el que crea riquezas; el costo de la producción es medido en términos del tiempo de trabajo utilizado, que se refleja en el valor de los bienes.
3. El volumen de bienes y servicios que excede las necesidades de los trabajadores (el mínimo de subsistencia de Ricardo) conforma un surplus.
4. Si bien los clásicos (Smith, Ricardo y Mili) hablan del camino de la economía a una situación estacionaria, es claro que a esa meta se tiende a través de procesos diferentes con la gula de "la mano invisible", funcionando como un mecanismo que obedece a las leyes de la Naturaleza.
5. Solamente Ricardo profundizó el tema de la distribución de los ingresos entre los grupos sociales pero tenia una visión pesimista acerca de la posibilidad del crecimiento.
6. La división del trabajo es para Smith la base del adelanto tec-

(6) La primera explicación del término clásico se debe a Marx que la utilizó para referirse a Ricardo, Mill y sus predecesores.

nológico y de ella depende la extensión de los mercados y los mercantilistas eran, en consecuencia, criticables precisamente porque sus propuestas tendían a restringir el tamaño del mercado. La división del trabajo se ve facilitada por la tarea en la fábrica (Smith se preocupa de las tareas diferentes que son necesarias para producir un alfiler) y este tipo de organización demuestra la ventaja del sistema fabril.

7. Los bienes fueron divididos por Ricardo en dos grupos: mercaderías producidas y mercaderías escasas; en ambos casos los bienes derivaban su valor de cambio de dos fuentes: escasez y cantidad de trabajo necesario para producirlas.

8. Los clásicos consiguieron un campo propio para la economía y lograron desligarla de la filosofía moral, no porque pensaran prescindir de ella sino porque el campo de la temática económica era amplísima y la necesidad de profundizar en sus varios aspectos excedía la capacidad humana.

9. El método abstracto-deductivo fue el preferido por los clásicos; la posibilidad de progreso a través de ese camino fue la causa de la polémica con los historicistas apoyados en lo inductivo y en sentimientos nacionales.

10. Los problemas de la macroeconomía no ocuparon la atención de los clásicos. Su enfoque puede decirse que es preferentemente un análisis desde la oferta y, a veces, centrado en la formulación de los hoy conceptos básicos de la disciplina.

11. En cuanto sistema, dada la existencia de leyes naturales que gobernaban el funcionamiento de la economía y la guía de la mano invisible, toda interferencia por el Estado o de los particulares era indeseable. Sobre este punto se apoya la doctrina del liberalismo económico.

Al promediar el siglo XIX las economías europeas ofrecían un ambiguo panorama de progreso e innovaciones continuadas frente a la difusión de la miseria en algunos sectores de la población. Por otra parte, el crecimiento era quebrado periódicamente por crisis (paros, depresiones). En consecuencia parecía razonable que muchos se preguntaran si ese era el resultado del orden espontáneo del juego de las leyes naturales y de la "mano invisible". Más aún ¿sería posible permanecer neutral ante tantas injusticias? Así comenzó el ataque al capitalismo y a la escuela clásica que aparecía como el sostén intelectual por su pesimismo y por su pasividad. También se critican las mismas instituciones del liberalismo desde distintos ángulos: a) político, por el resurgir y la renovación del nacionalismo contra la tradición manchesteriana de corte universal; b) del comercio libre para la nación más adelantada, por el proteccionismo ejercido por las nuevas naciones industriales (Alemania y Estados

Unidos); c) económico, las fallas del orden natural requerían la acción compensadora del intervencionismo. En cuanto a la ciencia económica en si la reforma interna resultará posible por el aporte que realizarán los marginalistas y por las criticas crecientes provenientes del campo de las doctrinas y de las políticas económicas de distintas orientaciones (segun veremos en el Capítulo V). Se produce así la decadencia y la ruptura de la unidad clásica sin perjuicio de que alguno de sus expositores (Ricardo, por ejemplo) sean reconocidos como propulsores por corrientes del pensamiento tan disimiles como el liberalismo, los neoclásicos y el socialista marxista (7).

(7) Señalemos que algunos autores incluyen a los historicistas y a la economía de Marx como ramas de las escuelas clásicas.

Capítulo III

Los neoclásicos (entre 1870 y 1930)

1 - El pensamiento renovador (1)

Durante el periodo neoclásico (cuya extensión generalmente se acepta extender entre 1870 con la aparición de los primeros marginalistas en tanto reconstructores de la ciencia económica, y la década de los años 30 con la edición del libro sobre la "Teoría General" de John M. Keynes), la ciencia económica se desarrolla vigorosamente. Desde el siglo XVI los adelantos en el conocimiento económico se habían logrado a partir de problemas prácticos y por necesidades políticas que excedían los límites geográficos del feudo y luego de la ciudad. Ya a partir del siglo XIX la economía había surgido como ciencia independiente, se había asentado con cátedras propias en los más importantes centros de estudios, nutría sus propias polémicas producía sus textos y también sus profesionales tomaban posesión de un campo específico. La investigación social a mediados del siglo XIX estaba orientada por la escuela historicista que reducía su tarea a la mera descripción de los hechos pero creó las condiciones para la famosa polémica metodológica entre ellos (franceses y alemanes) partidarios del método inductivo y de la observación directa de los hechos, y los clásicos, partidarios del método abstracto y de la deducción.

El auge del periodo neoclásico se ubica entre la Primera Guerra Mundial y mediados de la década de los años '30, al concluir la Gran Crisis. Es entonces que se logra nuevamente sistematizar el extraordinario desarrollo logrado por la teoría mi-

(1) El periodo neoclásico suele presentarse siguiendo dos criterios diferentes. El primero destaca los centros universitarios donde se desarrolló el análisis marginal y los otros temas del periodo. En ese caso se distinguen las escuelas de Viena (también conocida como austriaca, de la utilidad marginal, psicológica) incluyendo a Menger, Böhm-Bawerk, von Wieser y, posteriormente, los "neomarginalistas" de la misma escuela (Mayer, von Haye k, Morgenstern); la escuela de Lausanne (matemática o del equilibrio general) con Cournot, Walras, y Pareto y la escuela de Cambridge (con Marshall, Pigou) también conocida como del equilibrio parcial, ecléctica inglesa). También se suele hablar de la escuela de Oslo (o sueca) representada especialmente por Wicksell, Lindahl y Myrdal, orientados al análisis del equilibrio monetario; y de una escuela americana (J. Clark). El segundo criterio es de carácter cronológico: precursores (Cournot, Gossen), primera generación de marginalistas (Menger, Jevons y Walras), segunda generación (von Wieser, Böhm-Bawerk, Marshall, Pareto y la escuela de Cambridge); y modernos a partir de la década del 20. Señalemos además que otros autores acortan el periodo neoclásico en 1900 a partir del cual se extiende la economía moderna. Otros incluso hablan de un periodo de transición "más allá del neoclasicismo" con predominio de posiciones críticas (Cfr. E. James, op. cit. p. 260).

croeconómica, debido en especial a los aportes de los marginalistas en el área del valor de los precios y a otros neoclásicos dedicados al análisis monetario, a la distribución de los ingresos y a la búsqueda de las condiciones del equilibrio económico.

Las diferencias sustanciales entre los clásicos y neoclásicos residen en que los primeros parten del análisis del proceso de la producción y de las relaciones sociales propias de una sociedad estratificada, lo cual los convierte en sostenedores del sistema social vigente. La teoría clásica del valor se deriva de la interpretación del trabajo "incorporado" a los bienes. El centro del desarrollo teórico es la visión desde el lado de la oferta: los costos de producción, en este caso, son las variables que predominan en la determinación del precio. En cambio, con la nueva orientación neoclásica (específicamente marginalista) se pone el énfasis en la perspectiva de la demanda, es decir, en el consumidor y el consumo en general, que pasan a ser los temas centrales del desarrollo y de los estudios de la teoría económica. El énfasis se encuentra ahora en las unidades individuales, en el análisis del mismo proceso de toma de decisiones y en la utilidad como expresión del valor.

Además la escuela clásica, aún en sus vertientes más liberales, enfatizaba el papel activo de las clases sociales y los conflictos de intereses en momentos en que el clima político europeo estaba exacerbado por un creciente nacionalismo de las potencias europeas y al mismo tiempo erosionada la cohesión social por la doctrina marxista, las revueltas de la mitad de siglo, y por la Comuna de París de 1871. En esas circunstancias, los neoclásicos destacan el papel del individuo en la economía y relegan el tema de las clases sociales procurando presentarse como socialmente neutros. Así fueron bien recibidos por una sociedad que deseaba confiar en los resultados evidentes de la Revolución Industrial y deseaba alejarse de los conflictos.

El propósito de la ciencia económica, en opinión de Marshall, era construir una máquina para descubrir verdades concretas. Por tal razón los neoclásicos se preocuparon por precisar las condiciones básicas (supuestos) en que se analizaban y eran válidas las hipótesis. Entre estas grandes simplificaciones de la realidad, el "homo oeconomicus" o los mercados de competencia perfecta y de monopolio, se destacan como construcciones metodológicas de gran valor y el hecho de que las mismas no se encontraran puras en la realidad no invalidaba su utilidad en la medida que no se olvidara que son instrumentos o tipos ideales (2) aptos, sin embargo, para conocer y explicar la realidad y también para enfrentar el tipo ideal con la realidad.

(2) El tipo ideal es un instrumento básico de la metodología de las ciencias sociales, perfeccionado por Max Weber y se refiere a la construcción

3 LOS NEOCLASICOS
(DESDE 1870 HASTA LOS AÑOS 30)

TEMAS PRINCIPALES	FECHAS	CORRIENTES Y AUTORES
INFLUENCIAS ANTERIORES AL PERIODO:		
	1776	ADAM SMITH
	1815	DAVID RICARDO
	1825	JOHANN VON THÜNEN
	1840	ANTOINE COURNOT
LEYES DEL CONSUMIDOR	1855	HERMANN GOSSEN
UTILIDAD DECRECIENTE		MARGINALISTAS
(1) ESCUELA INGLESA	1870	
(2) ESCUELA DE VIENA (4)(5)	1875	WIESER
(3) ESCUELA DE LAUSANN (8)		
(4) EQUILIBRIO GENERAL		
(3) CAPITAL E INTERES	1885	
(6) NUEVA SISTEMATIZACION, CONCILIACION CON LOS CLASICOS	1890	(6) ALFRED MARSHALL
• ESCUELA DE CAMBRIDGE (6)(9)	1900	CLARK
(8) UTILIDAD ORDINAL; DISTRIBUCION		(8) PARETO
	1910	(9) PIGOU — LINDAHL
(10) CURVAS INDEFERENCIA		(10) EDGEWORTH
• ESCUELA DE OXFORD (10)(13)	1920	(11) ROBBINS
(11) CICLOS E HISTORIA DEL ANALISIS		(11) SCHUMPETER
		(12) EXPATRIADOS VON HAYEK, MACHLUP
(13) VALOR Y CAPITAL		(13) JOHN HICKS
(14) TEORIA GENERAL. LO MACROECONOMICO. EMPLEO	1936	(14) JOHN MAYNARD KEYNES

Los economistas tratan con los hombres y sus problemas tal cual son y no "con un hombre abstracto o 'económico', sino con uno de fibra y sangre. Tratan con un hombre en gran parte influido con motivaciones egoístas en su actividad comercial . . . preocupándose con aquellos aspectos de su vida en las cuales la acción o la motivación es tan regular que puede predecirse, y la estimación de esta fuerza puede verificarse por resultados y permite establecer su trabajo sobre bases *cientificas*" (3)

2 - Los precursores del marginalismo

Si bien el año 1871 es el comienzo preciso del periodo neoclásico no pueden dejar de mencionarse por lo menos dos precursores: Antoine A. Cournot (francés, 1801-1877) y Hermann H. Gossen (alemán, 1811-1858).

Cournot se destaca por proponer el aparato básico para el estudio de la formación del precio y de la teoría de la firma que aún hoy es el núcleo de los textos introductorios; asimismo, a él se remonta el principio básico de la determinación del nivel de la producción en el cual el empresario maximiza su beneficio cuando el costo marginal iguala el ingreso marginal. Además, analizó diversos tipos de mercado especialmente los casos de monopolio, duopolio y competencia perfecta a los que Cournot aportó su formulación matemática. Sin embargo, estas no influirán mayormente hasta que Marshall las replantee y difunda a fines del siglo.

Gossen solamente se dedicó a estudiar temas económicos en los últimos 10 años de su vida y propuso una teoría sobre el comportamiento del consumidor que sería más tarde redescubierta por Jevons, Menger y Walras solamente después de haber editado sus propios estudios. En opinión de Jevons, Gossen es el verdadero iniciador de las teorías marginalistas. Gossen propuso tres principios básicos sobre el consumidor que pueden sintetizarse así: 1. El placer que se logra con el consumo de una cantidad adicional de un bien, disminuye hasta alcanzar la saciedad del consumidor, es decir que toda necesidad disminuye en intensidad a medida que se satisface; 2. Una vez que una persona ha gastado todo su ingreso, la misma habrá maximizado su placer o satisfacción total solamente cuando el placer logrado con la última unidad de cada bien comprado, sea

realizada con ciertos rasgos predominantes en una realidad cualquiera, conformando una concepción lógicamente precisa. El término tipo ideal así entendido no tiene ninguna connotación valorativa y su utilidad es enorme en estudios como los mencionados y en estudios comparativos.

*(3) Alfred Marshall: **Principles of Economics** (Macmillan, London, 8ª edición, reimpresión 1977, pág. 22)*

igual en todos los casos; y 3. Un bien tiene un valor subjetivo y el valor subjetivo que se asigna a cada unidad adicional de un bien disminuye y llega a hacerse cero. Estos principios son la base de la explicación psicológica que brinda la escuela de Viena.

3 - Los marginalistas

En pocos años aparecen los importantes estudios de Jevons (1871), Menger (también en 1871) y Walras (1874). Así comienza el desarrollo de dos importantes corrientes del pensamiento económico conocidas como las escuelas de Viena y Lausanne.

El énfasis del análisis, como ya se señaló, se trasladó durante este periodo a considerar la utilidad como base de las diferencias entre los precios relativos de las mercaderías; y esa utilidad es la característica que las hace deseables por los consumidores y la razón por la cual desean comprarlas y luego consumirlas. Además el concepto de utilidad marginal gobierna el precio. La abundancia de un bien en un lugar (agua, por ejemplo) hace que su utilidad marginal sea baja; si escasea (como ocurre con un diamante) su utilidad marginal será elevada. Pero la utilidad, no obstante las preocupaciones de esa época, no alcanzó a ser cuantificada. Más aún Pareto negó que ello fuera posible y que las utilidades de diversas personas pudieran ser agregadas.

a. La primera generación:

William S. Jevons (1835-1882) se preocupó por enlazar la teoría con la investigación estadística y por destacar las ventajas del método abstracto o matemático. Jevons señaló que un bien se cambia por otro cuando la relación de los precios de las dos mercaderías comerciadas se iguala con la relación de sus respectivas utilidades marginales; es decir que el valor depende de la utilidad del bien.

Carl Menger (1840-1921) es otro economista que en plena juventud adelantó en 1871 la nueva teoría del valor fundándola en la utilidad. El aporte de Menger se considera de un mérito tal como para que se estime revolucionario en cuanto al progreso que significó para la teoría económica. La revolución mengerlana consistió en señalar a la persona y a su conducta (el comportamiento del consumidor) como el punto de partida de la teoría y del análisis económico; asimismo el intercambio tiene lugar en razón de la diversidad de las valoraciones subjetivas respecto de un bien determinado. El análisis marginal a partir de esta interpretación de las personas se encamina rápidamente y se construyen otros modelos aplicables a empresarios, al Estado, etc. demostrando su enorme fuerza explicativa.

Marie E. León Walras (1851-1926) integra el terceto de los primeros marginalistas. Propuso una explicación de la utilidad marginal y construyó un modelo matemático de equilibrio general con un sistema de ecuaciones simultáneas para demostrar que todos los precios y cantidades del sistema podían quedar determinados unívocamente.

b. La segunda generación de marginalistas se integra con Friedrich von Wieser (1851-1926), sucesor de Menger en la cátedra de Economía Política de la Universidad de Viena y con Eugene Böhm-Bawerk (1851-1914) que luego sucede a von Wieser en la misma cátedra.

Von Wieser desarrolló una ley de costos que junto con antecedentes más lejanos de los escolásticos (el lucro cesante) se reconocen como bases del concepto de costo de oportunidad. Von Wieser también presentó el principio de que los factores de producción se distribuirán en el caso de competencia de manera tal que, en equilibrio, el valor de sus productos marginales se igualará.

. . *Bohm-Bawerk* orienta sus estudios hacia la teoría del capital y el interés, discutiendo las proporciones que adquirirían; se destacó por ofrecer la conveniencia de edificar la teoría de la utilidad sobre bases ordinales y no cardinales para lo cual aceptó el concepto de curvas de indiferencia propuesto por Edgeworth, que luego pasó a ser el fundamento de la teoría del bienestar.

El análisis marginal (cardinal al principio, ordinal luego) aportó la fecundidad del examen de las consecuencias económicas que despiertan los pequeños incrementos en las cantidades de una variable. Ya en la década del 80 esta modalidad propuesta por Jevons se había adueñado del análisis económico en Viena y en Lausanne. Esto permitió la utilización del cálculo diferencial, la derivación de la curva marginal a partir de una función total, la explicación de la curva de demanda y dar los pasos iniciales en la metodología del costo-beneficio como método para la decisión entre inversiones alternativas.

Hasta este momento el análisis marginal amplía y fortalece la teoría microeconómica. La economía (aún economía política hasta 1890) logra una posición firme como disciplina y su fecundidad teórica la distingue entre las otras ciencias sociales.

c. Los economistas ingleses que suelen incluirse entre los neoclásicos son Jevons Marshall y Pigou (que forman la escuela de Cambridge), y Edgeworth en Oxford. Hemos ya considerado el papel de Jevons; ahora nos referiremos especialmente al caso de Marshall.

Alfred Marshall (1842-1924) se graduó inicialmente en matemática y también enseñó ciencias morales en Cambridge en

los años iniciales de su carrera académica. Su primer cátedra de Economía la logró en Bristol; luego pasó a Cambridge en 1885, posición que retuvo hasta 1908. Marshall hizo de Cambridge el centro de enseñanza de la economía en el mundo anglo-sajón e inició en la disciplina a economistas tan famosos como Pigou (que le sucede en la cátedra), Keynes y otros. Su obra más conocida son los "Principies" cuya primera edición data de 1890 y que tiene el privilegio de ser el primer libro de la disciplina que abandona la denominación de economía política (que a su vez databa del libro de Monthcretien de 1616) por la más simple de economía.

Si bien Marshall fue el primero en utilizar la palabra "economía" en un título se considera que fue W.S. Jevons el que abandona la antigua forma "economía política" por la de "economía": la utiliza en el texto de la segunda edición de su "Theory of Political Economy" publicada en 1879.

Marshall fortalece la gran tradición de la escuela clásica inglesa de Smith y Ricardo, que influyen en su formación, así como von Thunen, Cournot y Jevons y la matemática de Walras. Difunde el empleo de las representaciones geométricas de los razonamientos económicos que había comenzado a utilizar Cournot; y creó "los conceptos de sustitución, coeficiente de elasticidad, excedente del consumidor, cuasirenta, economías externas e internas, empresa representativa, costos primarios y suplementarios, corto y largo plazo. . . todos ellos son viejos amigos nuestros y han llegado a ser elementos tan familiares en nuestro arsenal analítico que difícilmente podemos comprender cuánto le debemos" (4), distingue entre los análisis de equilibrio general y de equilibrio parcial, expresión esta última que utiliza para limitarse a áreas pequeñas de la economía.

Fundamentalmente Marshall se había planteado la formación de los precios y de la distribución de los ingresos. En el primer caso distinguió procesos diferentes según el período que se considere (corto, largo, muy largo); en el segundo siguió a Jevons al diferenciar cuatro clases de ingresos y de factores de producción (tierra, trabajo, capital y espíritu de iniciativa). Su texto es aún un gran compañero de cualquier economista. (5). La demanda se basa en la utilidad marginal decreciente en tanto que la oferta se apoya en el costo de la producción, la iteración de los deseos del consumidor y del productor es la generadora del precio del mercado.

*(4) Joseph A. Schumpeter: **Diez grandes economistas** (Alianza Editorial, Madrid, 1971) pág. 144.*

(5) Hemos visto anteriormente que los mercantilistas fueron los defensores

Vilfredo F. Pareto (1848-1923), italiano pero nacido en Paris, ingeniero ferroviario, sucedió a L. Walras en la cátedra de Economía de la Universidad de Lausanne en 1892 y publicó dos tratados en 1896 y 1906. Reelaboró la teoría de la utilidad a partir del supuesto de la ordinalidad y del comportamiento del consumidor con el uso de los conceptos de marginalidad y desarrolló las bases de la economía del bienestar a partir de un criterio de eficiencia hoy conocido como "criterio de Pareto".

Arthur C. Pigou (1877-1959) sucede a Marshall en la cátedra de Cambridge y la mantiene hasta su retiro en 1944. Sus estudios se orientan más hacia la teoría macroeconómica y a temas de teoría monetaria, empleo e ingreso nacionales, los conceptos de costos e ingresos privados, públicos y sociales y se lo considera el "padre" de la economía del bienestar.

Francis Y. Edgeworth (1845-1926), enseñó en la Universidad de Oxford (entre 1891 a 1922) realizando valiosos aportes en materias de métodos estadísticos y en la aplicación de curvas de indiferencia y curvas contractuales.

Después de la segunda generación de la escuela de Viena (von Wieser y Böhm-Bawerk) la difusión de sus orientaciones y métodos estaba asegurada. A partir de 1900 surgen muchos autores en Europa continental, Inglaterra y Estados Unidos que a veces son conocidos como *"neomarginalistas"* por ejemplo en Italia Pantaleoni y Einaudi, en Suecia Wicksell y Lindahl, en Estados Unidos Clark y Fisher, en Francia Aftalion, Pirou y Pérroux; en la misma Viena hasta 1930 Schumpeter, Mayer y von Mises. Walras no tuvo discípulo directo en Lausanne, pero sí influyó en Italia especialmente con Vilfredo Pareto (1848-1923) que llega a enseñar en Lausanne, Irving Fisher (americano, 1867-1947), John Hicks (inglés, 1904 en actividad aún) y Joseph Schumpeter (austríaco, 1883-1950).

4. Los aportes neoclásicos

En resumen: la tradición neoclásica se desarrolla vigorosamente desde 1870 hasta fines del siglo XIX y domina el panorama teórico de las primeras décadas del siguiente. Los caracteres

del comerciante en el exterior (especialmente cuando se dedicaba a la exportación); los fisiócratas sostuvieron los intereses de los campesinos; los clásicos se acercan a los de los capitalistas que invertían sus beneficios para asegurar la expansión de la producción; Marx utiliza sus argumentos en defensa de los proletarios. Marshall reconcilia la teoría de los costos de producción (lado de la oferta) con la teoría de la utilidad (lado de la demanda) del consumidor de manera que los precios son determinados por ambas posiciones "tal como una hoja de papel se corta con ambas hojas de una tijera".

relevantes de esta corrientes pueden compendiarse en los siguientes puntos:

1. El énfasis del análisis se coloca en los agentes del proceso económico pues ellos son los que hacen y toman decisiones. Entonces, desde este punto de vista, como las decisiones básicas se refieren al producir y al consumir, los agentes o unidades económicas se dividen en productores y consumidores. En el enfoque neoclásico lo sustancial es elegir entre alternativas, de acuerdo a los deseos y las metas de los agentes y teniendo en cuenta las restricciones que conforman las situaciones. En este aspecto los neoclásicos se diferencian de los autores clásicos y marxistas pues estos últimos estiman que las acciones de los agentes están determinadas socialmente y la importancia radica en las relaciones entre ellos y los medios de producción.
2. Si los agentes económicos son consumidores y productores la relación entre ellos se expresa en términos de demanda y oferta de bienes y servicios, respectivamente.
3. Las características anteriores conforman una teoría que explica los hechos económicos por la acción de agentes o unidades individuales, es decir es una teoría fundamentalmente microeconómica, y, en particular, teoría del precio.
4. Las acciones de los agentes se orientan por el deseo de maximización: los productores de su beneficio y los consumidores de su utilidad. Esta apreciación está ligada al manejo persistente del análisis marginal: el productor maximiza su beneficio cuando logra igualar el precio con el costo marginal etc.
5. La escuela neoclásica no es, sin embargo, absolutamente homogénea, pues pueden distinguirse tres orientaciones: el grupo walrasiano de Lausanne destacando el tema del equilibrio general que hace uso del instrumental matemático en forma intensa pero descuida la explicación económica; el grupo del equilibrio parcial (escuela de Cambridge o marshallianos) que combina el marginalismo especulativo con el uso de pruebas empíricas; y el grupo austríaco (o de la escuela de Viena) más puramente marginalista.
6. Los neoclásicos no debaten como los marxistas la dinámica de la sociedad sino que aceptan como supuestos la permanencia de las estructuras política, social y de distribución de los ingresos.
7. Confían en que es posible alcanzar, en el largo plazo, el equilibrio general y el pleno empleo. El enfoque neoclásico es una economía en equilibrio donde el precio se determina en los bienes y los factores de la producción por valores que adquieren

las variables cuando están en equilibrio. No obstante, este enfoque también fue compartido por otras escuelas (como la clásica y la keynesiana).

5 - El período 1900 - 1930

Desde 1900 a 1930. Durante estas décadas la corriente principal del pensamiento económico se preocupó especialmente de tres grandes temas: el equilibrio monetario, el análisis de las formas de competencia moderna y el equilibrio y fluctuaciones económicos. Recordemos, además, que paralelamente se desarrollan nuevas versiones socialistas y el marxismo se asienta como doctrina oficial a raiz de la revolución rusa de 1917 (Ver Capítulo V).

Los economistas de esta época se preocuparon por indagar las razones por las cuales el equilibrio de la economía se veía perturbado en todos los países. Una de las causas exploradas fue la moneda. En esta área se destacaron K. Wicksell (sueco, 1851-1926) que procuró integrar la teoría monetaria en una teoría más amplia a través del análisis de los cambios en los precios, la tasa de interés y las relaciones entre ahorro e inversión abriendo el camino en el conocimiento del comportamiento de estas variables. Esta línea de estudios fue fructíferamente seguida por algunos discípulos de Wicksell (Davidson, Myrdal, Lindahl, Lundberg y Ohlin).

Si bien los marginalistas eran conscientes de que el modelo de competencia perfecta con el cual trabajan era un modelo hipotético, pero de gran utilidad analítica, por eso mismo procuraron conocer las consecuencias de otros tipos de mercados más frecuentes en la realidad económica tenían en la formación de los precios. En este tema se destacaron por sus aportes teóricos durante la década de los años 20 y 30, P. Sraffa, Joan Robinson (inglesa, 1903-vive) en el área de la competencia imperfecta, E. Chamberlin (1899-vive) en competencia monopolística y H. von Stackelberg en oligopolio.

Asimismo los economistas de esta generación enfrentaron los problemas de economías funcionando con momentos de gran escasez seguidos por otros con sobreproducción por lo cual desearon profundizar las razones de los movimientos y de las reacciones compensadoras y desestabilizadoras. Por este interés surgen los estudios sobre la aceleración de la demanda (Aftalion), el efecto ingreso y el efecto sustitución (Slutzky, Hicks, Allen) y sobre los principios de la teoría del bienestar (Pigou, Hobson, Arrow, Lerner, Boulding y Scitovsky).

Capitulo IV

La economía contemporánea (de Keynes - 1930's a la actualidad)

1 - El aporte de Keynes

John Maynard Keynes nació en Cambridge el 5 de junio de 1883. Su padre John Neville Keynes fue un destacado profesor de lógica y también de economía política; curiosamente, sobrevivió a John Maynard pues falleció a los 97 años de edad. Los biógrafos de Keynes destacan la gran influencia que el hogar intelectual, por una parte, y la ciudad universitaria, por otra, ejercieron sobre el carácter y orientación intelectual de John Maynard. Después de cursar estudios secundarios en el tradicional colegio de Eton, los universitarios de matemáticas y economía los realizó en Cambridge (King's College); falleció en 1946.

Sus actividades fueron múltiples: académica en el mismo Cambridge, pública en el Tesoro británico hasta destacarse en las misiones y discusiones sobre las reparaciones de guerra alemanas luego de la Guerra Mundial I y sobre la creación del Fondo Monetario Internacional en Bretton Woods, luego de la Guerra Mundial II, donde presidió la delegación británica; literaria con sus agradables relatos biográficos de economistas famosos; política en la Cámara de los Lores; financiera como presidente de compañías de seguros; de preocupación por las tareas para la comunidad integrando y dirigiendo revistas académicas o comisiones para el estímulo de la música y, finalmente, como asiduo columnista de diarios ingleses.

Escribió "Las consecuencias económicas de la paz" (1920), "La moneda y finanzas de India" (1913), "Tratado de probabilidades" (1921), "Tratado sobre el dinero" (1930) y "Teoría General sobre el Empleo, el Interés y la Ocupación" (1936), obra llamada a reorientar la teoría económica, además de gran cantidad de artículos en revistas de la profesión.

Keynes fue otro de los economistas modelados en la tradición de Cambridge, que es decir habitualidad y naturalidad en el uso del método deductivo y genialidad para escoger supuestos simplificadores de la realidad económica. La larga tradición había comenzado ya en la propensión de los hombres a permutar o cambiar unas cosas por otras que había destacado Smith, los estudios sobre el comportamiento racional de los empresarios para maximizar sus beneficios (Ricardo), el comportamiento racional de los consumidores (Marshall) para desembocar en el análisis de la economía a través de las funciones de consumo y de inversión propuestas por Keynes. Su maestría y alegría en la abstracción científica no puede resumirse mejor que recordar su frase

4 LA ECONOMIA CONTEMPORANEA
(DESDE LOS 30 HASTA LA ACTUALIDAD)

DECADAS | GRUPOS, CORRIENTES, AUTORES

A. FORMACION DE LA CORRIENTE PRINCIPAL DE LA ECONOMIA.

SIGLO XIX

1. LOS CLASICOS.
(ENFOQUE DE MERCADOS, MICROECONOMIA, COMPETENCIA, ENFOQUE ESTATICO)

2. LOS NEOCLASICOS.
- (a) VIENA; UTILIDAD MARGINAL. OPTIMIZACION.
- (b) LAUSANNE: EQUILIBRIO GENERAL
- (c) CAMBRIDGE : SUPERACION DE LA SEPARACION ENTRE OFERTA Y DEMANDA.

1900-1930

- ANALISIS DINAMICO Y EQUILIBRIO MONETARIO (WICKSELL, LINDBERGH, LINDAHL, OHLIN, MYRDAL)
- COMPETENCIA NO PERFECTA (SRAFFA, ROBINSON, CHAMBERLIN, STACKELBERG).
- EQUILIBRIO ECONOMICO (SLUTZSKY, HICKS, HARROD, ETC

1936

3. JOHN M. KEYNES
(ANALISIS MACROECONOMICO Y TEORIA GENERAL DE LA OCUPACION, EL INTERES Y EL DINERO. OFERTA Y DEMANDA AGREGADAS. PAPEL DEL AHORRO Y LA INVERSION. NUEVA SINTESIS GENERAL DE LA DISCIPLINA.

HASTA 1960

- **KEYNESIANISMO** : (KLEIN, KAHN, KALDOR, KALECKI)
- **PAUL A. SAMUELSON** : SINTESIS DOCENTE
- **SOLOW, HARROD, DOMAR** : EL DESARROLLO
- **J. ROBINSON, KALDOR** : LA DISTRIBUCION DE INGRESOS
- **LOS NUEVOS INSTRUMENTOS Y METODOS** : LEONTIEFF, KUZNETS. LA PROGRAMACION LINEAL. ECONOMETRIA. CUENTAS NACIONALES.
- **MONETARISTAS**
- **POSTKEYNESIANISMO (Y NEOKEYNESIANISMO)** : TOBIN, SAMUELSON.

B. LAS ESCUELAS DOCTRINARIAS CRITICAS.

(4 - 5 CONTINUACION)

B. CORRIENTES CRITICAS DOCTRINARIAS.

DECADA DE 1970

- " RADICALS": CONTRA EL ABUSO DEL EMPLEO DE MATEMATICAS Y ECONOMETRIA.
- " NEW LEFT ": PROPUGNAN CRITICAS AL SISTEMA CAPITALISTA
- " CONSERVADORES" (PESIMISTAS) :
  - ESCUELA DE CHICAGO (MONETARISTAS): FRIEDMAN, STIGLER, BECKER
  - HOOVER INSTITUTE (STANFORD)
  - ESCUELA DE VIRGINIA (EFICIENTISTAS)
- " CONSERVADORES" (OPTIMISTAS): LIBERTARIOS
- REFORMADORES PRAGMATICOS (CONTRA INTERVENCION DEL ESTADO)

C. LOS PREMIOS NOBEL DE ECONOMIA.

1969	RAGNAR FRISCH y JAN TINBERGEN
1970	PAUL A. SAMUELSON
1971	SIMON KUZNETS
1972	JOHN R. HICKS y KENNETH J. ARROW
1973	WASSILY LEONTIEF
1974	GUNNARD MYRDAL y FRIEDRICH VON HAYEK
1975	LEONID V. KANTOROVICH y TJALLING C. KOOPMANS
1976	MILTON FRIEDMAN
1977	BERTIL OHLIN y JAMES E. MEADE
1978	HERBERT SIMON
1979	THEODORE W. SCHULTZ y ARTHUR LEWIS
1980	LAWRENCE KLEIN

"el gozo más sustancial que puedo lograr lo derivo de la percepción de los argumentos lógicos" (1908).

Los rasgos de la teoría general desarrollada por Keynes pueden resumirse así:

1. La preocupación principal de la época es cómo poder conocer el comportamiento de la economía global utilizando otra aproximación que suplante al énfasis de los neoclásicos preocupados solamente por la conducta de los consumidores y de las firmas empresarias. Por ello el objetivo principal es determinar la forma de poder precisar el *nivel del ingreso* nacional y, consecuentemente, el *nivel del empleo.*

2. El *ingreso nacional* y *la ocupación* —dice Keynes— dependen del gasto de la comunidad; el ingreso depende a su vez, de los gastos de Inversión (pública y privada). Por su parte el gasto de los consumidores depende del consumo y de la inversión con lo cual establece la relación básica: ingreso igual a consumo más inversión $Y = C + I$. También se puede distinguir entre el acto de ahorrar y de invertir; y el ahorro es igual al Ingreso menos el consumo: $S = Y - C$.

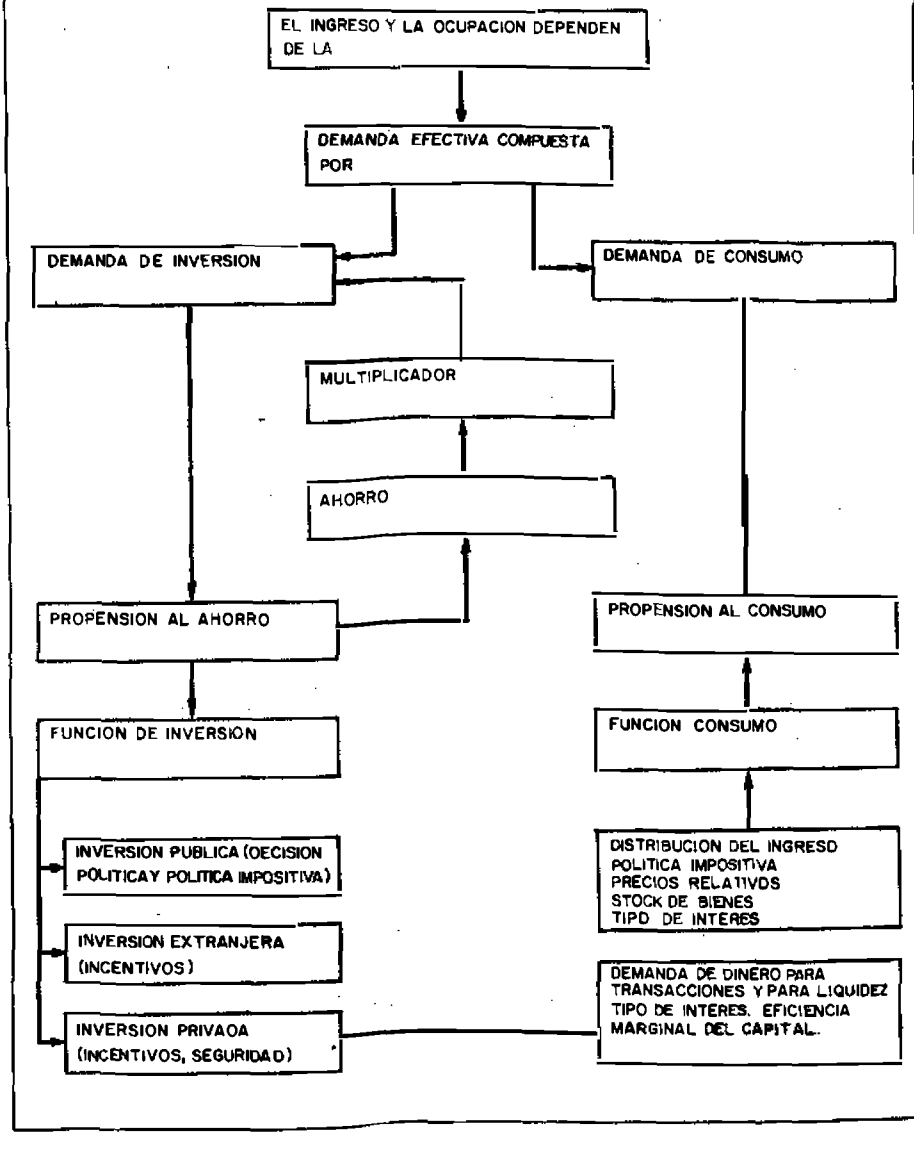
3. La *inversión privada:* las empresas invierten cuando esperan lograr un beneficio o, en términos keynesianos, si la rentabilidad o eficiencia marginal de la inversión excede el tipo de interés a abonar por los préstamos necesarios para llevar adelante los proyectos de inversión, el proyecto es rentable. Distintos elementos Influyen en el tamaño y crecimiento de la demanda, la tecnología elegible. etc.

4. La *inversión pública:* en este caso se depende, en gran medida, de decisiones políticas y de los mismos administradores públicos. Este aspecto es el que más se destaca en el análisis keyneslano ya que el gasto fiscal se convierte en un instrumento de política económica fundamental para modificar la demanda agregada y el nivel de empleo.

5. La *inversión extranjera* depende de los incentivos ofrecidos por el país y de la situación en el país de origen. Los cambios en el nivel de inversión total son los factores relevantes para determinar los niveles de ingreso y de ocupación y esas decisiones afectan a todos los propietarios y productores tanto de bienes de capital como de bienes de consumo.

6. El *consumo* depende del ingreso, según hemos visto, pero también de otras variables (precios, stocks, liquidez, etc.) pero es relativamente estable en épocas normales y la propensión marginal a consumir determina el grado de estabilidad de la economía. La función de la ocupación y su análisis era, en última instancia, el objetivo y el problema que deseaba estudiar Keynes.

ESQUEMA DE LA TEORIA KEYNESIANA



Como puede apreciarse la llamada "revolución keynesiana" agrega una muy importante dimensión al análisis económico pues integra la teoría monetaria (variable interés) a la teoría macroeconómica (determinación del ingreso global, el consumo y la inversión, y nivel de ocupación). Aporta además conceptos nuevos al léxico profesional: los agregados consumo, inversión, demanda, etc. y se hacen visibles las herramientas utilizables como instrumentos de política económica capaces de hacer frente a los problemas de desempleo masivo de la época. Keynes sostiene como supuestos la presencia de la ley psicológica básica implícita en su análisis de las propensiones al consumo o al ahorro. Además acepta como dada la estructura social y el nivel tecnológico. El enfoque microeconómico de los clásicos y neoclásicos se basaba en el estudio de los mercados; Keynes llega ahora a un enfoque macroeconómico basado en la relevancia de las funciones económicas de consumo y de inversión.

El aporte de Keynes fue inmediatamente apreciado por la capacidad de su teoría para encarar diferentes situaciones económicas; el enfoque por otra parte ofrecía tanto a los economistas como a los políticos un camino de solución de problemas graves. El camino sugerido por Keynes llegaba en el momento oportuno: la crisis de la década. La "revolución keynesiana" en la profesión dio aliento a la nueva generación para desarrollar instrumentos conceptuales y metodológicos; también los estudios de fines de la década del 30 y de la siguiente se encaminaron a través de dos grandes vertientes: una ofrecía la perspectiva monetaria y en ella se situaba el mismo Keynes y donde Kahn introduce el multiplicador como elemento de análisis; y la otra destaca los aspectos reales y se basa en los estudios de Kalecki con aportes también importantes para la consideración del problema del desempleo, el ahorro y la distribución del ingreso (Joan Robinson en el Reino Unido, L. Klein y Alvin Hansen en los Estados Unidos).

2 - Otros desarrollos

Durante las décadas de los años 30 y 40 se producen dos tipos de progresos en la ciencia económica en relación con instrumentos y métodos de investigación. Por un lado, desde el punto de vista metodológico y estadístico se desarrolla una nueva técnica apta para estudios de estructuras y crecimiento de economías denominada "insumo-producto" por Wassily Leontieff, continuando así la tradición matemática de Walras, Wicksted y Pareto. A partir de allí la demanda de información de datos estadísticos y las posibilidades matemáticas fueron muy importan-

tes con los estudios de Simón Kuznets, Dennison y toda la línea del desarrollo de las cuentas nacionales. Luego, y sobre todo durante la Guerra Mundial II, comienza el desarrollo de la programación lineal y la teoría de los juegos a raíz, en particular, de la necesidad de encarar los problemas de transporte de material bélico y abastecimientos en general. La década del 50 es el comienzo del auge de los estudios estadísticos y econométricos, que con los adelantos de las técnicas de computación aceleraron enormemente la posibilidad y uso de las matrices de insumo-producto para tareas de planeamiento en distintos niveles. Asimismo durante la década de los años 60 los enfoques cuantitativos se extendieron al campo de la historia económica. (Fogel, Fishlow).

Hemos señalado que en una disciplina como la economía el progreso se reflejó reiteradamente en una secuencia de modelos que resultaron adecuados para explicar problemas contemporáneos; pero, gerieralmente, cada uno de estos nuevos modelos fue un perfeccionamiento de otros anteriores. Hasta fines de la década de los años 1930 el tema de las condiciones necesarias para lograr el equilibrio general (es decir equilibrio en todos los mercados: de productos finales, bienes intermedios y de factores de producción) fue el dominante. Pero en 1939, Roy Harrod, profesor inglés de la Universidad de Oxford, publicó su "Essay in Dynamic Theory" con el cual abrió un nuevo camino al tema del *crecimiento económico,* que interesará hasta fines de la década de los años 1960. Diversas razones (de política económica, teóricas y metodológicas) contribuyeron a mantener viva esta preocupación durante el período mencionado.

En el campo de la política económica, sobre todo después de terminada la II Guerra Mundial, en las economías occidentales (industriales y subdesarrolladas) los objetivos políticos (poder nacional, libertad, democr cia, estabilidad, etc.) se comparten con objetivos económicos: el crecimiento económico suplanta como denominación corriente la antigua de progreso (material) que databa del siglo XIX. El crecimiento es una preocupación grave por el rápido aumento de la población, la presencia de naciones subdesarrolladas en los organismos mundiales, el ánimo de evitar conflictos sociales y un renovado deseo de cooperación internacional.

En el campo teórico los economistas orientan su dedicación al nuevo tema que preocupa a los gobiernos, a los grupos de interés y a la gente en general: cómo explicar y cómo asegurar la acumulación del equipamiento (capacidad productiva) necesario para mantener el pleno empleo y mejorar el nivel de vida. Los modelos teóricos de Harrod y de Domar procuran demostrar cómo el cambio en una unidad de un componente de la demanda

agregada influye en el ingreso total; otros se preocupan en el análisis de la proporción del ingreso que debe ahorrarse e invertirse, la educación de la mano de obra, el desarrollo tecnológico, la preferencia en el tiempo (es decir consumo actual frente a la alternativa de consumo futuro). Se introducen nuevos conceptos como el acelerador, el multiplicador, el crecimiento balanceado, la relación capital-producto, la tasa de crecimiento garantido, etc.; en estas investigaciones se destacan los nombres de Harrod, Domar, Rosenstein-Rodan, Solow, Lewis, Scitovsky, Hirschman, Nurske, Mishan, Pérroux y el economista argentino Prebisch. También los historiadores económicos contribuyen con el análisis moderno de las condiciones en que se dio el crecimiento en las naciones hoy consideradas como industriales. Uno de ellos, W.W. Rostow (entonces profesor de Historia Económica en el M.I.T. —Massachussetts Institute of Technology) propuso una nueva secuencia de etapas renovando el vigor de los estudios de hustoria económica.

En el área metodológica se perfeccionan los conceptos, los métodos y las estadísticas utilizadas en las cuentas nacionales; el indicador del "producto bruto interno por habitante" cumple adecuadamente su función de mostrar el nivel, la evolución y el ritmo de crecimiento de una economía. En este campo se destacaron W. Leontieff, S. Kuznets y R. Stone.

A comienzos de la década de los años 1960 se comienza a poner en tela de juicio la deseabilidad incondicionada del crecimiento en razón de problemas relacionados con la población y su crecimiento, la contaminación del medio ambiente que provoca el desarrollo industrial, la persistencia del nivel de pobreza en algunos paises subdesarrollados, el deterioro de las condiciones políticas que perjudican la libertad, la justicia, frente al uso de la fuerza, etc). El indicador del producto bruto interno es necesario completarlo con otro que también muestre los aspectos no económicos del crecimiento y así surge el de "bienestar económico neto" que reclasifica los gastos de consumo, inversión, ocio y trabajos domésticos e incluye los inconvenientes de la urbanización. En estas investigaciones se destacan J. Tobin y W. Nordhaus.

3 - La economía postkeynesiana

Con posterioridad a la Guerra Mundial II, el desarrollo de la disciplina en el campo teórico conformó lo que ha dado en llamarse economía postkeynesiana. Pero ya la cantidad de centros de estudios y de institutos de investigación es enorme. No obstante pueden distinguirse diversas líneas principales de

análisis; especialmente, en un primer momento, podemos distinguir las siguientes líneas de estudios: 1. la dinámica del crecimiento a través de diversos modelos destacándose R. Harrod y E. Domar; 2. la relación incremental de capital-producto con R. Solow y las funciones de producción con Cobb y P. Douglas; y 3. la distribución del ingreso interesó especialmente a los ingleses (Joan Robinson y Nicholas Kaldor).

Las notas principales que distinguen la economía postkeynesiana pueden sintetizarse así:

1. Se ofrece una acabada explicación del crecimiento económico y del mecanismo de distribución de ingresos, teniendo un papel protagónico la tasa de inversión.
2. Aprecia los sistemas económicos como en movimiento permanente y siguiendo un camino de crecimiento secular. En tal caso (y así se observa, en general a lo largo del siglo XX) es relevante identificar esos factores y distinguirlos de aquellos otros que causan los movimientos cíclicos; así comienzan los estudios que diferencian los plazos en corto y largo.
3. Es necesario incorporar a los estudios sobre el comportamiento del dinero la realidad del funcionamiento de nuevas instituciones tanto como autoridad monetaria como de crédito en el área internacional. La situación se sintetiza en la expresión "el dinero interesa".
4. Existe un mundo de grandes corporaciones internacionales y de poderosos organismos sindicales: los precios no son en general resultado de la oferta y de la demanda ingenuas sino que son "administrados" es decir propuestos por los proveedores y ofrecidos a los clientes sobre la base de "acéptelos o déjelos" especialmente en los productos del sector manufacturero ya que los precios de materias primas admiten la posibilidad de un mayor regateo.
5. Los sistemas económicos se comportan en este mundo contemporáneo en una forma más dinámica.

No obstante la amplitud e importancia de esos desarrollos teóricos y metodológicos, existe resistencia contra ciertos aspectos de la teoría keynesiana. Por lo menos pueden citarse tres importantes: la primera es la corriente monetarista que se basa en la crítica de que la inflación es un problema importante en las economías(especialmente a partir de 1965) y que no es posible explicarla utilizando solamente las variables del modelo keynesiano. Aporta conceptos nuevos tales como la distinción originada en I. Fischer de las tasas de interés nominal y real y la tasa de inflación esperada, y desarrolla posibilidades para el uso de nuevos instrumentos de análisis monetario con la incorporación de los agregados que redefinen la moneda (M1, etc.). El

segundo movimiento se conoce como "radical" y concentra su crítica en el abuso del instrumental matemático-econométrico.

La tercer corriente se conoce como "principal" y se destaca por su profesionalidad y acepta todos los aportes que impliquen un progreso para la disciplina, pero sin romper con las corrientes anteriores. En esta corriente puede enrolarse a *Paul A. Samuelson* (1915-vive; Premio Nobel 1970 y profesor en el M.I.T. desde 1940), autor del manual de economía más difundido y cuya primera edición se publicó en 1948. Samuelson ha hecho aportes importantes a la teoría del comportamiento del consumidor con su conocida explicación de la preferencia revelada, el uso del principio del acelerador, el desarrollo del teorema de igualación de precios de los factores, la programación lineal, etc.

También las corrientes críticas actuales, de acuerdo a otros autores, suelen distinguirse así:

1. Una corriente conservadora con mayor poder político que intelectual;
2. La escuela libertaria de Chicago es más importante por ser una crítica originada en el interior de la misma profesión y sostiene una revitalización del "laissez-faire". Knight, von Hayek, von Mises liderados por M. Friedman exaltan al extremo el papel del mercado y, en el caso de Friedman, además, se pronuncian contra los sistemas de seguridad social, la legislación de apoyo agrícola, las reglamentaciones sobre la venta de alimentos, etc. y abogan por la expansión controlada de la oferta monetaria;
3. También existe una crítica de otro heterodoxo, J.K. Galbraith, con signo político diferente y que procura destacar los aspectos institucionales y administrativos; y
4. Los grupos de "radicals" tienen un énfasis antieconometrista (Gurley; otras corrientes de la izquierda como la "New Left" sigue el camino de la llamada "Old Left" de la década de los años 30 y 40 (Baran, Sweezy).

En cuanto a las posibles *orientaciones futuras* en el campo del desarrollo teórico las probabilidades según Eichner, son:

1. Pasar de los análisis con preponderancia de los efectos sustitución a los que enfaticen los cambios del efecto ingreso;
2. Pasar a enfoques globales por sistemas: actividades orientadas, procesos acumulativos, subsistemas en interacción donde el interés no se centrará en la distribución de los recursos escasos sino en cómo expandir el producto y en cómo distribuir el excedente, lo cual hace vislumbrar la necesidad de admitir caminos interdisciplinarios para atacar los problemas económico-sociales;
3. Cambio de énfasis en el desarrollo teórico abandonando en algo la elegancia para escoger lo más relevante y que admita

pruebas empíricas. También se prevé el cambio del énfasis de estudios de teoría a otros más orientados a la acción política en los campos de ingresos, precios, mercados no competitivos, inversiones pública y privada, política sobre inflación y distintos problemas de distribución.

Capitulo V

Los críticos de la corriente principal y las doctrinas económicas

Durante el siglo XIX, simultáneamente con el desarrollo de las escuelas clásicas y neoclásicas de la corriente principal de la economía como ciencia, se encuentran cuatro corrientes doctrinarias cuyas enseñanzas tuvieron trascendencia respecto del juzgamiento del comportamiento de los agentes económicos y de las políticas económicas a aplicar a las economías como realidad La primera de estas corrientes se denomina *escuela histórica*. surge de un conjunto de economistas alemanes, se difunde luego a otros países y se atrinchera tras estos temas: método, análisis del desarrollo económico a través de tipologías de etapas, y defensa de lo nacional. La segunda corriente es la *socialista* que culmina en lo doctrinario e ideológico en las obras de Karl Marx y en lo político con la Revolución Rusa de 1917. La tercer corriente se denomina *institucionalista* y está típicamente orientada a la consideración critica de problemas de la economía americana.

La última corriente, si bien tiene sus bases mediatas en el Nuevo Testamento, y algunas enseñanzas de las escolásticas medievales, se estructura a partir de la encíclica "Rerum Novarum" del papa León XIII y muchos otros documentos y estudios que la actualizan periódicamente; mereceden destacarse sobre todo, las encíclicas de Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, y Juan Pablo II; esta corriente se conoce como *socialcristiana*.

1 - La escuela histórica

Esta corriente alcanza su esplendor en la segunda mitad del siglo XIX pero habría surgido a principios del mismo siglo teniendo como precursores a los alemanes Adam Müller (1779-1829), Friedrich List (1789-1846), y el americano Alexander Hamilton creador del argumento proteccionista de las Industrias nacientes en 1791.

Müller consideraba la economía integrando siempre otras áreas sociales, en todas las cuales el hombre es un elemento socialmente activo. En tal caso la política económica de los gobiernos debe ser una fuerza productiva y no meramente un órgano de supervisión y orden como la apreciaban los fisiócratas y el liberalismo de la escuela clásica. Para Müller la economía de los clásicos era mecanicista, excesivamente racional, materialista y estática.

Por su parte, *Fredrich List* en su "Sistema Nacional de Economía Política" (1841), parte del hecho de la nación alemana

unida y despertada por las guerras contra Napoleón. Para List las economías difieren y no todas gozan de una fortaleza similar; era necesario entonces proteger las industrias nacientes, desarrollar la verdadera riqueza de una nación que eran sus habitantes (sus habilidades y nivel educativo) y establecer barreras aduaneras en los países menos desarrollados. En el fondo List estimaba que la orientación de Adam Smith sólo contribuiría a aumentar el poderío inglés en razón de la ventaja que ya había logrado el Reino Unido frente a las otras naciones de Europa continental. Para List las unidades económicas importantes no son, sin embargo, los individuos sino las naciones, reflejando así la posición filosófica típica del antiindividualismo romántico alemán. Las economías así consideradas eran dinámicas y se desarrollaban en etapas o estadios de complejidad creciente: agrícola, manufacturera, comercial. El método histórico, preocupado por los hechos, era para estos estudiosos la forma deseable de encarar la investigación económica; el método inductivo así propuesto origina una gran polémica metodológica durante el siglo pasado entre esta escuela y los deductivos de la escuela clásica - neoclásica.

Luego de esta época inicial se destacaron otros representantes tardíos de la escuela histórica entre los que se recuerda a los alemanes B. Hildebrand, W. Roscher y K. Knies. A Knies, además, debe reconocérsele su defensa de la apreciación económica a través de leyes estadísticas con preferencia a la búsqueda de leyes causales.

Los últimos historicistas fueron los famosos G. Schmoller y L. Brentano. Durante las últimas décadas del siglo se acentuó la polémica sobre el método así como la discusión del desarrollo de la economía entre ser meramente descriptiva o procurar, además, el logro de leyes o pautas generales.

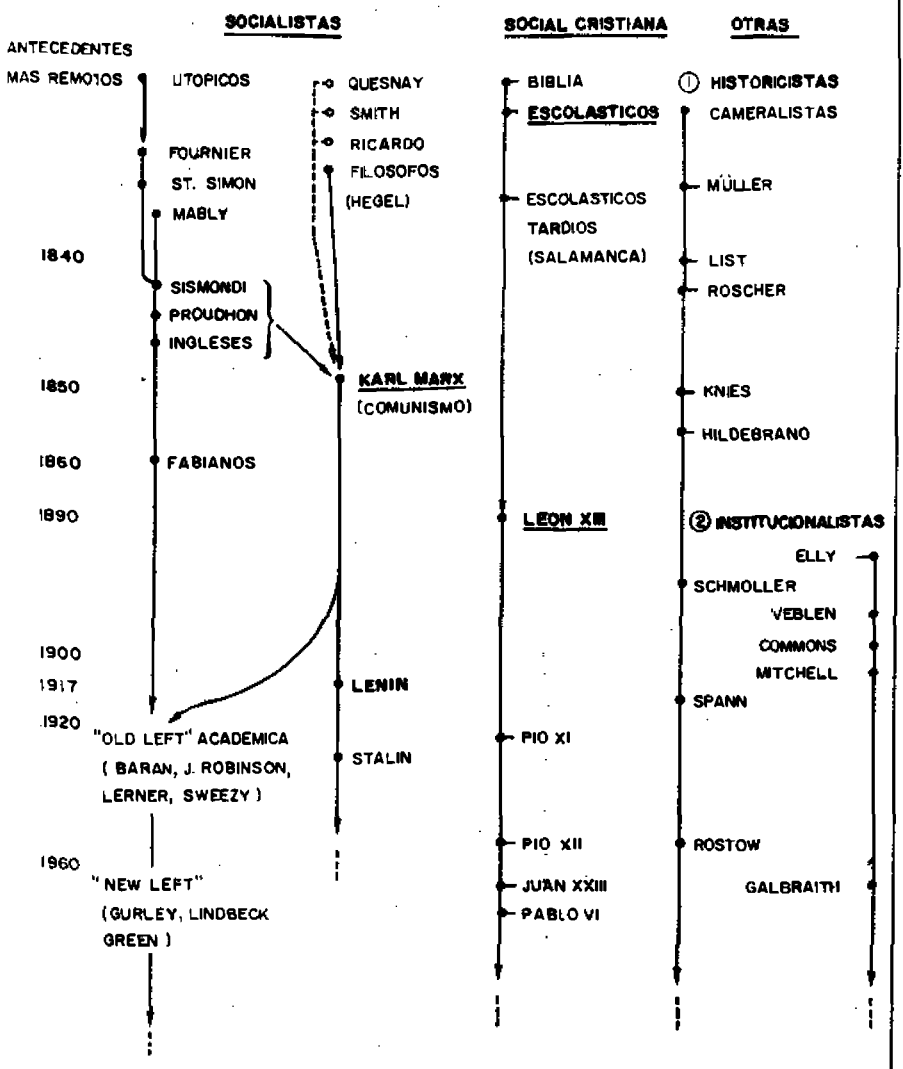
Posteriormente la escuela histórica ejerce influencia sobre la corriente de los institucionalistas americanos; y también sobre los economistas sociólogos como Max Weber y Werner Sombart; sobre O. Spann. En nuestros días algunos historiadores económicos han continuado trabajando sobre la propuesta de dividir la historia del desarrollo en etapas (W.W. Rostow).

2 - Los institucionalistas (mediados siglo XIX hasta la actualidad)

Esta escuela es típicamente americana y se ha caracterizado por su propósito de no olvidar en el análisis las instituciones económicas y por destacar el papel que las mismas desempeñan en los distintos sistemas económicos. Otra preocupación de los

5 CORRIENTES DOCTRINARIAS
(CRITICOS PRINCIPALES DESDE 1830 HASTA AHORA)

EPOCAS | CORRIENTES Y AUTORES



institucionalistas fue la distribución del ingreso y de la riqueza y la consideración del desequilibrio en lugar del estado de equilibrio que había propuesto la escuela neoclásica como el estado normal de una economía. Si bien los análisis institucionales han sido críticos de la corriente principal ésta no los ha olvidado y, reconociendo su importancia, ha procurado absorber sus conceptos. Los economistas considerados como enrolados en esta corriente son Thornstein Veblen (1857-1929), Mitchell, Commons y en la actualidad John K. Galbraith (1908 - vive aún) y otros.

Thornstein Veblen creía que tanto la sociedad como la economía podían ser analizadas como un proceso de selección natural de instituciones, pero como éstas no cambian con rapidez se conforman los conflictos permanentes. Criticó a los marginalistas por creerlos defensores del "statu-quo" respecto de la distribución del ingreso y de la riqueza. Introdujo dentro de la disciplina conceptos hoy plenamente aceptados tales como clase ociosa, consumo conspicuo (es decir la práctica de consumir más allá de las propias necesidades con el propósito de ostentar riqueza, lujos, demostrar poder, etc). Además, como las clases ociosas (grupos involucrados en la captura de bienes sin que realmente trabajen para lograrlos) son las dominantes, su actividad tiene una gran repercusión en toda la sociedad pues se tiende a imitar su comportamiento.

Veblen se preguntaba cómo podía un economista entender y explicar el mundo real que lo rodeaba: su respuesta era que dependía de su orientación filosófica o intelectual; esa posición era un producto que se recoge con la experiencia que da la vida y ella podrá verse como algo estático (recuerda a Marshall y los neoclásicos) o como evolución.

John R. Commons se orientó al estudio del nuevo orden industrial posterior a 1875 y a las consecuencias en la economía laboral. Sostenía que la habilidad sindical dependía en cómo lograr controlar las condiciones en el área del mercado de sus productos. Como líder social colaboró en la elaboración de legislación sobre seguro de empleo, regulación de ferrocarriles y otros servicios públicos, y jubilaciones y pensiones. Procuró con su acción sobre la legislación lograr un "capitalismo razonable" donde pudiera reemplazarse el conflicto por la cooperación entre los grupos representantes de los intereses en pugna.

John K. Galbraith destacó la necesidad de prestar atención a los sistemas de valores culturales pues ellos guían una economía y mostró el desequilibrio de las sociedades que producen muchos bienes privados en desmedro de la producción de bienes públicos cual es el caso de la economía americana. Asimismo considera que la existencia en esa economía de productores de gran tamaño facilitó el surgimiento de los sindicatos y de com-

pradores poderosos que con su acción han conformado un "poder compensador". En otros escritos Galbraith analizó cómo el empresario individual de la teoría económica tradicional ha sido reemplazado por un grupo de tecnócratas que cumple las funciones de aquél en razón de las complejidades y grado de especialización de la empresa moderna.

3 - Socialistas y marxistas (especialmente desde siglo XIX hasta la actualidad)

El pensamiento socialista considerado históricamente puede analizarse en sus dos grandes ramas. Por un lado la larga serie de variedades que van desde el socialismo utópico hasta los socialismos éticos del siglo XIX y XX (fabianos ingleses, socialismo de cátedra alemán, socialismo gremial, socialdemocracia europea, nuevo fabianismo, socialismo cristiano, etc.). Por otra parte se encuentra la doctrina que originada en Karl Marx, a partir de 1917 se convierte en línea oficial del comunismo ruso y otras variedades de extremismos.

En general las diferentes corrientes socialistas modernas se caracterizan por propugnar que el valor de cambio del trabajo está determinado por el tiempo de trabajo necesario para producir los medios de subsistencia del trabajador. La diferencia entre el salario pagado y el ingreso que logra el productor es el surplus que retiene el capitalista. Pero el valor de un bien está dado por diversas partes: una es la llamada capital constante (amortizaciones, materias primas, etc.), otra el capital variable (trabajo) y la tercera es el surplus que sólo produce el trabajo.

Pero, además, el desarrollo tecnológico disminuye ese surplus, se genera desempleo y, como consecuencia, aparece el llamado en la terminología marxista "ejército de reserva de trabajadores" que también presiona los salarios a la baja. Cuando el salario es reducido se induce una mayor producción y mayor nivel de inversiones, vuelve a incrementarse el surplus y se acumula capital. Estas subidas y caídas conforman las crisis del sistema capitalista.

Las relaciones sobre la propiedad y el antagonismo que se genera en la distribución del ingreso y de la riqueza contribuyen a crear semillas para la revolución social y el deseo del socialismo. A partir de allí se bifurcan los caminos socialistas: el socialismo revolucionario, basado en el Manifiesto Comunista de 1848, supone la lucha de clases porque la explotación del trabajo se apoya en la ayuda de los gobiernos que mantienen el derecho sobre la propiedad y solo la acción directa con formas revolucionarias y la violencia puede destruir ese sistema; el socialismo

basado en las ideas de Bernstein cree más en la forma evolutiva a lograr a través de una fuerte expansión de la acción del Estado; el socialismo "científico" procura dar bases filosóficas a la acción marxista a través, por ejemplo, de la interpretación económica de la historia; finalmente el socialismo democrático-liberal acepta algunas instituciones democráticas, aspira a la propiedad socialista de algunos medios de producción pero en un régimen donde existe soberanía del consumidor y funcionamiento de los mercados con libertad económica.

a) Los socialismos. La historia de esta orientación comienza con el llamado socialismo utópico que suele remontarse hasta Licurgo y Platón; posteriormente se incluye entre ellos a *Santo Tomás Moro* (inglés, 1478-1535) cuya famosa "Utopía" era una fuerte crítica a la sociedad feudal inglesa y en la cual propugnaba un Estado fundado en la propiedad común, la justicia y el poder de la inteligencia. En el siglo XVIII, *G. Mably* ataca no solamente la teoría fisiocrática sino también la misma Institución de la propiedad privada y proclama que todos los hombres estaban llamados por naturaleza a ser iguales.

Los socialistas iniciales se preocuparon por la aparición y visibilidad de la pobreza y la miseria en las ciudades, que siguió a la Revolución Industrial y estuvieron interesados en diseñar o imaginar el momento final del desarrollo en la felicidad anunciado en sus utopías y en fundar comunidades ingenuas que funcionarían basadas en la razón y en la bondad humanas.

En el siglo XIX los arquitectos de utopías fueron el *conde Claude de Saint-Simon* (francés, 1760-1825) propugnador de un sistema social con nuevas categorías sociales basadas en la caridad y en la justicia. Sus prosélitos fueron perseguidos y se desintegraron rápidamente en la década de los años 1830. Otro utopista fue Charles Fourier (francés, 1772-1837) que propugnó el paso de la sociedad civilizada a la sociedad en "armonía" que estaría consituida por pequeñas unidades económicas llamadas "falansterios" donde se mantendría la propiedad y la herencia y sus integrantes cooperarían a la realización de las obras públicas y en pago del cual se emitirían "certificados de trabajo".

Otra corriente que se difundió por el mundo desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1930 fue el anarquismo, originada en las ideas de Pierre Proudhon (francés, 1809-1865) para quien la propiedad privada era un robo; su defensa de la libertad lo llevó a rechazar el comunismo y aún al mismo Estado; también propugnó el crédito sin interés.

En Inglaterra durante el siglo XIX surje un grupo socialista rival del liberalismo y del marxismo, preocupado tanto por la inadecuación del "laissez-faire" como por la expansión e intervencionismo del Estado. Estos socialistas se denominaron fabianos

y creían en las mejoras logrables con reformas y con la evolución gradual junto con un Estado activo. Por su parte, también otra corriente inglesa —el socialismo gremial— puso énfasis en el logro de la democracia industrial y en las posibilidades de la búsqueda de nuevas formas de propiedad social de los sectores productivos.

Luego de 1917 el mundo socialista se dividió tajantemente entre aquellos que reconocieron a la revolución rusa como un movimiento socialista y aquellos que se alejaron en razón de los métodos utilizados para adquirir y consolidar la revolución bolchevique.

Los partidos socialistas europeos (dentro de la orientación conocida como democracia social) afirmaron su defensa de los métodos parlamentarios democráticos, y en la posibilidad de lograr reformas graduales en las estructuras sociales; algunos han llegado incluso a eliminar de sus programas las propuestas de socialización de los medios de producción (socialismos escandinavos) y señalaban que el debate de la propiedad ya no es el punto relevante sino que el énfasis político se debe poner en la abolición de los ingresos no ganados o de aquellos logrados por la herencia.

Desde el punto de vista de la ciencia económica la discusión sobre aspectos del socialismo se han concentrado en precisar los méritos comparados y posibles logros de algún "óptimo" o de modelos alternativos en las economías socialistas. Una corriente puso su atención en los conflictos entre el interés público y el interés privado y los efectos adversos de la competencia imperfecta y de la competencia monopolística. Otra corriente se orientó al análisis de la posibilidad de lograr el equilibrio general en condiciones no de libre empresa.

b) Marxismo. Karl H. Marx (alemán, 1818-1883) realizó estudios universitarios en Bonn, Berlín y se graduó en derecho en Jena; luego actuó como periodista y agitador revolucionario por lo cual tuvo que abandonar su país para residir en Bruselas donde se unió a la liga de los comunistas. Luego pasó a París y desde 1849 hasta su muerte en 1883 residió en Londres, donde fue un asiduo concurrente del British Museum.

En 1848 con F. Engels publicó su conocido "Manifiesto Comunista" que junto con el mensaje de rebeldía tiene bastantes elogios del sistema capitalista. La situación social del momento y los levantamientos de mediados del siglo XIX en París, Viena, Italia, Alemania y otros países, junto con su formación filosófica hegeliana y materialista influyeron poderosamente en su tarea posterior. Su principal trabajo de doctrina y teoría económica se encuentra en "El Capital", cuyos tres volúmenes originales

aparecieron en 1867 (el primero) y los dos siguientes después de su muerte en 1884 y 1885.

El marxismo puede analizarse en cuatro aspectos estrechamente ligados entre sí: una filosofía general, una historia de la humanidad ordenada por una interpretación materialista, la crítica general del régimen capitalista especialmente en sus aspectos sociales y económicos y, finalmente, una predicción sobre el futuro desarrollo de la sociedad. Nos limitaremos solamente al tercer aspecto dado su carácter económico.

"El Capital" apoya sus proposiciones en la literatura económica disponible a mediados del siglo XIX que enfatizaba los abusos que padecía el sector obrero en Inglaterra. En cuanto a otros aspectos teóricos a Marx se lo considera inspirado por algunos temas de Quesnay (la concepción global del proceso económico), Ricardo (la teoría del valor trabajo) y Smith (el concepto de excedente que se logra en el intercambio de valores-trabajo y que Marx denominará plusvalía).

Los temas principales sobre los que se construye la crítica marxista son los siguientes:

1°) Marx considera que en el sistema capitalista el trabajador está "alienado", es decir, que como hombre se pierde a sí mismo, siendo parte de distintos fenómenos (económico, religioso, político, etc.) y por el producto de su esfuerzo en el acto de producir. El producto se le "escapa", y luego lo enfrenta ya transformado en capital; además el acto de trabajo es por necesidad un acto forzoso, acto de explotación.

2°) De allí surge *la crítica de Marx a la economía clásica* a la que acusa de ignorar esa alienación del trabajador y de desplegar una ciencia con una ideología que sirve para justificar situaciones inhumanas, leyes naturales y situaciones inmutables. La oscuridad de la conciencia burguesa le impide vislumbrar estos errores e injusticias.

3°) Para Marx los bienes tienen un valor de uso y un valor de cambio y en esto no se aparta de la tradición económica. El elemento común que existe en cualquiera de los bienes es el trabajo que puede ser captado cuando la mercadería se intercambia o se negocia por otra o por dinero; la pauta para efectuar la medición es la duración del tiempo necesario para producirla. Así el *tiempo de trabajo* crea el valor y determinar su monto en todas las mercaderías.

4°) El capitalismo excluye o no da participación en la propiedad a los trabajadores ni tampoco en los medios de producción (fábricas, equipos, materias primas, etc.). Así se crean dos clases fundamentales: propietarios o capitalistas y trabajadores o proletarios que por encontrarse en situaciones diferentes tienen intereses antagónicos y luchan a veces incidentalmente

pero en otras oportunidades se empeñan en una verdadera *lucha de clases*. Marx no niega la posibilidad de existencia de otros grupos además de los mencionados, pero destaca que ellos son, sin embargo, los protagónicos. Además destaca que la clase obrera se "concientiza" es decir ve con claridad su responsabilidad y sus aspiraciones en forma progresiva.

5°) También el capitalismo se esfuerza por obtener, además, a través de la intensificación del esfuerzo exigido al trabajador, un excedente o una *plusvalía*. La plusvalía así considerada produce la *explotación* de la clase obrera y luego el capitalista no puede consumir la plusvalía en forma total. Entonces se la "apropia" y la acumula. Así va creciendo indefinidamente mediante el agregado de nuevas plusvalías. Se produce así —dice Marx— la creciente *pauperización* de las clases trabajadoras y ocurren paros obreros que pasan a formar el llamado *ejército de reserva industrial*. La acumulación actual es creciente y fruto del monopolio, en tanto que la *acumulación primitiva* fue fruto de la violencia.

6°) El inevitable resultado y la "solución marxista" de este conjunto de abusos y contradicciones es la revuelta contra la tiranía del capitalismo. Así se producirá la "expropiación de los expropiadores", con la transferencia de los medios de producción a los trabajadores. Por otra parte las naciones industriales tienden a imponer el régimen de explotación colonial que desemboca en el desarrollo del imperialismo.

En resumen: las conclusiones y críticas importantes a la posición de Marx son:

1°) La doctrina de la pauperización creciente de la clase obrera no ha sido confirmada en general por los hechos posteriores a los escritos de Marx ya que las horas de trabajo se han reducido, existe un aumento secular del salario en términos reales, se han multiplicado las oportunidades de acceso educativo y en materia de salud y esparcimiento, etc.

2°) En cuanto a la doctrina de la formación del ejército de la reserva industrial ha sido desmentida por el extraordinario desarrollo de las organizaciones sindicales en casi todo el mundo así como por otras instituciones y formas de apoyo civil (seguros de desempleo, etc.).

3°) La doctrina de la tasa de beneficio decreciente se aseguraba según Marx por la continua acumulación capitalista a largo plazo, pero ha sido desmentida por los continuos aumentos de productividad fruto de continuas innovaciones y descubrimientos así como por el desarrollo tecnológico.

4°) Respecto de la teoría de las crisis que terminaría con el colapso del capitalismo y la rebelión de las masas industriales

para tomar el poder político se dio en circunstancias diferentes. Márx esperó el levantamiento en los países industriales pero la revolución comunista se dio en países menos desarrollados, con gran peso de la actividad rural (Rusia, Europa Oriental, China, etc.), y la dirección de la revolución no estuvo en manos de los obreros sino en manos de las clases medias y de campesinos del Ejército Rojo de los rusos derrotado en el frente. Cabe señalar, finalmente, que Marx no indicó en ninguna de sus obras cómo debía gobernarse un país comunista (a diferencia de las propuestas de los socialistas utópicos, según hemos comentado) sino que llegado el caso en la Rusia de 1917 el desarrollo fue una larga serie de marchas y contramarchas en busca del logro de la llamada allanza proletaria-campesina, que no era otra cosa que buscar un nuevo equilibrio de intereses entre actividades diferentes. Las políticas del comienzo de la revolución rusa durante la década de 1920 y durante la era stalinista (especialmente durante 1930) se orientaron a la tarea práctica de organizar la producción en un estado comunista.

4. La doctrina social cristiana.

1. Concepto general. En general por "doctrina social" se entiende un conjunto coherente de ideas, enseñanzas y normas referentes a valores humanos que se desea realizar y perfeccionar en cooperación social. Pero la definición de tales valores y la selección de tales normas varia de acuerdo con las ideologías en las cuales se fundan y originan. De ahí que nos encontremos con doctrinas sociales de signos diferentes (tales como el marxismo, el liberalismo, el socialismo, cristiana, etc.). Incluso se ha distinguido en el caso de la doctrina social de la Iglesia entre doctrina antigua para referirse a la formulada por Aristóteles respecto de los deberes de la sociedad civil, luego recogida por Santo Tomás y expresada a través del principio del bien común; y también doctrina nueva, es decir, la desarrollada desde León XIII hasta la actualidad. La doctrina social cristiana constituye el aporte de la Iglesia Católica a la consideración y solución de los problemas sociales contemporáneos.

Sabido es que la Iglesia Católica no sostiene un único sistema económico o político para organizar la sociedad y tampoco identifica la religión con una postura política especifica, es decir no acepta como correcta la posición de los partidos que se proclamen confesionales. La diversidad es aceptada por la realidad de la existencia de varios caminos para realizar el bien común y administrar una comunidad.

Las fuentes de la doctrina social de la Iglesia se encuentra en

1) El mensaje religioso y social del Nuevo Testamento, en la misma acción religiosa que implica descubrir al prójimo y tratarlo como hermano; 2) En las encíclicas de los romanos pontífices especialmene en las emitidas desde León XIII (1891) en adelante y que han sido completadas con otros discursos, alocuciones y mensajes por distintos Papas; y 3) La tarea de análisis y otros aportes fruto de distintos estudios sobre el tema.Es decir que de los Evangelios se han deducido normas concretas y particulares que son aplicables como principios a distintos problemas económicos y sociales, especialmente procurando cambiar el espíritu de los actores y de su obrar. Por ejemplo, de la expresión "Buscad primero el Reino de Dios y su justicia . . ." se derivan diversas consideraciones: la expresión "antes" no es lo mismo que "solamente" y de ahi se deriva la existencia de una jerarquía de valores: el ser justo implica, además, no ser injusto: El Reino de Dios significa ayudar a formar una sociedad con caridad; una sociedad con justicia es una sociedad con ética en sus relaciones personales y entre grupos; si el Paraíso es el cielo y no es de este mundo, es claro sin embargo, que de acuerdo a este Mensaje, por lo menos se consigue en este mundo y excluye el utopismo social. La meta de la doctrina social cristiana no es lograr el Paraiso en la Tierra sino un orden (económico, social, politico, cultural, etc.) en el cual el hombre pueda cumplir la voluntad de Dios y vivir una vida virtuosa.

2. *Antecedentes históricos.* Asimismo, durante el siglo XIX, especialmente a partir de 1820 ya muchos fieles católicos se hablan enfrentado con los problemas que se generaban en lo social paralelamente con el progreso material fruto de la Revolución Industrial. Puede recordarse en Francia a Lamennais, Chateaubriand, el abate Gerbert y al vizconde Alban de Villeneuve autor de un Grand Tralté d'Economie Politique Chrétienne en 1834. Luego se distinguieron Lacordaire, el fundador de la Sociedad de San Vicente de Paul, Ozanam; Le Play y La Tour du Pin. En Alemania se destacaron el obispo von Ketteler, el canónigo Leming, el terrateniente barón Burghard, Kölping y Buchez. En Inglaterra el cardenal Manning y en Italia se recuerda a los padres Taparelli, Liberattore y Pecci (en 1878 elegido Papa como León XIII) y al cardenal Zigliara.

La idea de presentar la posición de la Iglesia en una encíclica social fue de León XIII y en su redacción intervinieron distintas personas a lo largo de los varios años que fueron necesarios para lograr su texto final. Por una parte en 1888 el obispo de Friburgo, Mermillod, con la colaboración de du Pin y de Le Play presentaron un memorándum al Papa destacando tres aspectos: las

condiciones de trabajo que atentaban contra la dignidad del hombre, el abuso que se constataba del derecho de propiedad y el tema de las organizaciones sindicales. Los primeros borradores de la encíclica se deben al padre Liberatore y sucesivas correcciones y agregados se deben al cardenal Zigliara y al mismo León XIII. Finalmente la encíclica se dio a conocer el 15 de mayo de 1891 con el nombre de Rerum Novarum y sobre ella volveremos.

3. Los principios generales. La doctrina social cristiana se justifica por la necesidad de la Iglesia de pronunciarse sobre los aspectos morales que presenta la llamada "cuestión social" cuyos problemas y amplitud varían, obviamente, con el correr del tiempo y las distintas circunstancias históricas. La doctrina social se ha desarrollado a través de la formulación en forma positiva de la misma y también con el juicio adverso a aspectos de otras doctrinas en cuanto amenacen o perturben el orden social o la ley natural. Además, la doctrina social, es expuesta y analizada por los Papas con el deseo de exhortar a los fieles y otros hombres de buena voluntad para que la pongan en práctica en el ámbito de su responsabilidad personal como gobernantes, empresarios, trabajadores, etc.

La doctrina social cristiana, además de sus diversos fundamentos religiosos, se basa en varios principios generales aptos para regular la sociedad: solidaridad, bien común, y subsidiariedad así como en el derecho natural, la justicia y la equidad.

Por el principio de solidaridad se rechaza el individualismo y también el colectivismo a la vez que se afirma la relación de dignidad humana y sociabilidad natural que liga hombre y sociedad. El bien común es algo más que la suma de los bienes particulares y es propio de cada nueva estructura social cualquiera que sea su tamaño. La subsidiariedad, por su parte, se refiere a las tareas y derechos que no pueden ser adecuadamente satisfechos por estructuras sociales menores y en tales casos se justifica la ayuda de la estructura superior.

En cuanto al derecho, según Santo Tomás, supone tres propiedades: por un lado es una referencia entre varios; sólo pertenecen al derecho los bienes que están ordenados como propios al sujeto; y finalmente, supone la igualdad entre la prestación y la contraprestación. El derecho natural tiene su origen en la naturaleza del hombre en cuanto tal, sólo porque ha sido creado y es persona (por ejemplo el derecho a la vida). El derecho natural obliga a todos, es inmutable y es cognoscible y para la Iglesia conforma las bases del recto orden social.

La justicia es una actitud moral. Santo Tomás dice que por ella "cada uno con perpetua y constante voluntad da a cada uno lo

suyo". Tradicionalmente desde Aristóteles se han distinguido tres formas de justicia: a) conmutativa, que debe imperar cuando las personas que se relacionan se encuentran en el mismo plano. Esta justicia se lesiona cuando se roba, se hiere al prójimo o se atenta contra su vida, con precios o salarios injustos, por accidentes frutos de imprudencias automovilísticas, etc.; b) distributiva o de reparto que regla las relaciones de las estructuras sociales con sus miembros (por ejemplo, en el reparto de la presión fiscal); c) legal, destinada a crear el bien común y se refiere preferentemente a a acción del Estado. Además desde el siglo XIX (1884) se comienza a distinguir una cuarta forma que se ha denominado social y que se refiere a la ordenación de las relaciones reciprocas de los grupos y clases de una sociedad (según J. Messner).

La equidad es parte del binomio justicia-equidad: ambos deben regular las relaciones que median entre los distintos sectores de la economía, entre las distintas regiones de un país y también entre las naciones con distinto grado de desarrollo económico y social.

En cuanto a las instituciones consideradas por la doctrina social cristiana de manera preferente se encuentran el matrimonio y la familia, el trabajo y la profesión, la actividad económica, la propiedad y los ingresos de los factores, la educación, el papel del Estado y la responsabilidad de la comunidad internacional.

4. Las enciclicas sociales. Las principales enciclicas y otros documentos pontificios que se han dedicado al análisis de los problemas económico-sociales contemporáneos son, principalmente, los siguientes:

a) Encíclicas:
—"Rerum Novarum" de León XIII (15-5-1891)
—"Quadragesimo Anno" de Pío XI (15-5-1931)
—"Mater et Magistra" de Juan XXIII (15-6-1961)
—"Pacem in Terris" de Juan XXIII (11-4-1963)
—"Populorum Progressio" de Pablo VI (26-3-1967)
b) Constitución:
—"Gaudium et Spes" de Pablo VI (7-12-1965)
c) Carta Apostólica:
—"Octogesima Adveniens" de Pablo VI (14-5-1971).

Epílogo

La economía como ciencia se ha transformado desde los remotos tiempos de Jenofonte o de Adam Smith (cualquiera sea la perspectiva histórica que se adopte) en un vasto y elegante conjunto de teorías y explicaciones coherentes, cuyos supuestos se han explicitado con rigor y cuyo desarrollo lógico se aprecia en los comentarios sobre los casos y problemas que muestra la realidad.

Podemos concluir con el comentario de un economista (1): "La economía (como disciplina) se ha ampliado y profundizado a sí misma más allá de lo explicable y tanto como un relativamente escaso número de economistas quisieri. Ellos han llegado a ser una comunidad grande y verdadera, internacional, de estudiosos cooperadores, competitivos y complementarios entre sí".

(1) Harry G. Johnson: "The Shadow of Keynes" (B. Blackwell, Oxford, 1978) p. 249

Apéndice 1

Los Premios Nobel de Economía (1).(2)

---

(1) Premio anual instituido por el Banco Central de Suecia en 1969, conmemorando el 300° aniversario de su fundación y que asigna la Real Academia de Ciencias de ese país. El monto del premio es de aproximadamente de Cs.Scs. 725.000.

(2) Orden de la información: 1. Título universitario y universidad otorgante 2. Docencia universitaria 3. Arees de la disciplina en las cuales se ha destacado y aportes específicos 4. Obras principales. En esta síntesis se destacan solamente los méritos académicos y científicos del laureado. (. .) Sin información.

1969 Ragnar FRISCH (noruego, 1895-1973)

1. Economista (Oslo, 1919), Estadistico matemático (Oslo, 1926)
2. Profesor Universidad de Oslo.
3. Precursor en econometría, contabilidad nacional, modelos de planeamiento y de decisiones, Indices de precios.
4. Mathematical Statistics (1951), The Theory of production.

1969 Jan TINBERGEN (holandés, 1903, vive)

1. Físico (Leyden, 1929).
2. Profesor Escuela de Economia (Holanda).
3. Econometría, estadisticade los ciclos económicos, modelos macroeconómicos, planeamiento del desarrollo, comercio internacional, teoría de la política económica. Teorema de la telaraña.
4. Economic Policy: principles and design (1956), Business cycles in the United Kingdom 1870-1914 (1951).

1970 Paul A.SAMUELSON (americano, 1915, vive)

1. Economista (MA.y PhD. Harvard 1936 y 1941).
2. Profesor Massachussetts Institute of Technology (MIT).
3. Teoría del consumidor (teorema de la preferencia revelada), teoria del bienestar, equilibrio general, eficiencia del capital, problemas de maximización de funciones objetivo, teoria de las finanzas públicas.
4. Economics (texto traducido a más de 10 idiomas, 11 ediciones en inglés y con una tirada hasta la actualidad de casi 2,5 millones de libros; 1948), Foundations of Economic Analysis (1948), Linear Programming and economic analysis (195.).

1971 Simón KUZNETS (ruso, 1901, vive)

1. Economista (Columbia, MA 1924, PhD 1926).
2. Profesor Harvard (antes Pennsylvania y John Hopkins).
3. Interpretación de los fenómenos de crecimientoy

de ingreso nacional, variaciones seculares, problemas de ahorro y formación de capital, estudios comparados de desarrollo, análisis estadístico.
4. Modern Economic Growth: rate, structure and spread (1966), Economic growth of nations (1971), Secular movements in productions and prices (1930).

1972 John R.HICKS (inglés, 1904 - vive)

1. . . .
2. Profesor Oxford University (All Souls y Nuffield College), antes en Manchester.
3. Teoría del valor y de la demanda, teoría monetaria, estática y demanda económicas, integración de los mercados real y monetario con las curvas IS y LM, teoría de los ciclos, teoría de los salarios, comercio internacional.
4. Value and capital (1939), A theory of economic history (1969), Theory of wages (1935), Capital and growth (1965), The crisis in the Keynesian economics (1974).

1972 Kenneth J.Arrow (americano, 1921 - vive)

1. Matemáticas (Columbia).
2. Harvard (antes Stanford University).
3. Teoría del bienestar (teorema de imposibilidad), teoría de investigación operativa, equilibrio general, incertidumbre.
4. Social choices and individual values (1951), General competition analysis (1971).

1973 Wassily LEONTIEF (ruso, 1906 - vive)

1. Economista (Universidad de Leningrado y Universidad de Berlín).
2. Profesor Harvard University.
3. Metodología del insumo-producto y aplicaciones de las matrices de relaciones interindustriales, requisitos de empleo y con apertura del sector externo, cuentas nacionales.
4. The structure of the American economy 1919/29 (1941), The structure of development (1963).

1974 Gunnard MYRDAL (sueco, 1898 - vive)

1. Economista (Estocolmo)
2. Profesor Universidad de Estocolmo.
3. Teoría monetaria, teoría fiscal, enfoques interdisciplinarios, conceptos sobre subempleo, los "círculos viciosos".
4. The political element in the development of economic theory (1929), An American dilemma: the negro problem (1944), The challenge of world poverty (1960).

1974 Friedrich VON HAYEK (austriaco, 1899 - vive)

1. Doctor Jurisprudencia (1921), Ciencias políticas (1923) en Universidad de Viena.
2. Profesor London School of Economics, Chicago y Friburgo.
3. Teoría y variables monetarias, teoría de los ciclos, macroeconomía, teoría del capital, eficiencia de los sistemas económicos.
4. Teoría monetaria y ciclo económico (1929), Profits, interest and investment (1940), The pure theory of capital (1940), The road to serfdom (1944).

1975 Leonid V. KANTOROVICH (ruso, 1912 - vive)

1. Matemáticas (Universidad de San Petersburgo).
2. Profesor (Universidad de Leningrado)
3. Programación lineal y aplicaciones especialmente en transporte, sistemas de precios óptimos para economías socialistas.
4. El mejor uso de los recursos económicos (1959), Métodos de análisis superior (1936).

1975 Tjalling C. KOOPMANS (holandés, 1910 - vive)

1. Universidad de Leyden.
2. Yale University.
3. Economía del bienestar, el óptimo y sus usos, crecimiento económico.
4. Three essays on the state of economic science (1957).

1976 Milton FRIEDMAN (americano, 1912 - vive)

1. Columbia University.
2. Universidad de Chicago.
3. Teoría del consumo, teoría monetaria, teoría microeconómica, metodología, teoría de la inflación y del empleo.
4. The methodology of the positive economics (1953), Price theory (1976), Inflation (1963), Capitalism and freedom (1962), A monetary history of the United States (1963).

1977 Bertil OHLIN (sueco, 1888 - vive)

1. Universidad de Estocolmo.
2. Profesor Estocolmo (antes Copenhague).
3. Teoría monetaria, desempleo, comercio internacional de bienes y factores.
4. International and interregional trade (1933), The problem of employment stabilization (1949).

1977 James E. MEADE (inglés, 1907 - vive)

1. Oxford y Cambridge Universities.
2. London School; luego Cambridge and Oxford.
3. Economía del desempleo, comercio internacional, teoría del bienestar, política económica, integración del comercio internacional y macroeconomía, proteccionismo.
4. Economic analysis and policy (1938), The balance of payments (1951), Trade and welfare (195. .), The just economy (1976.), The controlled economy (197. .).

1978 Herbert E.SIMON (americano, 1916 - vive)

1. Ciencias políticas (universidad de Chicago).
2. Carnegie University.
3. Teoría de la decisión del consumidor, sistemas de organización, proceso de decisión en organizaciones.

1979 Theodore W.SCHULTZ (americano, 1902 - vive)

1. University of Wisconsin.

2. Universidad de Chicago.
3. Economía de la educación y de la agricultura.
4. Economic value of education (1963), Human capital (1975), The economics of agriculture (1953), Economic growth and agriculture (1968).

1979 Arthur LEWIS (Indias Occidentales, 1915 - vive)

1. . . .
2. Princeton University (antes West Indies, Manchester, London).
3. Economías subdesarrolladas, crecimiento, planeamiento, economía agraria, economías duales, desarrollo económico, oferta de trabajo.
4. Theory of economic growth (1955), Growth and fluctuation 1870-1931 (1978), Development planning (1968), Some aspects of economic development (1969), Transforming traditional agriculture (1964).

1980 Lawrence R. KLEIN (americano, 1920 - vive)

1. Economista, MIT
2. Univ. of Pennsylvania desde 1958
3. Modelos econométricos, verificación de teorías y predicción, fluctuaciones.
4. "The Keynesian Revolution" (1947), Proyecto Link.

Apéndice 2

Bibliografía

- BLAUG, Mark: **Economic Theories in Retrospect** (Cambridge, 3a edición, 1978).
- DEANE, Phyllis: **The Evolution of Economic Ideas** (Cambridge University Press, Cambridge, 1978) especialmente Caps. 1, 2, 4 y 5).
- HOFFNER, Joseph: **Manual de Doctrina Social Cristiana** (Ed. Rialp, Madrid, 1974).
- GRIZIOTTI, Jenny: **Historia de las Doctrinas Económicas Modernas** (UTEHA, México, 1961).
- HOWARD, M.C.: **Modern Theories of Income Distribution** (Macmillan, London, 1979).
- HOSELITZ, B.F.: *et al.*: **Theories of Economic Growth** (The Free Press, Glencoe, 1960).
- JAMES, Emile: **Historia del Pensamiento Económico** (Aguilar, Madrid, 1971) Ver Partes Primera (I, II y III) y Segunda (I)
- JAMES, Emile: **Historia del Pensamiento Económico en el Siglo XX** (Fondo de Cultura Económica, México, 1957).
- PIETTRE, André: **Las Tres Edades de la Economía** (Rialp, Madrid, 1962)
- POPESCU, Oreste: **Introducción a la Ciencia Económica Contemporánea** (Ariel, Barcelona, 1968) Parte Primera.
- ROLL, Eric: **Historia de las Doctrinas Económicas** (Fondo de Cultura Económica, México, 1942) especialmente Caps. I, II y III.
- RUBIN, I.I.: **A. History of Economic Thought** (Moscú, 1929: Traducción inglesa Ink Links, London, 1975).
- SACHS, Ignacy: **Main Trends In Economics** (Allen and Unwin, London, 1973).
- SCHUMPETER, Joseph A.: **Historia del Análisis Económico** (Ariel, Barcelona, 1971).
- SPIEGEL, Henry W.: **El desarrollo del Pensamiento Económico** (Omega, Barcelona, 1973) especialmente 1, 2, 3, 5 y 8.

Además:

- ENCYCLOPEDIA OF SOCIAL SCIENCES.
- OCHO GRANDES MENSAJES (BAC, Madrid, 1975)
- LOS PREMIOS NOBEL DE ECONOMIA 1969-1977 (Fondo de Cultura Económica México, 1978).

Una abundante bibliografía adicional con comentarios se encuentra en Spiegel, Henry W. **op. cit.**

Indice de autores

Attalión,A.: 52, 54
Alberto Magno (San): 10, 18, 19, 20
Alien, R.: 54
Antonino de Florencia (San). 10, 20
Aristóteles: 10, 13, 18, 80, 83
Arrow, K. J.: 54, 59, 87
Azpilcueta, M. de: 11, 21, 24

Baran, P.: 66,73
Bastiat, F.: 3, 31, 33, 36, 38
Becker, G.: 59
Bernardino de Siena (San): 10, 19, 20
Bernstein, E.: 73, 76
Bodin, J.: 22,24
Böhm-Bawerk, E. von: 47, 45, 50, 51
Botero, G.. 22
Boulding K.: 54
Brentano, L.: 72
Bucher. K.: 9
Buchez: 81
Burghard, A.: 81

Cantillon, R.: 3, 11, 24, 32
Carafa, D.: 11, 22
Clark, J. B.: 45, 47, 52
Cobb, C.: 65
Cobden, R.: 38
Columela, L.: 15
Commons, J. R.: 73,74
Cournot, A.: 45, 47, 48, 51

Chamberlin, E.: 54, 58
Chateaubriand, F. R.: 81
Child, J.. 11, 24

Davidson, D.: 54
Deane, P.: 4, 36
Dennison, E.: 63
Domar, E.: 58, 63, 64, 65
Douglas, P.: 65
Duns Scoto J.: 20

Edgeworth, F. T.: 47, 50, 52
Eichner, A.: 66
Einaudi, L.: 52
Elly, R.: 73
Engels, F.: 77

Fisher, I.: 52, 65
Fishlow, A.: 63
Fogel, R.: 63
Fourier, Ch.: 73, 76
Friedman, M.: 59, 66, 89
Frisch, R.: 59, 86

Galbraith, J.: 66, 73, 74
Ganshof, F.: 16
Genovesi, A.: 18, 22
Gerbert, Pdre.: 81
Gerson, J. de: 20
Gossen, H.: 45, 47, 48
Green, J.: 73
Gresham, Th.: 21
Gurley, J.. 66,73

Hamilton, A.. 71
Hansen, A.: 62
Harrod, R.: 58, 61, 64, 65
Hayek, F. von: 45, 47, 59, 66, 88
Hegel, G.: 73
Hicks, J.: 47, 52, 54, 58, 59, 87
Hildebrand, B.: 73, 72
Hirschman, A.: 64
Hobson, J. 54

Isidoro de Sevilla (San): 18

James, E.: 1, 3, 31, 45
Jenofonte: 3, 10, 12
Jevons, W.: 45, 48, 49, 50, 51
Juan Pablo II: 71
Juan XXIII: 71, 73, 83

Kahn, R.: 58,62
Kaldor, N.: 58, 65
Kalecki, H.: 58, 62

Kantorovich, L.: 59, 88
Ketteler, Obispo W. E. von: 81
Keynes, J. M.: 2, 45, 47, 51, 58, 57
Klein, L.: 58, 59, 62, 90
Knies, K.: 73,
Knight, F.: 66
Kolping, A.: 81
Koopmans, T.: 59, 88
Kuhn, T. S.: 36
Kuznets, S.: 54, 58, 63, 64, 86

Lacordaire, H. D. (Padre): 81
Lammenais, H. F. 81
Langenstein, H de: 20
La Tour du Pin:81
Law, J.: 11
Leming, Pdre: 81
Lenin, V. I.: 73
Leontieff, W.: 27, 58, 59, 62, 64, 87
León XIII:73, 71, 80, 81, 82, 83
Lemer, A.: 54, 73
Lewis, A.: 59, 64, 90
Libertore, Pdre.: 81, 82
Licurgo: 76
Lindbeck, A.: 73
Lindhal, E.: 45, 47, 52, 54, 58
List, F.: 71, 73
Lugo, J. de.: 21
Lundberg, E.: 54, 58

Malby, G.: 73, 76
Machlup, F.: 47
Malthus, Th.: 3, 4, 31, 33, 36, 37
Manning, Cardenal: 81
Mariana, J. de: 24
Marshall, A.: 2, 39, 47, 46, 48, 50 52, 57, 74
Marx, K.: 35, 39, 41, 52, 73, 71, 75 77, 80
Mayer, Th.: 52
McCulloch, J.: 33, 37
Meade, J.: 59, 89
Menger, C.: 45, 47, 48, 49, 50
Mercier de la Riviere: 32
Mermillod, Obispo: 81
Messner, J.: 83
Meyer, E.: 9
Mill, J. S.: 2, 33, 36, 37, 38
Mishan, E. J.: 64
Mitchell, W.C.: 73, 74
Mises, L. von. 52, 66
Molina, L. de: 11, 21
Montchrétien, A. de: 10, 23, 24,
Morgenstern, A.: 45
Mun, Th.: 11, 34

Muller, A.: 71, 73
Myrdall, G.: 45, 54, 58, 59, 88

Nordhaus, W. D.: 64
Nurske, R.: 64

Pablo VI: 73, 83
Paccioli, Luca: 11, 22
Pantaleoni, M.: 52
Pareto, V.: 45, 47, 49, 52, 62
Pecci, J. V.: 81 (ver León XIII)
Pérroux, F.: 52, 64
Petty, W.: 11, 22, 32
Pigou, A. C.: 47, 50, 51, 52, 54
Pío XI: 71, 73, 83
Pío XII: 71, 73
Pirou, G.: 52
Platón: 10, 13, 76
Polanyi, K.: 12, 14
Popescu, O.: 3
Prebisch, R.: 64
Proudhon, P.: 73, 76

Ohlin, B.: 54, 58, 59, 89
Olivi, P.: 19
Oresme, N. de: 10, 20, 24
Ozanam, F.: 81

Quesnay, F.: 3, 11, 26, 32, 35, 73, 76

Ricardo, D.: 3, 33, 31, 35, 36, 39, 40 41, 47, 51, 57, 73, 78
Robbins, L.: 47
Robinson, J.: 54, 58, 62, 65, 73
Rodbertus, K.: 9
Roscher, W. G.: 72, 73
Rosenstein-Rodan, D.N.: 64
Rostovzeff, M.: 9, 12
Rostow, W.W.: 64, 72, 73

Saint-Simon, C. de: 73, 76
Samuelson, P. A.: 2, 3, 58, 59, 66, 66
Say, J-B.: 3, 33, 31, 36, 37, 38
Schmoller, G. von: 72, 73
Schultz, Th.: 59,89
Schumpeter, J.: 2, 21, 51, 52
Scitovsky, T.: 54, 84
Seckendorff, V. L. von : 11, 22
Senior, N.: 33, 37
Serra, A.: 24
Simon, H.: 59, 89
Sismondi, S. de: 73

Slutzky, E.: 54, 58
Smith, A.: 1, 2, 3, 4, 10, 11, 18, 22, 23, 24, 31, 33, 37, 39, 40, 47, 51, 57, 72, 73, 78, 84
Sócrates: 12
Solow, R. M.: 58, 64, 65
Sombart, W.: 72
Sonnefelds, J. von : 22
Soto, D. de.: 11, 21
Spann, O.: 73, 72
Sraffa, P.: 54, 58
Stackelberg, H. von.: 54, 58
Stalin: 73
Stewart, D.: 37
Stewart, J.: 23
Stigler, G. J.: 59
Stone, R.: 64
Stuart: 11, 32
Sully, M.: 24
Sweezy, P.: 66, 73

Taparelli, Pdre. 81
Thunen, J. von: 47, 51
Tinbergen, J.: 59, 86
Tobin, J.: 58, 64
Tomás de Aquino (Santo). 10, 18, 80, 82
Tomás Moro (Santo): 78
Tourgot, A.: 11, 24

Veblen, Th.: 73, 76
Villeneuve, A. de: 81

Walras, M. L.: 45, 48, 49, 50, 52, 62
Weber, M.: 9, 46, 72
Wicksell, K.: 45, 52, 54, 58
Wicksted, P.: 62
Wieser, F. von: 45, 50, 51

Zigliara, Cardenal: 81, 82

Indice temático

Acumulación
—marxista 79
—primitiva 79
—proceso de 63
"Agatha" 13
Agentes económicos
—en los clásicos 46
—en los historicistas 71
—en los neoclásicos 46, 53
Agregados macroeconómicos 62
Ahorro-inversión
—en Keynes 56
—en neoclásicos 54
Alianza comunista 80
Alienación marxista 76
Análisis económico 1
Análisis marginal
—en general 49
—en microeconomía 50
Apropiación marxista 79
Aristóteles
—la escasez 13
—la fortuna como premio 13
—valor de uso 15
—valor de cambio 15
—y la ciudad 14
—y la propiedad 15
—y el mercado 13
Aritmética comercial 22

Beneficio comercial
—en Sto. Tomás 19
—en A. Smith 35
—en D. Ricardo 37
—maximización 46
Bibliografía 91
Bien común 62
Bienes
—de capital y de consumo 56
—en D. Ricardo 40
Bienestar
—económico neto 64
—teoría del 50, 52, 54
Bullionismo 24

Cameralismo 22
Capital (Teoría del)
—en A. Smith 35
—en D. Ricardo 36
—en los socialistas 75
—en Böhm-Bawerk 50
Capitalismo razonable 74
Capital-producto (Relación) 65
Ciudad
—en Aristóteles 14
—en el feudalismo 17
—libres italianas 17
Clase ociosa 75
Clases sociales
—en Platón 13
—en los fisiócratas 26
—en los clásicos 46
—en los neoclásicos 46
—en los marxistas 78, 79
Clásicos
—esquema general 39/41
—escuela de los 29/41
—influencias en A. Smith 32
—críticas 40, 41
—diferencias con neoclásicos 46
—y teoría del valor 46
—crítica marxista 76
—escritores posteriores 36/41
Comercio colonial
—en el Siglo XVIII 24
—imperial 31
—y el monopolio 24
Comercio exterior
—en los griegos 12
—en el mercantilismo 24
—y el monopolio colonial 24
—en el Siglo XVIII 31
—en A. Smith 35
—en D. Ricardo 37
Comercio libre 32, 35
Comunismo
—primitivo 13
—esquema general 77/80

Competencia
—aportes de Cournot 48
—en mercados 46
—imperfecta 54
Comportamiento
—racional 57
—del consumidor 48
Conceptos económicos (Aportes de)
—J. Say 38
—D. Ricardo 37
—A. Marshall 51
—F. von Wieser 50
—Th. Veblen 75
—J. Keynes 62
Consumidor
—comportamiento del 48, 49
—principios de Gossen 48
Consumo 64
—función 57, 58, 64
—conspicuo 74
Contaminación ambiental 64
Conflicto de intereses
—en los clásicos 46
—y la cooperación social 74
—según socialistas 77, 78
Corriente principal
—de la teoríaeconómica 2, 54
Corrientes doctrinarias 2, 71/83
Costo-beneficio 50
Costo de oportunidad
—origen escolástico 20
—desarrollo en von Wieser 50
Costo de producción
—en clásicos 39, 46
—en neoclásicos 50
Costo comparados 37
Crecimiento económico
—etapas 71/72
—moderno 63/65
—en Keynesianismo 65
—secular 65
Crisis
—en Malthus 75, 79
—del capitalismo 75, 79
—de los años 30 62
Criterio de Pareto 52

Cuentas nacionales 63, 64
Cuestión social 82
Curvas
—de indiferencia 50
—de demanda 50

Decisión
—de indiferencia 50
—de demanda 50
—en neoclásicos 46, 53
—aceleración de la 54
Derecho natural 82
Desarrollo
—industrial 64
—escuela histórica 71, 72
—aportes teóricos 63
Deseabilidad y valor 19
Desequilibrio
—como estado normal de una economía 74
Dinero
—origen teoría cuantitativa 21
—comportamiento 65
Distribución de ingresos
—en los fisiócratas 27
—en D. Ricardo 37, 38
—en neoclásicosa 46
—en A. Marshall 51
—en J. M. Keynes 62, 65
—en los institucionalistas 74
Distribución de riquezas
—en los institucionalistas 74
División del trabajo
—en los escolásticos 19
—en A. Smith 32, 39
Doctrina Social Cristiana
—concepto general 71, 80/83
—fuentes y orígenes 80/83
—principios generales 82
—encíclicas sociales 83

Economía
(Ver además:
—Clásicos 5
—Polémica metodológica 11
—Precursores 4
—Marginalistas 7
—Neoclásicos 6
—Corriente principal 3
—Corrientes doctrinarios 8
—Etapas del pensamiento 2
—Paradigmas teóricas 10
—Equilibrio 13
—Microeconomía 9
—Macroeconomía 12
—Natural 9
—Monetaria) 9
—en los escolásticos 18
—sistematización de A. Smith 31

—clásica 29/41
—neoclásica 45/54
—moderna 57/67
—Keynesiana 57/62
—Postkeynesiana 62/67
—nombres 11, 23, 50, 51
—difusión de la disciplina 37
—uso de su puestos 46
—Premios Nobel 51
—estática 74
—indicadores 64
—laboral 74
Efectos ingreso y sustitución 54, 66
Ejército industrial de reserva 75,79
—crítica 79
Empleo (Nivel de) 58
Empresario
—en A. Smith 34
Encíclicas sociales 83
Equidad 83
Equilibrio
—general 50,51,53,63
—parcial 51 53
—estado normal 74
—en A. Smith 34
—en neoclásicos 46
—en socialistas 77
Equivalencias
—concepto 14
—uso como precios 14
Escasez
—en Aristóteles 13
—en los escolásticos 19
—en D. Ricardo 36
Esclavitud
—en Roma 15,16
Escolástica
—caracteres generales 81/21
—períodos 19
—las "summas" 18
—la justicia 18
—la propiedad 18
—interés y usura 20
—precios 19
—precio justo 19
—estimación común 20
—de Salamanca 21
Escuelas
(Ver Clásicos, Neoclásicos)
—clásica 31/41
—neoclásica 45,54
—deOslo 45
—de Viena 45,49
—de Cambridge 45
—de Lausanne 45
—austríaca 45
—histórica 45
—matemática 45
—psicológica 45,49
—de Salamanca 21
—histórica 67/72
—institucional 71
Estadios de desarrollo 72
Estado
—papel en A. Smith 32,34
—en fabianos 76
—en socialistas 76
—y análisis marginal 49
—subsidiariedad 82
—estacionario 34
Estructura social
—en Platón 13
—en los clásicos 39
—en Saint-Simón 76
—en socialistas 77
—en neoclásicos 53
—en Keynes 62
—en Th. Veblen 75
—en Doctrina Cristiana 82
Excedente
—en los clásicos 39
—en los neoclásicos 75
—en los marxistas 79
Expropiación marxista 79

Fabianismo 75,76
Factores de producción
—en J.B. Say 38
Falansterio 76
Feudalismo
—caracteres 16
—instituciones 18
—relaciones sociales 16
—el beneficio 17
—servicios 17
—ciudades 17
Filosofía moral
—relación con economía 18
—en A. Smith 31,40
Firma (Teoría de la)
—instrumental básico 48
Fisiocracia
—caracteres 25/27
—el orden natural 25
—aporte metodológico 28
—el "Tableau" 26
—la propiedad 25
—actividades estériles 25
—clases sociales 26

—como origen del liberalismo 27
—criticas 27
Fluctuaciones económicas 54
Fondo Monterio Internacional 57
"Free-trade"
(Ver Comercio libre, Comercio exterior; Comercio colonial)
Función de producción 65

Historia económica
—enfoque modernos 63, 64
—etapas de W. Rostow 64
"Homo economicus"
—como abstracción 46

Impuesto
—como tributo 9
Industrias nacientes 72
Ingresos
—(Ver Distribución de ingresos)
—categorías en A. Smith 35
—en A. Marshall 51
—nivel de 58
—no ganados 77
Innovaciones
—en las Revolución Indistrial 31
Institucionalista (Escuela) 72/75
Instituciones
—en la Doctrina Social Cristiana 83
—económicas :su papel 72
Instrumentos
—de política económica 62
Insumo-Producto
—origen en Quesnay 26
—desarrollo moderno 62
Interés
—en los escolásticos 20
—títulos extrínsecos 20
—condena de la usura 20
—defensa del 51,52
—en Böhm-Bawerk 50
Intervención estatal
—en A. Smith 34
Inversión
—función de 57
—pública y privada 58
—extranjera 58
—tasa de 65

Justicia
—en los escolásticos 18,82
—clases de 18
—y equidad 82
—social 83
—en Sto. Tomás 82/83

Keynesiasmo
—aportes de J. Keynes 57/62
—"La Teoría general" 58/62
—características 65
—críticas 66

"Laissez-faire"
—origen de los fisiócratas 27
—manchesteriano 38
Ley
—de Greshan y Oresme 21
—natural en los clásicos 40
Liberalismo económico
—en los fisiócratas 27
—manchesteriano 38
—en Bastiat 38
—en clásicos 40
Libertad económica
—en A. Smith 34
Libertarios 66
Liga adulterada 21

Macroeconomía
—en los clásicos 32,40
—en A. C. Pigou 52
—Keynesiana 62
Manchesterianos 38,40
Manufacturas reales 24
Marginalismo
—precursores 48
—escuelas 45
—generaciones 49
—neomarginalistas 45
Marxismo
—aspectos principales 78
—crítica 79,80
—crítica de los clásicos 78
"Mano invisible" 34,39
Maximización
—de beneficios de la firma 48, 53
—del placer o satisfacción 48
—del consumidor 53
Medios de producción
—propiedad en socialistas 76,77
Mercados
—su aparición 12
—de competencia 46,48
—no competitivos 48,54
—fijación del precio 19
—en socialismo 76

Mercantilismo
—principios generales 23
—origen y denominación 23
—y comercio exterior 24
—problemas 23
—crítica 25
Metodología
—tipos idelaes 46
—supuestos 46
—Keynesiana 57
Métodos
—estadístico-matemático 63
—polámica 1
—abstracto-deductivo 40
—de los marginalistas 50
—histórico 72
Miroeconomía
—neoclásica 46,50,53
Mínimo de subsistencia 39
Modelo
—ricardiano 36
—matemático de equilibrio 50
—modernos 63
—Harrod-Domar 63
Modernizantes 9
Moneda
—Definiciones: M 65
—metálica 12
—principio de Oresme 21
—redefinición moderna 65
—Ley de Gresham 21
—y neoclásicos 46,54
—teoría cuantitativa 21
Monetarismo 65
Monopolio
—análisis de Cournot 48
Multiplicador 62

Neoclásicos
—sus aportes 47/54
—corrientes 45,49/52
—precursores del marginalismo 48
—sus aportes 52/54
—comparación con clásicos 48
—neomarginalistas 45,52
—período final 1900-1930 54
—período hasta 1900 53
—el enfoque de alternativas 53
—diferencias con clásicos 46
— teoría del valor 46
"New and Old Left" 66
Nuevo orden industrial 74

Oferta
—enfoque clásico 48
"Oikós" 9, 12
"Old left": tendencia 66
Oligopolio
—análisis de Counot 48
—aportes neoclásico 54
Orden natural
—en los fisiócratas 25
—en A. Smith 32
—en los clásicos 41
Orden social
—en Doctrina Social Cristiana 81

Parábolas de Bastiat 38
Paradigmas teóricos
—clásico 36
Paradoja del valor 35
Pensamiento económico
—etapas 2/4
—corriente principal 2
—corrientes doctrinales 2, 11/83
—clásico 31/41
—neclásico 45/54
—marginalista 49
Placer
—en los marginalistas 48
Pleno empleo 53,63
Población
—principios de R. Malthus 36
—en A. Smith 35
—problemas modernos 64
Pobreza
—en general 64
—proceso de pauperización 79
—crítica del proceso 79
Plazos
—en A. Marshall 51
—en J. Keynes 65
Plusvalía 79
Poder compensador 75
Polémicas económicas
—metodológica 1,72
—instituciones 9
—Bucher-Meyer 9
—sobre la propiedad 18
—sobre el precio justo 19/20
—fisiocracia-mercantilismo 31
—proteccionismo-comercio libre 31/32
—métodos 45,72
—historicistas-clásicos 72
"Polis" griega 14
Política económica

—instrumentos 63
—escuela histórica 71
Preferencia en el tiempo 64
Proceso económico
—en neoclásicos 53
Precio
—natural 37
—corriente 37
—justo 19
—relativo 49
Precursores de la economía
—como ciencia 7/27
—del marginalismo 48
—equivalencias 12
—en Aristóteles 14
—en los escolásticos 19
—legal 19
—en A. Smith 32,34
—en D. Ricardo 37
—en neoclásicos 46,53
—administrados 65
—instrumental de Cournot 48
—en A. Marshall 51
—de mercado 51
—formación 54
Premios Nobel de Economía 86/90
Primitivistas 9
Principios de Gossen 48
Problemas interdisciplinarios 66
Producción
—teoría en A. Smith 32
—bullionismo 24
—agentes en los clásicos 39
Producto bruto
—concepto 64
Producto neto
—en F. Quesnay 25
—en A. Smith 35
Programación lineal 63
Progreso económico
—en A. Smith 32
Propiedad
—en Aristóteles 15
—en derecho romano 15
—en escolásticos 18
—función social 19
—en los fisiócratas 25
—en los socialistas 75,76
—en Proudhon 76
—en Sto. Tomás 82
Propensión marginal
—a consumir 58,62
—a ahorrar 62
Proteccionismo 24,31/32,40,71/72
Proyectistas 22
Puerto de comercio 12,14

"Radicals" (tendencia) 66
Renta
—ricardiana 37
—no ganada 37
Representación geométrica 51
"Res" (pública y privada) 15
Revolución
—industrial: innovaciones 31
—mengeriana 49,62
Riqueza
—en los clásicos 32
—en los mercantilistas 25

Salario
—en los escolásticos 20
—normas en S. Antonio 20
—en D Ricardo 37
—en socialistas 75
Sindicatos
—su papel 74
Sistemas (Enfoques por) 66
Socialismo
—escuelas 71,75/80
—variedades 75,76
Solidaridad (Principio de) 82
Subsidiariedad (Principio de) 82

Tasas
—interés (nominal y real) 65
—inflación esperada 65
Tecnología (Nivel) 62
Teoría de los juegos 63
Teorías económicas
—producción: bullionismo 24
—producción: A. Smith 32
—distribución: mercantilismo 25
—distribución: A. Smith 35
—del valor: A Smith 32,34
—ricardinas 36,37
—marginalistas 49/52
—del bienestar 52
—keynesiana 57/62
—del capital: A. Smith 34,35
—orientación futura 66
—tendencias actuales 65/66
—macro-microeconómicas en Adam Smith 32,62
Tipo ideales 46
Títulos extrínsecos 20
Trabajo
—como fuente del valor 34
—en D. Ricardo 36
—tiempo en los socialistas 75,78

Usura
—en los escolásticos 20
—títulos extrínsecos 20
—condena 20
Utilidad
—como fuente del valor 19
—en neoclásicos 46,49
—base ordinal 50
—en Pareto 52
—marginal 49
Utópicos 76

Valor
—en Aristóteles 15
—en escolásticos 19
—en A. Smith 32,34
—en D. Ricardo 36,37
—en neoclásicos 46,49
—en clásicos 32/37, 35
—en socialistas 75
—en K. Marx 78
Valor de cambio
—en Aristóteles 15
—en A. Smith 35
—en socialistas 75
—en K. Marx 78
Valor de uso
—en Aristóteles 15
—en A. Smith 35
—en K. Marx 78
Valores culturales 74